

CUADERNOS
DE TRABAJO

20

La privación del bienestar. Un estudio con perspectiva de género.

Diciembre, 2010.



LA PRIVACIÓN DE BIENESTAR
UN ESTUDIO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Mariano Rojas

INMUJERES

Informe
15 de Diciembre, 2010

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	1
2.	MARCO TEÓRICO	4
2.1	La Concepción de Bienestar	4
2.1.1	Bienestar y la satisfacción de necesidades materiales. Pobreza de ingreso	4
2.1.2	Bienestar y la libertad para el ejercicio de agencia. Pobreza de capacidades	5
2.1.3	Bienestar y uso del tiempo. El reconocimiento del esfuerzo productivo. El valor del ocio	6
2.1.4	Bienestar y necesidades psicológicas básicas. Pobrezas de empoderamiento y de relación	7
2.1.5	El bienestar como experiencia. Pobreza de bienestar subjetivo	8
2.2	Pobreza de Ingresos	9
2.2.1	Método de ingreso	10
2.2.2	Metodología para la construcción del criterio de clasificación	11
2.2.3	Problemas metodológicos y técnicos	12
2.2.4	El estudio de la pobreza de ingreso	12
2.2.5	Desigualdades de género	14
2.3	Pobreza de Capacidades	15
2.3.1	La definición de las capacidades	15
2.3.2	Metodología para la construcción del criterio de clasificación	16
2.3.3	Problemas metodológicos y técnicos	17
2.3.4	Estudios que abordan los temas de medición y metodológicos	17
2.3.5	Perspectiva de género: ¿Qué capta esta concepción? y ¿Qué deja fuera?	18
2.4	Pobreza de Tiempo	18
2.4.1	El uso del tiempo	19
2.4.2	Metodologías para la construcción del criterio de clasificación	19
2.4.3	Resultados de las Encuestas	22
2.4.4	Problemas metodológicos y técnicos	22
2.4.5	Perspectiva de género: ¿Qué capta esta concepción? y ¿Qué deja fuera?	23
2.4.6	Desigualdades de género	24
2.5	Pobreza de Empoderamiento	24
2.5.1	El concepto de empoderamiento	25
2.5.2	Metodologías para la construcción del criterio de clasificación	26
2.5.3	Problemas metodológicos y técnicos	27
2.5.4	Perspectiva de género: ¿Qué capta esta concepción? y ¿Qué deja fuera?	29
2.5.5	Violencia de género	29
2.5.6.	Desigualdades de género	30

2.6	Pobreza de Relaciones Humanas	31
2.6.1	Relaciones humanas	31
2.6.2	Metodologías para la construcción del criterio de clasificación	34
2.6.3	Problemas metodológicos y técnicos	34
2.6.4	Estudios previos	34
2.6.5	Perspectiva de género: ¿Qué capta esta concepción? y ¿Qué deja fuera?	36
2.6.6	Desigualdad de género	36
2.7	Pobreza de Bienestar Subjetivo	36
2.7.1	El Bienestar Subjetivo	36
2.7.2	La experiencia de bienestar. Experiencias hedónicas, afectivas y cognitivas	37
2.7.3	Metodologías para la construcción del criterio de clasificación	38
2.7.4	Estudios previos	38
2.7.5	Perspectiva de género: ¿Qué capta esta concepción? y ¿Qué deja fuera?	38
3.	METODOLOGÍA	39
3.1	Diseño de cuestionario	39
3.2	Diseño de la Muestra	39
3.3	Aplicación de la Encuesta	40
4.	LA PRIVACIÓN DE BIENESTAR: UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO	44
4.1.	La Situación Demográfica	44
4.2.	La Situación Económica. Una Perspectiva de Género	45
4.2.1	Las variables económicas	45
4.2.2	La situación económica. Por sexo	47
4.2.3	La privación económica	47
4.2.4	¿Quiénes son las mujeres en situación de privación económica?	49
4.3.	La Situación de Capacidades Auto-reportadas. Una Perspectiva de Género	51
4.3.1	Las variables de capacidades	51
4.3.2	La situación de las capacidades. Por sexo	51
4.3.3	La privación de capacidades	52
4.3.4	¿Quiénes son las mujeres en situación de privación de capacidades?	53
4.4	La Situación de Uso del Tiempo. Una Perspectiva de Género	53
4.4.1	Las variables de uso del tiempo	53
4.4.2	La situación de uso del tiempo. Por sexo	54
4.4.3	La privación de tiempo	55
4.4.4	¿Quiénes son las mujeres en situación de privación de tiempo?	56
4.5.	La Situación de Empoderamiento. Una Perspectiva de Género	57
4.5.1	Las variables de empoderamiento	57
4.5.2	La situación de empoderamiento. Por sexo	59
4.5.3	La privación de empoderamiento	60
4.5.4	¿Quiénes son las mujeres en situación de privación de	61

	empoderamiento?	
4.6	La Situación de Relaciones Humanas. Una Perspectiva de Género	64
4.6.1	Las variables de relaciones humanas	64
4.6.2	La situación de relaciones humanas. Por sexo	65
4.6.3	La privación de relaciones humanas	65
4.6.4	¿Quiénes son las mujeres en situación de privación de relaciones humanas?	66
4.7	La Situación de Bienestar Subjetivo. Una Perspectiva de Género	68
4.7.1	Las variables de bienestar subjetivo	68
4.7.2	La situación de bienestar subjetivo. Por sexo	69
4.7.3	La privación de bienestar subjetivo. Por sexo	70
4.7.4	¿Quiénes son las mujeres en situación de privación de bienestar subjetivo?	71
4.8	La Situación de Privación. Diferentes Concepciones. Por sexo	74
5.	LA POBREZA DE INGRESO ES INSUFICIENTE	75
6.	CONSIDERACIONES FINALES	78
	REFERENCIAS	80
	ANEXO I: CUESTIONARIO	89
	ANEXO II: CUADROS ADICIONALES	102
	ANEXO III: INFORMACIÓN ADICIONAL	109

1. INTRODUCCIÓN

El interés por incrementar el bienestar de las personas es una constante de la política pública. De manera explícita en la mayoría de los casos los actores sociales y públicos manifiestan su interés de utilizar las políticas económicas y los programas sociales para incrementar el bienestar de las personas.

La preocupación por el abatimiento de la pobreza es reflejo de ese interés por incrementar el bienestar de las personas. El concepto de pobreza alude a una situación de privación de bienestar, ya sea entendido como bajo bienestar, como malestar, o como ausencia de bienestar (Rojas, 2007).¹ Por ello, la concepción de pobreza es contingente a la concepción que del bienestar se tiene –esto es: qué se entiende por bienestar y cómo se mide-. En consecuencia, el estudio de la pobreza –su definición, su medición, y la clasificación de las personas como pobres o no- está enmarcado por la concepción de bienestar que predomina en un determinado momento y sociedad.

Durante varias décadas la concepción predominante de bienestar lo asoció a la capacidad que las personas tienen para satisfacer sus necesidades materiales básicas. Por ello, la capacidad de compra de bienes económicos constituyó el principal indicador del bienestar de las personas, y el ingreso adquirió una relevancia central en cualquier medición del bienestar. Dentro de esta concepción de bienestar la pobreza se concibió como una situación de ingreso bajo, de forma que una persona pobre es aquella que es incapaz de adquirir los bienes económicos necesarios para tener bienestar.

Debido a que la concepción predominante de bienestar asoció la pobreza con un ingreso bajo, el diseño de los programas sociales orientados a sacar a las personas de la pobreza dio énfasis a las estrategias para aumentar sus ingresos, bajo el supuesto de que un mayor ingreso implica un aumento significativo en el bienestar de las personas. El interés por hacer un uso eficiente de los recursos utilizados en el combate de la pobreza puso en el tapete la discusión del tema de la ‘identificación de los pobres’ y, por lo tanto, de los criterios y metodologías a utilizar para clasificar a una persona como pobre. Las estrategias de largo plazo para sacar a las personas de la pobreza dieron énfasis a conceptos vinculados al ingreso, tales como el capital humano y el capital social. La evaluación del logro de las metas de reducción de la pobreza –por ejemplo, el

¹ El ejemplar de Diciembre 2006 del UNDP International Poverty Centre titulado *Poverty in Focus* aborda el tema de qué es la pobreza; un repaso a este ejemplar muestra con claridad que la gran mayoría de los autores terminan asociando la pobreza a conceptos como bajo bienestar, malestar o ausencia de bienestar.

primer objetivo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio- generó el interés por la construcción de índices de pobreza y por el estudio de sus propiedades (Ray, 1998).

Sin embargo, durante las últimas décadas han surgido dentro de la economía del bienestar varios cuestionamientos al papel central que se le ha dado al ingreso como indicador del bienestar de las personas. Todo cuestionamiento a los fundamentos del bienestar afecta la concepción de lo que debe considerarse como privación de bienestar y, en consecuencia, modifica la concepción de la pobreza. Las nuevas concepciones de la pobreza inciden en la clasificación de las personas como pobres, en la utilización de indicadores para medir la pobreza, y en el diseño y evaluación de programas sociales.

Este documento revisa algunas de las nuevas concepciones de bienestar y estudia empíricamente sus implicaciones para la concepción de pobreza y para la clasificación de las personas como pobres. En específico, se revisan seis concepciones: privación de ingreso, privación de capacidades, privación de tiempo, privación de empoderamiento, privación de relaciones humanas, y privación de bienestar subjetivo. Se estudian las técnicas de medición de cada concepción, así como sus supuestos metodológicos y sus limitaciones. Se sigue una perspectiva de género, con especial interés en la privación de bienestar de las mujeres y en sus diferencias con la privación de los hombres. Se argumenta también que la clasificación de una persona como pobre o no difiere de acuerdo a la concepción utilizada, para lo cual se realiza un análisis de disonancias. La distinción entre las concepciones de privación de bienestar sería de poca utilidad práctica si arrojaran una clasificación parecida de las mujeres como pobres o no pobres. Por ello, el marco teórico explora las posibles diferencias en la información que sobre la privación de bienestar captan las seis concepciones de privación bajo estudio. Su objetivo es dar elementos teóricos para saber qué tipo de diferencias esperar y de esta forma guiar el estudio empírico.

El objetivo del trabajo es mostrar que las nuevas concepciones de bienestar –y de su privación- contribuyen a apreciar mejor la situación de las mujeres. Por ello, se desea indagar si estas nuevas concepciones aportan información adicional sobre la privación de bienestar que no es captada por la pobreza de ingreso. De esta forma el trabajo tiene el potencial de hacer cuatro contribuciones importantes al estudio de la pobreza: La primera contribución se orienta a cuestionar el papel central del ingreso en la teoría del bienestar. La segunda contribución se orienta a recomendar instrumentos de medición para la privación de bienestar que vayan más allá

de las variables de ingreso y consumo y que contemplen diferencias por género. La tercera contribución consiste en apoyar los argumentos a favor de recopilar de manera sistemática información sobre la situación de pobreza de acuerdo a estas nuevas concepciones. Una cuarta contribución potencial es de naturaleza práctica, ya que los resultados del estudio sugieren la necesidad de evaluar el diseño de los programas sociales con el fin de tener un mayor impacto de bienestar.

El ejercicio empírico se basa en información obtenida a partir de encuestas realizadas durante los meses de septiembre y octubre de 2010 en los estados de México y de Puebla. Se aplicó un largo instrumento en cada uno de estos estados y se recopiló información sobre la situación socio-demográfica de las personas, su situación de bienestar subjetivo (satisfacción de vida, satisfacción en dominios de vida, estados afectivos, y estados evaluativos de la vida), el reporte de capacidades, las actividades laborales y relacionales así como el uso del tiempo, las opiniones de género, la situación de empoderamiento y de satisfacción de necesidades psicológicas, la situación económica, e información sobre evaluación de ingreso y condiciones de acceso a derechos económicos básicos. Las muestras son representativas a nivel estatal y en total se dispone de 2000 observaciones, aunque en algunos casos la información es más reducida debido a la no respuesta de las personas –como en el caso de la pregunta de ingreso-.

El documento presenta un estudio a profundidad de la situación de privación de bienestar de las personas bajo distintas concepciones, las cuales pueden agruparse en los grandes rubros de: Privación económica (ingreso, riqueza, alimentación, condiciones de vivienda), privación de capacidades, privación de tiempo, privación de empoderamiento (en decisiones del hogar, en decisiones personales, en satisfacción de necesidades de autonomía y de competencia), privación de relaciones humanas (en redes sociales y en satisfacción de necesidades de relación), y en bienestar subjetivo (satisfacción de vida, apreciación de vida, y experiencia de afectos negativos y de afectos positivos). Se encuentra que hay diferencias sustanciales por sexo en la privación de bienestar, siendo las mujeres las que en casi todos los casos experimentan en mayor proporción la privación de bienestar. Se encuentra también que la concepción de pobreza de ingreso es insuficiente para captar las privaciones –y riquezas- de bienestar de las personas, situación que es aún más evidente para el caso de las mujeres.

2. MARCO TEÓRICO

A continuación se presentan seis concepciones sobre el bienestar y su privación; se pone énfasis en los factores que pueden generar diferencias en la clasificación de las personas como pobres a lo largo de las concepciones de pobreza y para el grupo específico de las mujeres. También se estudian los factores que hacen esperar la existencia de diferencias por sexo dentro de cada concepción. Las distintas concepciones de pobreza dan énfasis a diferentes aspectos de privación de bienestar y, por lo tanto, no generarían una clasificación similar de las personas como pobres o no pobres. Sin duda alguna esto tiene importantes consecuencias en la clasificación de una mujer como pobre o no pobre, así como en el diseño y evaluación de los programas sociales.

2.1 La Concepción de Bienestar

Como se manifestó en la introducción, el concepto de pobreza está estrechamente vinculado al concepto de bienestar. La pobreza se asocia a una situación de bajo bienestar, de malestar, o de ausencia de bienestar. Por ello, cuando varía la concepción de bienestar se generan modificaciones en la concepción de pobreza. En este apartado se abordan rápidamente seis concepciones de bienestar, las cuales son relevantes para comprender la discusión actual sobre las concepciones de pobreza y las metodologías para su medición.

2.1.1 Bienestar y la satisfacción de necesidades materiales. Pobreza de ingreso

La teoría económica siempre ha dado un papel predominante a la satisfacción de las necesidades materiales de las personas. De acuerdo a la teoría económica la utilidad² se obtiene mediante el consumo de bienes y servicios, ya que este consumo permite satisfacer las necesidades de las personas y, por lo tanto, contribuye a su bienestar. De esta forma, el bienestar y la satisfacción de necesidades quedan estrechamente vinculados en la teoría económica. Un mayor bienestar se logra si se satisfacen más necesidades, y esto solo es posible si se accede a más bienes y servicios; pero estos bienes y servicios son económicos –tienen un costo que se refleja en precios de mercado positivos- y, por ello, la manera de acceder a un mayor bienestar es mediante un mayor ingreso que permita comprar los bienes. En consecuencia, la teoría económica sugiere una relación estrecha y directa entre el ingreso (o poder de compra) y el bienestar de las personas.

² Por muchas décadas la utilidad se utilizó como término sinónimo del bienestar de las personas; sin embargo, en el siglo XX la teoría de la utilidad ordinal desvinculó ambos conceptos al ser esta una teoría de la elección y no del bienestar. Sin embargo, el uso práctico y de política pública del concepto de utilidad sigue haciendo referencia al bienestar personal.

A fines de la década de los 50 del siglo pasado adquirió relevancia la idea de que no todas las necesidades eran iguales y que, por lo tanto, podía hablarse de una jerarquía de necesidades, donde la satisfacción de algunas necesidades era más importante que la satisfacción de otras. De esta forma surge la teoría de las necesidades básicas, que argumenta que las consideraciones sobre el bienestar deben poner énfasis en la satisfacción de aquellas necesidades consideradas como básicas. La necesidad de disponer de al menos un ingreso mínimo para comprar los bienes y servicios que permitan satisfacer esas necesidades básicas con el fin de no verse privado de bienestar es el sustento de la concepción de pobreza de ingreso. A partir de esta concepción surgen los estudios y argumentos para definir cuáles necesidades son básicas y cuál es el ingreso umbral que permite clasificar a una persona como pobre o no pobre. También se debate acerca de si estas necesidades básicas son universales o contingentes a otras características de la persona.

2.1.2 Bienestar y la libertad para el ejercicio de agencia. Pobreza de capacidades

La idea de que las personas tengan las oportunidades para realizarse es una idea muy antigua, ya manifiesta en el interés de los llamados estados de bienestar de velar por la igualdad de oportunidades de sus habitantes. Tener las mismas oportunidades no necesariamente implica que estas deban ser utilizadas, considerándose que es un asunto de cada quién el aprovechar o no esas oportunidades.

Esta idea de igualdad de oportunidades, más no de resultados, es un tema que se desarrolla en el enfoque de capacidades y funcionalidades. El enfoque plantea que el tema del bienestar debe ser evaluado en el espacio de las capacidades, esto es: en el espacio de las oportunidades que cada quien tiene para llevar la vida que considere de valor. La libertad de agencia, entendida como la posibilidad real de cada persona para alcanzar sus propias metas y para desarrollar sus propios intereses es el tema central de este enfoque. Esta misma libertad de agencia, acompañada de intereses, gustos y visiones diferentes, puede implicar que las personas terminen realizando actividades diferentes y siguiendo trayectorias de vida (funcionalidades) diferentes.

Por lo tanto, hay privación de bienestar cuando la persona no tiene esa libertad de agencia, esto es: cuando sus capacidades son limitadas y, por ello, no está en posibilidad real de realizar aquello que considere de valor o llevar la vida que quisiera llevar. De acuerdo a este enfoque la condición de privación debe ser evaluada en el espacio de las capacidades; o sea, en

las oportunidades que las personas tienen para llevar una vida que consideren valiosa. El enfoque sostiene que la privación de bienestar –y por ello la pobreza- no debe evaluarse en el espacio de las funcionalidades de cada persona, ya que ello sería contraproducente para la libertad de agencia. Las personas pueden realizar actividades y seguir trayectorias de vida muy diferentes, mientras esto sea fruto de sus decisiones propias y no de un condicionamiento generado por capacidades limitadas entonces no puede hablarse de privación de bienestar.

El enfoque tiene serias deficiencias que se observan cuando se intenta delimitar las capacidades y funcionalidades, y esto se refleja en las mediciones de pobreza de acuerdo a este enfoque. En algunos casos estas mediciones de pobreza no son más que variantes de la medición de pobreza de ingreso, en otros casos se definen listas de presuntas capacidades de manera ad-hoc.

Cabe agregar que la concepción de bienestar como libertad de agencia y, por lo tanto, la concepción de pobreza como ausencia de esa libertad, también genera un interés por la capacidad que tiene cada persona de tomar sus propias decisiones y de seguir la trayectoria de vida que desea, sin limitaciones impuestas por su entorno social o por la acción de otras personas. Esta visión de la libertad de agencia ha contribuido a plantear el concepto de pobreza de empoderamiento, considerándose que el bienestar es bajo o inexistente cuando la persona no tiene el poder de decidir sobre su propia trayectoria de vida, esto es: cuando no hay libertad de agencia.

2.1.3 Bienestar y uso del tiempo. El reconocimiento del esfuerzo productivo. El valor del ocio

Durante los últimos años ha surgido un interés por estudiar el uso que las personas hacen de su tiempo. Este interés no está desvinculado del papel central que se le ha dado al ingreso como aproximación de bienestar, lo cual es patente en la distinción que se hace entre trabajo remunerado y no remunerado. El enfoque argumenta que muchas actividades productivas – producción de bienes y servicios- no son remuneradas y que, por lo tanto, no se reflejan en el ingreso de las personas. Se sostiene de esta forma que el ingreso mide de forma incorrecta el esfuerzo productivo de las personas, así como la disponibilidad de bienes y servicios y la satisfacción de necesidades en los hogares.

Existen varias ramificaciones de este enfoque. La primera ramificación consiste en mejorar la medición del ingreso (del hogar o de la persona) mediante la inclusión del valor imputado de las actividades productivas no reconocidas por el mercado. De esta forma podría

tenerse una idea del ingreso que cada miembro del hogar merece de acuerdo a criterios de mercado; con ello puede estudiarse la existencia de injusticias en el no reconocimiento de los esfuerzos productivos, lo cual demerita el bienestar de las personas.

Una segunda ramificación consiste en definir de manera ad-hoc un listado de actividades que demeritan el bienestar de las personas. De esta forma la privación de bienestar de las personas puede apreciarse a través de su uso del tiempo y, en especial, mediante el tiempo que deben dedicar a actividades que se considera que demeritan su bienestar.

Una tercera ramificación consiste en alejarse del estudio de las actividades productivas – remuneradas o no- para enfocarse en el estudio de la disponibilidad y uso del tiempo libre. En este caso, el bienestar se asocia a la disponibilidad abundante de tiempo libre y, sobre todo, a su uso gratificante.

Es evidente que cada ramificación genera una aproximación distinta al estudio de la privación de bienestar y, por ende, al estudio de la pobreza.

2.1.4 Bienestar y necesidades psicológicas básicas. Pobrezas de empoderamiento y de relación

La idea de que el bienestar depende de la satisfacción de necesidades ya es manejada por la concepción de pobreza de ingreso. Sin embargo, esa concepción dio énfasis a las necesidades materiales, olvidando que los seres humanos tienen también necesidades de naturaleza psicológica. Los psicólogos sostienen que algunas necesidades psicológicas son básicas en el sentido de que su no satisfacción demerita sustancialmente el bienestar de la persona (Ryan *et al.*, 1995, Ryan y Sapp, 2007). Por ello, se argumenta, una persona puede tener sus necesidades materiales satisfechas y aún así estar privada de bienestar.

La Escuela de Rochester (Ryan y Deci, 2000 y 2002) sostiene que hay tres necesidades psicológicas básicas, las cuales se consideran universales: Competencia, Relación y Autonomía. La competencia tiene que ver con la necesidad de toda persona de sentirse de valor y aprecio en sociedad, de ser reconocido por los demás como alguien que aporta al conjunto, así como de tener la capacidad de enfrentar retos y superarlos satisfactoriamente. La relación tiene que ver con la necesidad de estar en contacto con otros seres humanos, de pertenecer e identificarse con uno o varios grupos, de tener relaciones íntimas, y de interactuar a través de la correspondencia de sentimientos, del apoyo emocional y material, y de la obtención y entrega de seguridad y afecto. La autonomía tiene que ver con la necesidad de la persona de sentir que está en control de

su propia vida y que tiene la posibilidad de elegir, así como con la creencia de que puede alcanzar sus metas y prevenir los eventos no deseados.

De acuerdo a este enfoque el bienestar está estrechamente relacionado a la satisfacción de las necesidades psicológicas. Puede hablarse de privación de bienestar cuando no se tienen las condiciones para satisfacer las necesidades psicológicas básicas. Un argumento importante de este enfoque es que el ingreso es un mal instrumento para satisfacer esas necesidades, ya que los bienes que se requieren para su satisfacción no son económicos ni pueden adquirirse en el mercado. Por ello, la privación no es económica, sino de relaciones humanas que satisfagan las necesidades de competencia y de relación (pobreza de relaciones humanas) y de espacios y condiciones para actuar de manera autónoma (asociado a la pobreza de empoderamiento).

2.1.5 El bienestar como experiencia. Pobreza de bienestar subjetivo

En el estudio del bienestar se ha seguido, por lo general, el enfoque metodológico de sustantividad, esto es: el experto primero enumera un listado de atributos que –en su opinión y de acuerdo a teorías y argumentos- constituyen el bienestar de las personas, y luego pasa a verificar si la persona dispone o carece de esos atributos; con esto, el experto presume la situación de bienestar de la persona y puede clasificarla (identificarla) como pobre o no pobre. El bienestar subjetivo constituye una alternativa metodológica al enfoque sustantivo, ya que parte de que el bienestar es una experiencia de la persona; en otras palabras: no puede haber bienestar si la persona no lo experimenta. Aún más, es necesario distinguir entre el bienestar –como experiencia de vida- y sus factores explicativos. El bienestar no es un listado de atributos sino una experiencia que vive el sujeto, y ese listado de factores o atributos es relevante siempre y cuando influya en la experiencia de bienestar (Rojas, 2008 y 2009b).

El bienestar subjetivo distingue cuatro tipos de experiencias que son constitutivas de la condición humana; o sea, que son parte de lo que significa ser humano (Rojas, 2010). Estas experiencias no son excluyentes. La primera es la experiencia hedónica o sensorial, que tiene que ver con el uso de los sentidos y que generalmente se clasifican, en distintos grados, como experiencias placenteras y experiencias dolorosas. Un bienestar alto se asocia con la intensidad y frecuencia de experiencias placenteras, mientras que las experiencias dolorosas van en detrimento del bienestar. La segunda es la experiencia afectiva, que tiene que ver con lo que los psicólogos llaman afectos positivos y negativos, esto es, con emociones y estados de ánimo. Los seres humanos experimentan muchas emociones y estados de ánimo; por ejemplo: amor, rencor,

envidia, cariño, aburrimiento, estrés, fastidio, ansiedad, compasión, alegría, depresión, desánimo, gozo, odio, indignación, celos, orgullo y muchas más. El bienestar se asocia a la experiencia de afectos positivos, mientras que los afectos negativos van en detrimento del bienestar. La tercera es la experiencia cognitiva, y tiene que ver con el proponerse metas y el tener aspiraciones, con su alcance y con tener éxito en lo que se emprende. Los seres humanos experimentan logros y fracasos de distinto grado y que evalúan de acuerdo a sus propios estándares o normas. Se experimenta bienestar cuando se alcanzan las metas y aspiraciones y, en consecuencia, se habla de logros; los fracasos van en detrimento del bienestar. Un cuarto tipo de experiencia que ha sido poco estudiada es la experiencia mística o espiritual.

Las personas no sólo son capaces de hacer una síntesis de su experiencia de vida, sino que además necesitan hacer esa síntesis, ya que les sirve para tomar decisiones importantes de vida y para recordar la experiencia que tuvieron en eventos y situaciones específicas. Por lo general, esta síntesis se realiza con frases como ‘mi vida marcha bien’, ‘estoy contento con mi vida’, ‘estoy satisfecho con mi vida’, ‘tengo una vida feliz’ o ‘soy feliz’. Algunas veces las personas pueden incluso evaluar su situación en lo que los académicos han llamado dominios de vida. Los dominios de vida son un constructo que hace referencia a las áreas donde las personas ejercen como seres humanos; por ejemplo, en su papel de padres o madres, de esposos, de trabajadores, de consumidores, de amigos, etc. Es posible hablar entonces de satisfacción con la relación con los hijos, de satisfacción con la relación de pareja, de satisfacción laboral, de satisfacción con la disponibilidad y uso de tiempo libre, etc. Entonces el enfoque de bienestar subjetivo lo que hace es preguntarle a las personas acerca de su satisfacción de vida o su felicidad; así como acerca de su satisfacción en dominios específicos de vida y su situación emocional.

Se habla de privación de bienestar cuando una persona tiene experiencias hedónicas, afectivas y cognitivas que lo llevan a apreciar su vida como insatisfactoria o infeliz. La privación de bienestar subjetivo refleja, por lo tanto, una situación donde la persona tiene experiencias que generan una insatisfacción general con su vida.

2.2 La Pobreza de Ingresos

Conviene iniciar esta revisión de las concepciones de pobreza con el enfoque de ingreso. Este enfoque aún es dominante en la clasificación de las personas como pobres y en la medición

de la pobreza. A continuación se hará una descripción del enfoque, de las críticas mencionadas y de las áreas de estudio que presenta desde una perspectiva de género.

2.2.1 Método de ingreso

La medición de la pobreza de ingreso establece líneas de pobreza basadas en los precios promedio de los bienes necesarios para adquirir una canasta básica alimentaria y no alimentaria. Para determinar la condición de pobreza, estas líneas se comparan con el ingreso *per cápita* de los hogares. Después, a partir de dichas comparaciones se determina un indicador agregado que expresa el porcentaje de hogares que se encuentran por debajo de cada línea de pobreza.

En general, en América Latina la canasta alimentaria se ha definido con base en los lineamientos de la CEPAL (Feres, 1997). Estos lineamientos toman en consideración la satisfacción de necesidades nutricionales (con un ajuste de acuerdo a las preferencias del consumidor³), la oferta interna de alimentos, y sus precios relativos. El valor que se le da a la canasta se determina con los precios de cada artículo recolectados para la construcción del índice de precios al consumidor (CEPAL, 1991). Por su parte, para establecer el costo de las canastas no alimentarias se utiliza el coeficiente de Engel (relación observada entre los gastos en alimentación y los gastos totales de consumo).

A partir de la Declaración del Milenio, aprobada en septiembre del 2000 en la sede de la Organización de las Naciones Unidas, se establecieron ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). El primero de los cuales establece la erradicación de la pobreza extrema y el hambre. Con la finalidad de darle seguimiento al proceso de erradicación de la pobreza extrema, se establecieron tres indicadores: proporción de la población con ingresos *per cápita* inferiores a un dólar diario, coeficiente de la brecha de pobreza (**incidencia por intensidad de la pobreza**) y la proporción del consumo nacional que corresponde al 20 por ciento más pobre de la población.

El primer indicador -referente a la proporción de la población con un ingreso *per cápita* inferior a un dólar diario- establece una línea de pobreza absoluta universal, la cual ha sido asociada al umbral que delimita la pobreza extrema. Esta línea de pobreza es ampliamente utilizada al permitir realizar comparaciones de situación de pobreza entre países; para lo cual es necesario realizar ajustes por poder de compra y por producción de autoconsumo e ingresos en especie. Cabe agregar que dicha línea se determinó a partir de los diez países de ingreso más bajo.

³ Lo cual refleja los hábitos de consumo prevalecientes en la sociedad.

2.2.2 Metodología para la construcción del criterio de clasificación

Para el caso de México, de acuerdo al documento elaborado por la Comisión Técnica de Medición de la Pobreza (2002)⁴, la medición de pobreza por el método de ingreso está basada en el cálculo del costo de la canasta básica INEGI-CEPAL (1993). Esta metodología parte de la estructura de gasto de los hogares para plantear la canasta de referencia y calcular su valor, observando el estrato que efectivamente obtiene los requerimientos mínimos de nutrientes. El componente no alimentario de la línea de pobreza se estima de forma aproximada e indirecta expandiendo el valor de la canasta de alimentos. De tal forma que tomando como base la relación entre el gasto en alimentos respecto al gasto total (coeficiente de Engel) o respecto al gasto en alimentación, vestido, vivienda, salud y educación (coeficiente de Engel modificado) se obtienen los valores de las diferentes canastas básicas. Al dividir el valor de la canasta básica por el coeficiente de Engel modificado se obtiene la línea del *Nivel 2 de pobreza (de capacidades)* y cuando se divide entre el coeficiente de Engel se obtiene la línea del *Nivel 3 de pobreza (patrimonial)*.

En relación a la constitución de líneas de pobreza, vale la pena mencionar que el Banco Mundial realiza comparaciones internacionales con base en la proporción de la población con ingresos per cápita inferiores a un dólar diario; este criterio es retomado por los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Para esta metodología, el ingreso corriente⁵ *per cápita* se obtiene a partir de la suma del ingreso monetario y no monetario reportado en las Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares. Se realiza un ajuste a los ingresos con base en la propensión marginal al consumo (razón del consumo privado entre el producto interno bruto) bajo la consideración de que una parte del ingreso es ahorro. A partir de los ingresos ajustados, se calcula la línea de pobreza. Para obtener el porcentaje total de pobres, se confronta el ingreso corriente *per cápita* de cada uno de los hogares con respecto a la línea de pobreza. Se genera una variable que identifique a los hogares en pobreza y a los que están fuera de ésta. Esta variable se tabula con el factor de expansión de hogares para obtener el porcentaje de hogares pobres, y con el factor de

⁴ Para mayor detalle ver Székely 2005.

⁵ Se compone de la suma de las percepciones de todos los miembros del hogar, monetarios y no monetarios, e incluye las remuneraciones al trabajo, el ingreso por la explotación de negocios propios, la renta del capital, las transferencias, los ingresos por cooperativas, el valor imputado por autoconsumo, el pago en especie, los regalos recibidos en especie y una estimación de la renta por el uso de la vivienda propia. De acuerdo a CONEVAL (2009) dado el carácter aleatorio y poco recurrente de muchas de las percepciones y regalos en especie, se consideran sólo aquellos que se reciban al menos una vez al año. Además, en el caso de la estimación del alquiler de la vivienda, se considera que difícilmente los hogares podrían disponer de esos recursos para la satisfacción de sus necesidades, por lo cual se excluye este concepto de ingreso. Para poder comparar los niveles de ingreso de hogares con diferentes composiciones demográficas, se ajusta el ingreso corriente por escalas de equivalencia entre personas adultas y menores, así como por economías de escala.

expansión de personas (factor de expansión de hogar multiplicado por el tamaño del hogar) para encontrar el porcentaje de personas en pobreza.

2.2.3 Problemas metodológicos y técnicos

Si bien el método de medición de pobreza de ingreso permite hacer comparaciones internacionales y es una buena aproximación a la capacidad de consumo de los hogares, este ha sido sujeto a una gran variedad de críticas en tanto que no considera otras dimensiones de la vida de las personas y reduce la pobreza únicamente a un problema de ingreso insuficiente.

Para este método, Székely *et al.* (2004) han comprobado la gran variabilidad presente en las estimaciones de la pobreza de acuerdo al método que se utilice para calcularla, por tanto afirman que es indispensable conocer la metodología que existe detrás de la cifras.

La metodología es sensible al criterio de equivalencia de adultos y niños, ya que el ingreso es, por lo general, una variable a nivel hogar (Damián, 2003). La metodología no considera que el poder de compra del hogar depende en parte del patrimonio acumulado. Tampoco contempla que la distribución interna de los recursos obtenidos es desigual entre miembros de distinto sexo y edad (Arriagada, 2003) y tampoco que las necesidades individuales son distintas de acuerdo a estas mismas características y, por lo tanto, que no es necesaria la misma cantidad de ingreso para satisfacerlas (Feres y Mancero, 2001a). Esto se ha intentado corregir mediante una escala de equivalencia que refleje las necesidades de cada uno de los miembros del hogar. Si bien la estimación de escalas de equivalencia es crucial para la comparación del bienestar entre personas de distintos hogares, existe muy poca orientación teórica para el cálculo de las mismas (Rojas, 2007b)⁶, por lo que generalmente se termina eligiendo entre el ingreso total o el ingreso per cápita como mejor aproximación (Feres y Mancero, 2001a).

2.2.4 El estudio de la pobreza de ingreso

El método de pobreza de ingreso ha sido el más utilizado para medir la pobreza desde los años 70's y la mayoría de los países han replicado la metodología de las líneas de pobreza construyendo canastas básicas (alimentarias y no alimentarias) y recopilando el ingreso en encuestas de hogar.

⁶ Rojas propone el cálculo de las escalas con un enfoque de bienestar subjetivo. El autor encuentra a través de un estudio empírico que en las familias mexicanas existen considerables economías de tamaño; por tanto, la pérdida adicional de satisfacción económica de tener un miembro adicional en el hogar decrece a una tasa sustancial.

Para el caso de México, a partir de las recomendaciones metodológicas del Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (CTMP), el Comité Directivo del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) definió tres niveles de pobreza de ingresos utilizando la metodología de líneas de pobreza.

- **La pobreza alimentaria:** Incapacidad para obtener una canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar para comprar sólo los bienes de dicha canasta.
- **La pobreza de capacidades:** Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y en educación, aun dedicando el ingreso total de los hogares nada más para estos fines.
- **La pobreza de patrimonio:** Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria, así como para realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar sea utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios.

El Cuadro 1 muestra las estimaciones realizadas por CONEVAL a Febrero del 2010 sobre estas tres líneas.

Cuadro 1						
Líneas de Pobreza de Ingreso en México						
Periodo	Pobreza Alimentaria		Pobreza de Capacidades		Pobreza Patrimonial	
Localidad	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Febrero 2010	\$1,079.21	\$801.51	\$1,323.65	\$947.63	\$2,165.33	\$1,454.43
Estimaciones del CONEVAL con información del Banco de México. Pesos corrientes.						

Por otra parte, CONEVAL ha propuesto e implementado recientemente una medición multidimensional de la pobreza en México, la cual se sustenta en dos enfoques: el enfoque de satisfacción de necesidades materiales (necesidades básicas insatisfechas, de activos, de capacidades) y el enfoque de derechos. Para estudiar el primer enfoque se establece una cantidad mínima de recursos monetarios -definida por la línea de bienestar económico- requeridos para satisfacer las necesidades básicas de las personas. Respecto al segundo enfoque, se considera que una persona está privada de bienestar cuando esta imposibilitada para ejercer uno o más derechos de los seis derechos señalados en la Ley General de Desarrollo Social: rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda, y acceso a la alimentación (CONEVAL, 2009).

El espacio del bienestar económico se analiza a partir del diseño y estimación de nuevas canastas básicas (alimentaria y no alimentaria) en México que reflejan los patrones de consumo actuales,⁷ la estimación de necesidades no alimentarias, y la incorporación de escalas de equivalencia en el cálculo. De esta forma, las nuevas canastas básicas definen la línea de bienestar económico (equivalente a la suma de los costos de la canasta alimentaria y no alimentaria) y la línea de bienestar mínimo (equivalente al costo de la canasta alimentaria). Estas líneas se contrastan con el ingreso corriente del hogar (ajustado por escalas de equivalencia y economías de escala) para poder clasificar a las personas como pobres.

Cuadro 2
Líneas de Bienestar Económico en México

Periodo	Bienestar Mínimo		Bienestar	
Localidad	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Febrero 2010	\$697.36	\$985.61	\$1,344.32	\$2,127.88

Estimaciones del CONEVAL con información del Banco de México en pesos corrientes

2.2.5 Desigualdades de género

El enfoque de pobreza de ingreso no contempla diferentes dimensiones bajo las cuales hay discriminación de género, entre ellas: la distribución interna de los recursos obtenidos es desigual entre miembros de distinto sexo y edad (Arriagada, 2003; Damián 2003) y los factores culturales que definen los diferentes roles sociales de hombres y mujeres (Bravo, 1998).

CONEVAL comenta que la desigualdad de género no podría referirse como elemento constitutivo de la pobreza de ingreso, ya que ésta afecta indistintamente a mujeres de diferentes clases sociales (CONEVAL, 2009). Sin embargo resulta indispensable analizar cómo estas desigualdades afectan la incidencia o las posibilidades de salir de la pobreza de ingreso.

En México, las manifestaciones de la desigualdad de género están presentes en la división intrafamiliar del trabajo, en los mecanismos de control de la libertad de movimiento de las mujeres y en el ejercicio de la violencia en contra de ellas (García y Oliveira, 1994, 2006; Casique, 2001; Oliveira, 2007). Al suscribirse a una dimensión de la experiencia de vida de las mujeres, el método de ingreso deja de lado elementos indispensables en la consideración de la privación del bienestar que experimentan.

A partir del reconocimiento de dichas desigualdades, se entiende que replegadas al ámbito doméstico, las mujeres se encuentran en una situación de desventaja relativa para acceder a una serie de recursos sociales básicos. Oliveira y Ariza (2000) argumentan que la segregación

⁷ Utiliza la ENIGH 2006 como fuente de datos para la construcción de las líneas de bienestar y bienestar mínimo.

de mujeres a la esfera “privada” y su dedicación mayoritaria y/o exclusiva a la actividad doméstica puede ser considerada como una forma más de exclusión social. De igual manera, las diferentes formas de segregación laboral y la discriminación salarial también son manifestaciones de los procesos de exclusión, división social y sexual del trabajo, segregación ocupacional, menor control sobre su propio trabajo, ingreso y activos en general (Cagatay 1998, Gissis 2007, Ariza y Oliveira 2000, Arriagada 2003).

Es decir, la distribución jerárquica e inequitativa de las tareas de producción y reproducción social entre hombres y mujeres establece uno de los principales ejes de inequidad en la mayoría si no es que en todas las sociedades conocidas (Oliveira y Ariza, 2000).

2.3 Pobreza de Capacidades

En esta sección se analiza el enfoque de pobreza de capacidades y se describe e ilustra la metodología para estudiarlo. Se muestra la utilidad de la concepción de capacidades para el estudio de la pobreza con perspectiva de género.

2.3.1 La definición de las capacidades

De manera muy sucinta el enfoque de capacidades hace la distinción entre lo que la gente es libre de hacer (sus capacidades) y lo que hace (sus funcionamientos). Bajo este marco conceptual se entiende que la medición de la pobreza por el método de ingreso evalúa la dimensión de los funcionamientos (logros); sin embargo, el enfoque de las capacidades se pregunta si la persona fue primeramente dotada con las capacidades para alcanzar ese logro.

Por tanto, los funcionamientos (logros) están relacionados con el tipo de vida que la gente tiene, mientras que las capacidades son las oportunidades que la gente tiene para vivir la vida que elige (Kakwani 2006). Es importante mencionar que las personas necesitan diferentes niveles de recursos para alcanzar el mismo nivel de capacidades para funcionar, así como también que tienen diferentes habilidades para convertir esos recursos en funcionamientos reales (Espino 2007).

De acuerdo al enfoque de capacidades, un individuo es definido como pobre si no cuenta con las *capacidades básicas*. Ha sido difícil llegar a un consenso sobre cuáles son estas capacidades básicas debido a los juicios de valor que esto involucra (Kakwani 2006). Hasta ahora, de acuerdo a Anand y otros (2007), la propuesta más concreta para enlistar las capacidades es la de Martha Nussbaum (1999 pp.41, 42) la cual menciona tanto las capacidades básicas como los aspectos de la vida con que se relacionan:

- a. *Vida*. Ser capaz de vivir y terminar la vida de acuerdo a su duración normal, no morir prematuramente.
- b. *Salud corporal*. Ser capaz de tener buena salud y nutrición.
- c. *Integridad corporal*. Ser capaz de moverse libremente de un lugar a otro. Estar seguro ante cualquier tipo de violencia.
- d. *Sentidos, imaginación, pensamiento*. Ser capaz de usar los sentidos, imaginar, pensar y razonar de una manera informada y cultivada por una educación adecuada.
- e. *Emociones*. Ser capaz de tener apego a cosas y a personas, ser capaz de amar a aquellos que nos aman y cuidan, ser capaz de afligirse si ellos faltan. Que las emociones no estén asoladas por el miedo o la ansiedad.
- f. *Razonamiento práctico*. Ser capaz de tener una concepción del bien y de comprometerse en una reflexión crítica para planear la propia vida.
- g. *Afiliación*. Ser capaz de vivir en relación con otros, reconocer y preocuparse por otros seres humanos, tener varias formas de interacción social; ser capaz de imaginar la situación de otros y tener compasión, tener la capacidad tanto de justicia como de amistad. Ser tratado como un ser digno que vale igual que los demás.
- h. *Otras especies*. Ser capaz de vivir con otras especies y cuidar de ellas.
- i. *Jugar*. Ser capaz de reír, jugar y disfrutar actividades recreativas.
- j. *Control sobre el ambiente en que se vive*. (A) *Político*: Ser capaz de participar activamente en opciones políticas que dirigen la vida propia; tener derechos a la participación política, libertad de discurso y asociación... (B) *Material*: Ser capaz de tener propiedades; tener el derecho a buscar empleo bajo un principio de equidad para todos.

2.3.2 Metodología para la construcción del criterio de clasificación

Si bien la propuesta de Nussbaum es muy clarificadora y abarca muchos aspectos de la vida, igualmente ha causado mucha controversia por el enfoque universal y de política constitucional que asume. De igual manera, los juicios de valor involucrados en la definición de las capacidades han desembocado en una proliferación de discusiones para definir las capacidades básicas. A pesar de que no existe un acuerdo internacional sobre este tema, el enfoque de capacidades ha apoyado la creación de indicadores que añaden medidas de logro

educativo y de longevidad a la medición del ingreso; sin embargo, es ampliamente reconocido que estas son adiciones muy limitadas (Anand *et al.*, 2007).

Con base en el listado de Nussbaum (1999), Anand y otros (2007) desarrollaron un instrumento que permite obtener información acerca de las capacidades a un nivel personal. Para la mayoría de las capacidades los autores crearon preguntas específicas, aunque en algunos de los puntos utilizan preguntas provenientes de la British Household Panel Survey (BHPS). El cuestionario utilizado por Anand y otros consiste de poco más de 60 componentes.

2.3.3 Problemas metodológicos y técnicos

El problema principal de este enfoque reside en la definición de cuáles son las capacidades básicas (Espino, 2007). Aunado a esto también hace falta clarificar ¿Quién define cuáles son las capacidades?, ¿Quién las otorga? y ¿En qué momento de la trayectoria de vida deben medirse?

Sin una definición precisa de cuáles son las capacidades es imposible hablar de privación de bienestar. Aún más, el enfoque de capacidades enfrenta serios problemas para distinguir entre una capacidad y una funcionalidad. Un ejemplo claro de esto es que muchos estudios incluyen el ingreso de la persona en la dimensión de las capacidades; sin embargo, la capacidad consiste en el poder generar esos niveles de ingreso y no en el obtener esos niveles de ingreso, con lo que el ingreso es más una variable de funcionalidad que de capacidad. Un argumento similar puede utilizarse para argumentar que el nivel de escolaridad de la persona puede reflejar una funcionalidad y no una capacidad.

El tema de libertad de agencia también puede ser cuestionado por sus fundamentos individualistas, al no reconocer que las decisiones de agencia se dan dentro de un contexto de estructura social.

2.3.4 Estudios que abordan los temas de medición y metodológicos

CONEVAL construyó una línea de pobreza de capacidades con base en el coeficiente de Engel modificado. De esta forma la pobreza de capacidades se define como la insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y en educación, aun dedicando el ingreso total de los hogares nada más para estos fines.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es quien más ha impulsado el enfoque de capacidades. El PNUD ha utilizado el enfoque de capacidades para justificar su propuesta de un Índice de Desarrollo Humano. De igual forma, el PNUD ha

desarrollado un enfoque de *pobreza humana* dentro del contexto de capacidades. El Índice de Pobreza Humana está compuesto por tres elementos: la longevidad, los conocimientos y un nivel de vida decente (Ferés y Mancero, 2001b). Las variables utilizadas para construir el índice son la probabilidad de morir antes de los 40 años de edad, el porcentaje de adultos analfabetos, y la privación en cuanto al aprovisionamiento económico general –público y privado –que se mide a través del promedio del porcentaje de la población sin acceso a servicios de salud y agua potable y el porcentaje de niños a cinco años con peso insuficiente.

2.3.5 Perspectiva de género: ¿Qué capta esta concepción? y ¿Qué deja fuera?

¿Puede alguien ser pobre de capacidades sin serlo de ingreso?, ¿Puede alguien ser pobre de ingreso sin serlo de capacidades?

Como se explicó con anterioridad, la teoría de las capacidades sitúa la evaluación de la pobreza en la dimensión de lo que la persona es libre de hacer, a diferencia de evaluar lo que la persona hace u obtiene mediante sus capacidades. Este nuevo posicionamiento de la medición es especialmente importante en situaciones donde las preferencias son al menos parcialmente heterogéneas, como es el caso de preferencias contingentes al género (Anand *et al.*, 2007). En este caso la comparación de funcionalidades es insuficiente para juzgar si existe o no privación de bienestar, y es necesario recurrir a una evaluación de las capacidades de que dispone la persona para elegir libremente sus funcionalidades.

El enfoque sugiere que es posible disponer de alto ingreso y aún así ser pobre de capacidades. De igual forma, es posible no tener ingreso y no ser pobre de capacidades si esto es el resultado de una libre elección de agencia. Aún así, los estudios empíricos muestran que las variables utilizadas para medir capacidades (por ejemplo: educación y salud) tienen una muy alta correlación con el ingreso. Esta alta correlación puede ser producto de una deficiencia en la medición de las capacidades y no de una deficiencia del enfoque.

2.4 Pobreza de Tiempo

El enfoque de pobreza de tiempo es relativamente nuevo, pues fue en la década de los noventa que empezó a tomar importancia; en gran medida gracias a su relevancia para la perspectiva de género.

A continuación se describen las contribuciones que ha hecho este enfoque a la perspectiva de género y al estudio de calidad de vida. Se hace un análisis de las metodologías con que se estudia y de las clasificaciones internacionales que se han desarrollado. Finalmente se

analizan los problemas metodológicos y se presenta información relevante para el análisis de tiempo con perspectiva de género.

2.4.1 El uso del tiempo

Las mujeres enfrentan limitaciones relacionadas a la falta de tiempo para realizar actividades que impulsen su desarrollo, participación y autonomía en ámbitos diferentes a los del trabajo remunerado (Milosavljevic, 2007a).

Es importante considerar que las mujeres son relativamente pobres de tiempo y mucho de su trabajo no es socialmente reconocido porque no es remunerado (Saavedra y Santiago, 2007; Bravo, 1998; Cagatay, 1998). Esto a su vez representa un obstáculo para que ellas salgan al mercado de trabajo en igualdad de condiciones (Bravo, 1998). En general se reproduce la asociación de las tareas masculinas con lo público, lo que está fuera de la casa, y de las actividades femeninas con lo privado, dentro de la casa (García y Oliveira, 2004). También se pone de manifiesto la explotación de la fuerza de trabajo femenina en el ámbito familiar con los conceptos de doble jornada y sobrecarga de trabajo (García y Oliveira, 2004).

Otra de las grandes áreas de contribución de la medición del tiempo es la evaluación de la calidad de vida, ya que el estudio del tiempo que se dedica al ocio y los indicadores de la “falta del tiempo” se consideran aproximaciones importantes del bienestar general de la población. “La comprensión de cómo evoluciona la percepción de la gente sobre su utilización del tiempo o su falta de él para actividades de ocio puede aportar un cuadro más completo de la calidad de vida y los cambios de ésta” (Saavedra y Santiago, 2007).

2.4.2 Metodologías para la construcción del criterio de clasificación

La medición del uso del tiempo es particularmente reciente, y México ha sido uno de los países latinoamericanos pioneros en su estudio, realizando una primera encuesta sobre el uso del tiempo en 1996. Sin embargo, y a pesar de su trayectoria, el país carece de un clasificador único del uso del tiempo, ya que se han utilizado clasificaciones distintas en las encuestas que sobre el tema se han desarrollado (Saavedra y Santiago, 2007).

En 1996 se levantó la Encuesta sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo (ENTAUT). En 2002 se levantó la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT), la cual se volvió a levantar, con modificaciones, a finales del 2009. El objetivo general de esta última encuesta fue “captar el tiempo destinado por las personas de 12 años y más a sus actividades diarias y contribuir a proporcionar los insumos de información estadística necesarios para la

medición de todas las formas de trabajo de los individuos, incluido el remunerado y el no remunerado de los hogares.” (ENUT 2009). El cuestionario se divide en 6 secciones: a. Características y equipamiento de la vivienda, b. Identificación de hogares en la vivienda y equipamiento del hogar, c. Características socio-demográficas, d. Condición de actividad y características del trabajo, e. Actividades realizadas por los integrantes del hogar, f. Actividades realizadas por personas de 12 y más años que no forman parte del hogar.

Como marco de referencia para las encuestas de uso de tiempo, en 2005 la Organización de Naciones Unidas promovió la elaboración de un estándar internacional: La Clasificación Internacional de Actividades de Uso del Tiempo (ICATUS, por sus siglas en inglés) la cual se divide en 3 grandes subconjuntos de actividades: Actividades productivas comprendidas en el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), Actividades productivas no comprendidas en el SCN y Actividades no productivas o personales. Con referencia en la ICATUS y retomando estos 3 grupos, se elaboró la Clasificación sobre Actividades de Uso del Tiempo para América Latina y el Caribe (CAUTAL). La cual es considerada como un elemento indispensable para disponer de información estandarizada e integral para dar respuesta a los requerimientos nacionales y a mandatos regionales e internacionales (Síntesis Reunión 2009). Los objetivos principales de la CAUTAL son: medir el trabajo remunerado y no remunerado con perspectiva de género; desarrollar una metodología para valorizar el trabajo no remunerado y compilar las cuentas satélite de producción y consumo de servicios no remunerados de los hogares.

La ICATUS define una “actividad” como el comportamiento humano en términos de qué se está haciendo, para qué y cuándo, durante un lapso específico. Durante un determinado intervalo de tiempo una actividad puede ser la única que se realiza o, como ocurre en ocasiones, realizarse en paralelo con otra o varias más; en este último caso se habla de actividades simultáneas. Por lo tanto, las estadísticas sobre el uso del tiempo pueden referirse a actividades: a) principales o primarias, b) secundarias, c) simultáneas o emparejadas.

El siguiente es el sistema general de clasificación de actividades:

- **Actividades productivas en el SCN**
Trabajo en el SCN, Traslado de ida y vuelta al trabajo, Buscar trabajo.
- **Actividades productivas fuera del SCN**
Servicios domésticos no remunerados para los integrantes del hogar

Preparación y servicio de comida, Limpieza de vivienda y de vehículos, Limpieza, cuidado y confección de ropa y calzado, Mantenimiento, instalaciones y reparaciones menores en el propio hogar, Administración del hogar, Compras para el hogar, Cuidado de mascotas y de plantas.

Servicios no remunerados de cuidado y apoyo a miembros del hogar

Cuidado y apoyo a niñas y niños menores de 14 años miembros del hogar, Cuidado y apoyo a adultos mayores (60 años y más) miembros del hogar, Cuidados a otros miembros del hogar de 14 a 59 años.

Servicios no remunerados de apoyo a otros hogares, a la comunidad y voluntarios

Ayuda a otros hogares, Servicios comunitarios, Servicios voluntarios no remunerados (a través de instituciones sin fines de lucro).

- **Actividades Personales**

Estudio y/o aprendizaje, Convivencia social (familiar, amigos u otros), Asistencia a eventos culturales, de entretenimiento y/o deportivos, Aficiones, juegos y otros pasatiempos, Deportes y ejercicio físico, Utilización de medios masivos de comunicación, Cuidados personales.

Dentro de los países latinoamericanos los objetivos de las encuestas de uso del tiempo se centran en:

- La formulación y aplicación de políticas públicas en diferentes campos de acción para la reducción de desigualdades de género (Saavedra y Santiago, 2007).
- Mejorar la medición del trabajo remunerado y no remunerado, para que el segundo sea visible y dimensionado (INEGI, 2009).
- Medir la desigual distribución del trabajo no remunerado, doméstico y de cuidados, entre hombres y mujeres (INEGI, 2009, Saavedra y Santiago, 2007).
- Proporcionar información para la elaboración de las cuentas satélites de servicios no remunerados del sector hogares que permitan dimensionar la contribución de las mujeres y de los hombres a la economía (Saavedra y Santiago, 2007, INEGI 2009).
- Dimensionar lo que las mujeres y los hombres hacen o dejan de hacer en sus tiempos de “no trabajo” o de ocio (INEGI, 2009).

2.4.3 Resultados de las Encuestas

Del análisis de las encuestas de uso de tiempo de México, Nicaragua, Guatemala, Bolivia y Ecuador, se desprende que (Milosavljevic, 2007a):

- Los hombres participan menos e invierten menos tiempo en la generalidad de las actividades domésticas consideradas.
- Las actividades domésticas entre hombres y mujeres aparecen segmentadas, prevalecen los estereotipos de género.
- Las actividades de cuidado se posicionan entre las que más tiempo consumen a la población, sin embargo el tiempo de dedicación es mayor entre las mujeres y también lo es su participación.
- La condición de trabajadoras remuneradas de las mujeres, no las libera de destinar tiempos considerables a las labores domésticas. Cualquiera que sea la duración de la jornada laboral, ellas dedican mucho más tiempo que los varones a estas actividades.
- El tiempo destinado por las mujeres a las actividades domésticas se acrecienta cuando existen niños en edad preescolar en el hogar, mientras que el de los varones tiende a permanecer invariante, verificándose la misma tendencia en todos los países. Además en todos los países se verifica que la presencia de un miembro del hogar dedicado a los quehaceres domésticos, reduce el tiempo de dedicación y participación en estas actividades del resto de las mujeres que viven en el hogar.

2.4.4 Problemas metodológicos y técnicos

Hasta ahora el enfoque principal de las encuestas de uso de tiempo ha sido hacer visible el trabajo no remunerado y tener una clasificación de las actividades realizadas por sexo y por edad dentro de los hogares. Sin embargo la forma de utilizar el tiempo no indica nada sobre la gratificación que se obtiene al realizarla. Por ejemplo, García (2007) explica la importancia de la experiencia laboral de las mujeres más allá de la aportación al ingreso familiar, ya que esta actividad está relacionada positivamente con una mayor autonomía o libertad de movimiento⁸ y con su participación en toma de decisiones importantes, participación de sus parejas en actividades domésticas y la ausencia de violencia intrafamiliar.⁹ Por tanto, así como se menciona la importancia de la experiencia laboral de las mujeres más allá del ingreso que obtienen, de igual manera el estudio del uso del tiempo debiera ir más allá de la distinción de trabajo

⁸ Probadó a nivel nacional y en algunas áreas metropolitanas.
⁹ Corroborado para la ciudad de México y Monterrey.

remunerado y no remunerado, para comprender los alcances de dedicar el tiempo a una u otra actividad.

2.4.5 Perspectiva de género: ¿Qué capta esta concepción? y ¿Qué deja fuera?

Milosavljevic (2007b) ha argumentado que la mayor parte de los problemas y limitaciones que enfrentan las mujeres se relacionan con la falta de tiempo para dedicarlo a actividades que promuevan su desarrollo, participación y autonomía en ámbitos distintos del trabajo. Por tanto el análisis de la privación de tiempo resulta de vital importancia ya que hace visible el trabajo no remunerado de las mujeres y promueve el entendimiento del bienestar de las mujeres al conocer sobre la disponibilidad y uso del tiempo libre. Sin embargo, la concepción no capta el valor que las mujeres atribuyen a las actividades que realizan.

En relación al enfoque de la sección anterior, cabe la pregunta ¿Puede alguien ser pobre de tiempo sin serlo de capacidades?, ¿Puede alguien ser pobre de capacidades sin serlo de tiempo?

Se entiende que hay privación de tiempo cuando la persona no cuenta con el tiempo disponible para buscar las formas más apropiadas para satisfacer sus necesidades tanto físicas como psicológicas y para desarrollar sus capacidades. Esto aporta al concepto de libertad de ejercer sus capacidades pues si las mujeres no tienen tiempo para hacerlo, sus grados de libertad se encuentran disminuidos por algún factor u otro. Como se ha mencionado, la pobreza de tiempo ha sido un complemento indispensable para incorporar una perspectiva de género al entendimiento de la pobreza.

Milosavljevic (2008) hace un listado de la información relevante para el análisis de tiempo con perspectiva de género:

- **La dicotomía tiempo de trabajo/tiempo de no trabajo**, propia de los hombres, frente a la sincronía temporal que suele regir la vida de las mujeres, necesaria para compatibilizar el tiempo del trabajo en el mercado y las actividades del hogar y la familia; conviviendo con la imposibilidad del tiempo libre y la inexistencia del tiempo para sí misma .
- **Flexibilidad de horarios de trabajo**, ofrecimiento al trabajador de una pluralidad de horarios, de entre los cuales elige libremente el que más le convenga. Permite a los empleados lograr un mayor equilibrio entre la actividad laboral y la hogareña.
- **Empleo en/a domicilio**, son preponderantemente mujeres en edad reproductiva, con mayores restricciones de movilidad territorial, y que enfrentan limitaciones para

compatibilizar responsabilidades familiares y laborales. Los límites entre el trabajo remunerado y las ocupaciones domésticas se hacen difusos.

- **Distribución del tiempo de ocio y de trabajo, tiempo dedicado a la educación permanente y a la formación continua**, amplias asimetrías entre mujeres y hombres, al medir el tiempo que, hombres y mujeres, dedican al trabajo remunerado, no remunerado y reproductivo, a las actividades de ocio y recreación, de formación y estudio, permiten definir indicadores de la discriminación entre géneros tanto en el espacio doméstico y familiar como en el espacio público.

2.4.6 Desigualdades de género

Este enfoque ha ayudado a subrayar las asimetrías presentes en los análisis de hogar tanto de género como generacionales, igualmente introduce el concepto de roles múltiples tanto de hombres como de mujeres así como los factores culturales que definen dichos roles (Arriagada, 2003; Bravo, 1998; López, 2007; Espino, 2007; García, 2007). A través de la revisión de diferentes estudios para la región latinoamericana, García (2007) comenta sobre la reducida presencia masculina en las tareas de reproducción; sin embargo, se ha observado que los cónyuges que tienen entre 30 y 39 años, los que tiene mayor escolaridad, residencia urbana en la niñez, y con esposa económicamente activa tienen una mucho mayor participación en estas labores (García, 2007).

En relación a la carga de trabajo (remunerado o no remunerado), El INEGI muestra que en las parejas donde hombres y mujeres participan en el mercado de trabajo (28.2% de las parejas), las mujeres tienen una sobrecarga de 37 horas semanales a causa de su mayor participación en los trabajos reproductivos (García y Oliveira, 2006). Lo mismo confirma Pedrero (2005) al señalar que las mujeres destinan 29.2 horas a las actividades domésticas, mientras que los hombres dedican a esta actividad 7.8 horas a la semana.

2.5 Pobreza de Empoderamiento

En esta sección se presenta una revisión de la literatura sobre el concepto de empoderamiento; se explican las metodologías y encuestas que se han utilizado para medirlo y se analiza el aporte del enfoque para los estudios con perspectiva de género. Se hace mención especial del tema de violencia de género y de los instrumentos que se han utilizado en México para medirla.

2.5.1 El concepto de empoderamiento

Entre las diferentes concepciones del empoderamiento, una de las más aceptadas es la que lo entiende como un proceso, tanto intrínseco como extrínseco (García, 2003), mediante el cual se logra un mayor control sobre la propia vida. En general requiere del desarrollo de una conciencia crítica y reflexiva; de la creatividad y la capacidad de tomar decisiones y de transformar la realidad. Por tanto, el empoderarse debe incluir el desarrollo de una mayor autoestima y confianza en las habilidades propias para posibilitar cambios y el derecho a controlar la vida propia. De igual manera involucra el aumentar las posibilidades de tener opciones y ejercer el poder de negociación (DFID en Espino 2007).

En este proceso de empoderamiento se distinguen tres componentes (Kabeer, 2003): la agencia, los recursos y los logros. Kabeer (1999) describe la agencia como una habilidad de la persona para establecer sus propios objetivos y operar sobre ellos; es un proceso que considera las acciones observables al elegir, la motivación y la intención. La autora se refiere a un sentido amplio de los recursos en dimensión (materiales, humanos y sociales) y tiempo (acceso presente y futuras solicitudes de los mismos). Los logros, por su parte, son el impacto que se tiene en el bienestar.

De acuerdo a la Teoría de la AutoDeterminación (SDT por sus siglas en inglés) (Deci y Ryan, 1985; Kasser y Ryan, 1993, 1996) de la escuela de Rochester, las necesidades se refieren a nutrimentos psicológicos innatos esenciales para el crecimiento, integridad y bienestar psicológico (Ryan y Deci, 2000). En el contexto de esta teoría se reconoce la existencia de necesidades psicológicas: la de competencia, relación y autonomía. Esta última resulta de especial interés para el estudio del empoderamiento. Ya que uno de los resultados del proceso de empoderamiento es el logro de un mayor control sobre la propia vida que se manifiesta en una mayor autonomía y confianza. Estas habilidades se ven reflejadas en tres ámbitos principales (Rowlands, 1997): el personal, las relaciones cercanas y el colectivo. El primero implica el desarrollo del sentido de ser, de la confianza y de la capacidad individual; el segundo la habilidad para negociar el tipo de relaciones y las decisiones que se toman en estas; y el tercero, la habilidad de participar en estructuras.

Es indispensable subrayar que el empoderamiento es un proceso tanto intrínseco como extrínseco. Si bien hasta ahora se ha profundizado el primer tipo, bajo el contexto de realidades poco favorecidas, en presencia de escasos recursos se le da gran importancia al segundo. De

tal forma que se ha adoptado una definición institucional en la que se entiende el empoderamiento como: *La expansión de los recursos y capacidades de la gente pobre para participar, negociar, influenciar, controlar y ser responsables por las instituciones que afectan sus vidas.*

2.5.2 Metodologías para la construcción del criterio de clasificación

El empoderamiento se da en la interacción entre las habilidades de la gente para tomar decisiones (ser agentes) y el contexto social e institucional que afecta la posibilidad de que su agencia alcance los objetivos (Petesch *et al.*, 2005). Por tanto, además de la esfera individual, es importante considerar el contexto en donde quiere evaluarse el nivel de empoderamiento, tanto a nivel analítico (lo que importa) como los aspectos de elección (porqué es importante y cómo se manifiesta).

Narayan (2005) menciona que el empoderamiento tiene valor intrínseco (sentimiento de autoconfianza, caminar con dignidad, ser respetado, vivir sin miedo) para ser considerado como un fin, pero también es valorado como un medio (valor instrumental) para alcanzar determinados objetivos (mayor asistencia a la escuela, incrementar ingresos, objetivos específicos de desarrollo, cambios culturales). La escolaridad y el empleo se consideran como indicadores indirectos del empoderamiento de las mujeres (Mason, 1995).

Para un mejor entendimiento del fenómeno, se ha mencionado la importancia de la investigación interdisciplinaria: cuantitativa y cualitativa (Petesch *et al.*, 2005, García 2003), así como de recurrir a diferentes herramientas analíticas (observación participante, censos y encuestas, grupos focales, entrevistas en profundidad) (García, 2003).

Para su estudio García (2003) propone la distinción entre los componentes cognitivos, los psicológicos, los económicos y los políticos, y sugiere una lista de indicadores:

- a. Participación de la mujer en la toma de decisiones en el hogar. Para evaluar la autonomía conviene tener en cuenta la participación femenina en las decisiones referentes a la educación, la salud y el matrimonio de los hijos e hijas, el uso de anticonceptivos y la planificación familiar, así como en lo concerniente a las compras y los gastos del hogar.
- b. Libertad de movimiento. De desplazarse a donde se necesite o desee sin limitación alguna externa.
- c. Acceso y control de recursos económicos. Se busca ir más allá del desempeño de un trabajo extra-doméstico y se busca detectar en qué medida la mujer efectivamente aporta,

controla o puede responder aunque sea parcialmente por su manutención económica y la de su familia.

- d. Estar libre de violencia doméstica. Se considera relevante detectar tanto el estar libre de amenazas y miedo, como la ausencia misma de la violencia física por parte del esposo o compañero.
- e. Actitudes a favor de la equidad de género. Percepciones y actitudes sobre la desigualdad entre hombres y mujeres y sobre el derecho que ellas tienen a realizar diversos tipos de actividades. Actitudes respecto al desempeño de tareas extra-domésticas, la salud propia y de los hijos, el uso de anticonceptivos, la planificación familiar en general y las decisiones respecto al presupuesto del hogar. Este tipo de indicadores responde a la inquietud por acercarse a la dimensión interior, personal, cognitiva, de concientización sobre los problemas de género.
- f. Elección del cónyuge, composición de la pareja y del hogar. Poder elegir la pareja y la convivencia con la familia política.

2.5.3 Problemas metodológicos y técnicos

Narayan (2005) hace mención de algunos de los retos más relevantes para la medición del empoderamiento: a) Determinar si se le da un valor intrínseco o instrumental, b) Distinción entre la universalidad del contexto o su aplicación a contextos específicos, c) Si se concibe de manera individual o colectiva, d) Las dimensiones del empoderamiento, e) El origen, los cambios y la relatividad del concepto, f) La causalidad, g) Quién lo mide, ¿la persona o alguien más?, h) Utilizar medidas cualitativas o cuantitativas.

A continuación se hace mención de los estudios más significativos para el contexto de esta investigación.

Algunos de los estudios más emblemáticos al respecto han sido el de Schuler y Hashemi (1996) y el de Sen y Batliwala (2000). Schuler y Hashemi estudiaron el impacto de los programas de crédito sobre el empoderamiento de las mujeres en Bangladesh. Su investigación giró en torno a 6 ejes centrales: 1) sentido de seguridad y visión de un futuro, 2) capacidad para ganarse la vida, 3) capacidad para actuar eficazmente en la esfera pública, 4) mayor poder para tomar decisiones en el hogar, 5) participación en grupos no familiares y uso de grupos de solidaridad como recursos de información y apoyo, 6) movilidad y visibilidad en la comunidad.

La investigación de Sen y Batliwala (2000) contempla cuatro aspectos en la evaluación del empoderamiento: 1) Acciones que las mujeres llevan a cabo -de manera colectiva o individual- para afirmar o imponer sus derechos. Desafíos concretos a los sistemas de poder de género. 2) Seguimientos de los sistemas de salud para evaluar en qué medida responden a las preocupaciones o necesidades de las mujeres. 3) Cambios en la incidencia de la violencia de género y el abuso. 4) Mejoramiento de los indicadores de salud en las áreas clave de salud sexual y reproductiva.

De manera paralela, investigadores de todo el mundo han realizado estudios sobre la medición del empoderamiento, por lo que vale la pena hacer mención a la síntesis que elaboró García (2003) sobre estudios realizados en diferentes países (Bangladesh, México, Paquistán, Egipto, India, Nigeria, Nepal) para medir el empoderamiento en mujeres.

La mayoría de estas investigaciones hacen la distinción entre la dimensión individual y la comunal y presentan una gran concordancia en cuanto a los indicadores a considerar, sobresalen: la libertad de movimiento; el proceso de toma de decisiones sobre cosas del hogar y la familia; el control sobre su propia vida; vivir libre de amenazas y violencia doméstica; y el acceso a recursos económicos.

Para el caso de México (Casique, 2001), las variables utilizadas fueron la participación en la toma de decisiones respecto a cuántos hijos tener, cómo criarlos, qué gastos diarios realizar, qué parientes y amigas visitar, y cuándo tener relaciones sexuales; la necesidad del permiso del esposo para trabajar, estudiar, participar en actividades de la comunidad, usar anticonceptivos, salir fuera de la casa sola o con niños, decidir sobre los gastos. De tal forma que Casique (2004) propone un Índice de Empoderamiento Femenino que refleja el poder de decisión de la mujer dentro del hogar con base en 13 preguntas de la Endireh 2006 que toman un valor de 0 si el hombre toma la decisión, 1 si la toman de manera conjunta, y 2 si la toma la mujer. Es decir, en la medida en que la mujer participa en un mayor número de decisiones y en que esa participación tiene lugar de manera individual, es mayor el valor que la mujer puede alcanzar en el *índice de poder de decisión*.

Otro índice propuesto por la misma autora (Casique, 2004), y presente en la Endireh 2006, es el de libertad personal de la mujer. En este índice la autora incluye información de cuatro preguntas sobre libertad de la mujer para realizar diversas actividades (ir de compras,

visitar parientes, visitar amigos e ir a fiestas/cine/dar la vuelta).¹⁰ Para cada una de estas preguntas se plantean las siguientes categorías de respuesta y códigos asignados: pide permiso = 1, avisa = 2, no tiene que hacer nada = 3, no lo hace/no va sola/ va con él = 4. El índice así estimado tiene un rango de valores de 0 a 12, donde 12 representa a aquellas mujeres con mayor grado de libertad, que no requieren ni pedir permiso ni avisar al esposo antes de realizar las cuatro actividades integradas para estimar el índice.

2.5.4 Perspectiva de género: ¿Qué capta esta concepción? y ¿Qué deja fuera?

¿Puede alguien ser pobre de empoderamiento sin serlo de tiempo?, ¿Puede alguien ser pobre de capacidades sin serlo de empoderamiento?

El enfoque de empoderamiento de género aborda a la privación de bienestar desde factores como la falta de autoestima, la autonomía, la violencia sobre las mujeres, y el acceso al empleo, salud, educación y los servicios técnico-financieros (Arriagada, 2003). El empoderamiento está fuertemente ligado con la necesidad psicológica básica de autonomía¹¹ y es un proceso que puede observarse de manera personal o colectiva; su valor puede ser intrínseco o instrumental. Es en esta última característica que se considera recae la mayor aportación de esta concepción. Pues el valor instrumental está relacionado con el espacio de las capacidades, pero la libertad personal, la participación en la toma de decisiones, el nivel de autoestima y autoconfianza son aportaciones únicas que el empoderamiento hace al estudio de la pobreza de género. Si bien el análisis de tiempo aporta una dimensión complementaria a la de capacidades y diferente a la del ingreso; el empoderamiento como proceso intrínseco da profundidad al análisis de privación de bienestar.

2.5.5 Violencia de género

La violencia de género es un elemento que mengua la agencia y el empoderamiento de la mujer pues limita su libertad, el desarrollo de posibilidades y el goce de sus derechos (López 2007, López y Salles 2006). En general, la medición del fenómeno ha permitido aproximarse a su descripción; sin embargo, no se ha logrado medir los efectos que tiene sobre la ampliación y el ejercicio de libertades ni como interfiere en las capacidades de las mujeres (López, 2007).

¹⁰ Estas son cuatro de las cinco variables de la sección XIII: Libertad personal de la Endireh 2003. La quinta variable no incluida en el índice es la libertad de la mujer para trabajar. Casique (2004) propone tratarla de manera separada ya que el estadístico alpha de Cronbach sugiere una consistencia algo mayor cuando se excluye la variable de libertad para trabajar.

¹¹ Ha habido varios debates sobre la distinción de ambos conceptos. Sin embargo este tema va más allá de los objetivos del presente trabajo. Al respecto consultar García 2003.

- **Encuestas sobre violencia de género**

En relación a la medición de la violencia de género, en México se han utilizado diversas encuestas, para lo que se han utilizado tanto métodos cualitativos (grupos de enfoque, entrevistas a profundidad) como encuestas nacionales como la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (Endireh) y la Encuesta Nacional sobre Violencia contra las Mujeres (Envim). En el caso de los métodos cualitativos, se han recabado relatos mediante grupos focales en zonas urbanas para captar información sobre violencia intrafamiliar con la intención de determinar la manifestación de violencia en situaciones de pobreza, explorar la hipótesis de la relación existente entre la entrega de los apoyos económicos a las mujeres y la violencia de pareja así como conocer opiniones sobre acciones a tomar para combatir la violencia de género.

En el caso de las encuestas nacionales, la Endireh (2006) indaga acerca de las siguientes temáticas: características de la vivienda e identificación de hogares, datos socio-demográficos y elegibilidad, ámbitos laboral, escolar y social, vida en pareja, familia de origen, tensiones y conflictos, relación actual, decisiones, aportes económicos y disponibilidad de recursos, libertad personal, opinión sobre los roles masculinos y femeninos, recursos sociales, mujeres de 60 o más años.

Por su parte, la Envim (2003) está integrada por 17 secciones: identificación de hogares, datos generales, identificación de la demanda del servicio, características de la vivienda y el hogar, características demográficas de la encuestada, salud general y personal de la encuestada, alcoholismo en la mujer, uniones de pareja, características demográficas del esposo, compañero o última pareja, alcoholismo del compañero, percepciones de la encuestada hacia los roles de género, relaciones familiares y de pareja, caracterización del maltrato, otras experiencias del maltrato, consecuencias del maltrato, evaluación de la respuesta del personal de salud ante el maltrato familiar y toma de decisiones familiares.

2.5.6. Desigualdades de género

El Informe de Desarrollo Humano de 1997 sugiere que el empoderamiento de la mujer y la equidad de género, aunque son importantes *per se*, también son componentes de la pobreza. A pesar que estos resultados implican correlación y no causalidad, existen razones para creer que las desigualdades de género en educación, salud, nutrición, trabajo, etc. tienden a incrementar el nivel de pobreza tanto de ingreso como humana (que de acuerdo al autor incluyen: consumo

privado, propiedad de recursos comunes, facilidades dadas por el Estado, activos, dignidad y autonomía) (Cagatay, 1998).

2.6 Pobreza de Relaciones Humanas

Hasta ahora, el valor que se le ha dado al estudio de las relaciones humanas es principalmente instrumental en relación a la procuración de ingresos y la disminución de costos de transacción. En esta sección se hace mención a la escasa pero creciente literatura sobre el valor intrínseco de las relaciones humanas. Anteriormente se explicó el enfoque de satisfacción de necesidades materiales, el cual plantea que el ingreso permite comprar bienes económicos que sirven para satisfacer necesidades materiales y de esa forma alcanzar el bienestar. Sin embargo, las necesidades materiales no son las únicas que tiene el ser humano, quien también tiene necesidades psicológicas, las cuales se satisfacen por medio de los llamados bienes relacionales (Deci y Ryan, 1985; Kasser y Ryan, 1993, 1996; Kasser, 2002; Ryan y Sapp, 2007; Bruni y Stanca, 2008; Gui y Sugden, 2005). De acuerdo a este enfoque, si la persona no dispone de bienes relacionales entonces no podrá satisfacer sus necesidades psicológicas básicas y estará privado de bienestar.

A continuación se describe el concepto de bienes relacionales y la relevancia del tema en el contexto latinoamericano. Se explican los principales enfoques metodológicos para su estudio y algunas de las pocas investigaciones sobre el tema. Se concluye con un análisis del enfoque con perspectiva de género.

2.6.1 Relaciones humanas

Hasta ahora el tema de las relaciones humanas se ha abordado principalmente con el enfoque de capital social. Éste da a las relaciones humanas un valor instrumental para el beneficio económico que producen al disminuir los costos de transacción, expandir los mercados, e incrementar el ingreso (Coleman, 1990; Rojas, 2009b). Por ello, la perspectiva del capital social sigue siendo una perspectiva enfocada a la satisfacción de necesidades materiales y donde las relaciones humanas pueden tener valor instrumental para sacar a las personas de la pobreza de ingreso.

Para el caso que nos ocupa, hay que resaltar la escasa investigación sobre la importancia de las relaciones humanas en la generación de los llamados bienes socioemocionales o relacionales, los cuales son de valor en sí mismos y a su vez tienen un impacto positivo en

diferentes aspectos del bienestar personal (Sugden, 2006; Rojas, 2009b; Kolm, 2000, Bruni y Stanca, 2008; Becchetti *et al.*, 2008; Randon y Bruni, 2008; Magliulo, 2008).

Existe gran consenso entre los psicólogos -y algunos economistas- acerca de que las relaciones gratificantes, especialmente aquellas con la pareja, amigos y parientes, contribuyen a la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas (Scitovsky, 1976), y por tanto contribuyen sustancialmente a incrementar el bienestar (Pugno, 2007; Rojas, 2009a; Ryan y Deci, 2000). Como se mencionó en la sección anterior, la Teoría de la Auto-Determinación plantea la existencia de tres necesidades psicológicas básicas: autonomía, competencia y relación. Siguiendo el enfoque de privación de bienestar, la necesidad de relación es de especial interés, ya que si no se cuenta con los bienes relacionales suficientes para satisfacer esta necesidad, la persona experimentará privación de bienestar.

Bajo la perspectiva de la *eudaimonia*¹² en la economía, que tiene sus orígenes en el pensamiento aristotélico, se reconoce que “la verdadera ventaja de la sociedad no está en la producción y consumo de bienes materiales, sino en el gozo de vincularse y experimentar las relaciones sociales” (Di Giovinazzo, 2009).

La revisión exhaustiva de la literatura que hicieron Baumeister y Leary (1995) sembró cimientos en la investigación de las relaciones interpersonales concluyendo que “el deseo del apego interpersonal es una motivación humana fundamental” (en Pugno, 2007). Para poder entender mejor esta conclusión es necesario explicar algunas características de las relaciones humanas (Baumeister y Leary, 1995):

- a. Son espontáneas y no necesitan intercambios materiales.
- b. Las personas se resisten fuertemente a la disolución de relaciones humanas.
- c. La falta de relaciones estables y buenas genera desórdenes mentales.
- d. Son esenciales por su carácter de compañerismo e intimidad (por tanto se requiere pertenencia e interacción).

Ya que no todas las relaciones humanas producen bienes relacionales (Randon *et al.*, 2008), se entiende que no todas las relaciones entre seres humanos tienen efectos positivos en la satisfacción de vida (Sudgen, 2006). Sin embargo en este trabajo nos referimos a la categoría de relaciones interpersonales positivas, altruistas y desinteresadas que producen sentimientos como “compañerismo, soporte emocional, reconocimiento social, solidaridad, sentimiento de

¹² Palabra griega clásica traducida comúnmente como “felicidad”. *Aristóteles* lo entendió como ejercicio virtuoso de lo específicamente humano, es decir, la razón.

pertenencia, amor del otro, etc.” (Becchetti *et al.*, 2008). Estos sentimientos son conocidos dentro de la jerga económica como bienes relacionales,¹³ los cuales son producidos por las relaciones familiares, las relaciones de amistad, y a través de eventos sociales como: reuniones de asociaciones y clubes, y eventos deportivos en vivo (Becchetti *et al.*, 2008); es decir, los *bienes socioemocionales son emociones que se expresan entre personas que muestran aprobación, manifiestan interés o brindan información que aumenta el propio conocimiento y la autoestima.* (Robison *et al.*, 2003).

Frente a la “falsa impresión de que se puede crear individualmente el bienestar, por ejemplo a través de estrategias económicas que implican la separación o incluso la alienación de la familia o comunidad” (Camfield y Tafare, 2009), esta clase de bienes no pueden ser adquiridos por un individuo aislado, ya que se generan como una función de la relación con otros y donde para crearlos se requiere de un esfuerzo conjunto de todos los involucrados (Randon *et al.*, 2008; Uhlaner, 1989; Rojas, 2009b). “Los bienes relacionales solo pueden disfrutarse si se comparten con alguien más” (Uhlaner, 1989).

Otra característica importante es que sin un contacto frecuente, las relaciones causan insatisfacción (Ryan y Deci, 2000; Kahneman *et al.*, 2004); por tanto, los bienes relacionales requieren de tiempo para ser cultivados y que perduren (Rojas, 2009b, 2008; Becchetti y Santoro, 2007; Corneo, 2005).

En América Latina se ha dado un fenómeno muy singular, conocido como “el factor Latinoamericano”, el cual se refiere a la alta satisfacción de vida que se reporta en la región y que no corresponde con el ingreso de la región. Una explicación que se ha dado ante estos resultados es la importancia que los latinoamericanos dan a las relaciones humanas cercanas, a las redes sociales y al sentimiento de pertenencia. Esto pondría en evidencia que las buenas relaciones sociales son un aspecto esencial para la calidad de vida de estas sociedades y un factor crucial para la felicidad de las personas (Kolm, 2000). Consecuentemente, investigar los nexos empíricos entre estos bienes relacionales y la felicidad puede tener implicaciones importantes de política pública (Becchetti *et al.* 2008). La percepción del apoyo social de la familia nuclear y extendida, así como de la comunidad y los amigos, están asociadas de manera positiva con una alta motivación al logro, una alta autoestima y un alto bienestar subjetivo (Palomar y Cienfuegos, 2007).

¹³ Término que se utilizará como sinónimo de bienes socioemocionales.

2.6.2 Metodologías para la construcción del criterio de clasificación

De acuerdo a las características de las relaciones humanas se entiende que los mejores indicadores podrían obtenerse de encuestas de satisfacción (para comprobar que se produzcan bienes relacionales) y de uso del tiempo (ya que los bienes relacionales son tiempo intensivos). A estas dos debiera incluirse un análisis de la naturaleza de las actividades realizadas más allá del tiempo que se dedica a ellas. De tal manera que el tipo de actividades realizadas y la forma de administrar el tiempo son los insumos en la producción de bienes relacionales y el nivel de satisfacción sería el producto.

La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) del INEGI-Inmujeres registra el tiempo destinado a convivir con familiares y amigos, prestar ayuda o participar como voluntarios y en general el tiempo que se destina a la socialización. Como se mencionó en párrafos anteriores todos estos actos se asocian con la creación de bienes relacionales. En la siguiente sección se mencionará el tema de satisfacción con diferentes áreas de la vida que será de gran utilidad para la comprensión de las relaciones humanas que son significativas positivamente para el bienestar personal.

2.6.3 Problemas metodológicos y técnicos

El principal problema de la medición de esta concepción es la escasez de desarrollos teóricos al respecto y la falta de definición y de consenso con respecto a la mejor forma de medir las relaciones humanas.

2.6.4 Estudios previos

De acuerdo al análisis realizado por Aguado, en el caso de México, la ENUT muestra que menos de la tercera parte de las personas declara socializar; un porcentaje aún menor lleva a cabo actividades de ayuda y voluntariado. Se observa que entre menor es el grado de educación de las personas, mayor el número de horas que dijeron destinarles. Aunque las personas realizan actividades de socialización y compromiso cívico en su tiempo libre, aquellos que disponen de más horas no hacen necesariamente más acciones de socialización, ayuda y voluntariado.

Pires y Pereira (2009) probaron para el caso de Portugal, a través de la Encuesta de Uso de Tiempo (EUT) realizada en 1999 por el Instituto de Estadística de Portugal, que hay una correlación positiva entre el ser voluntario y la propensión a la socialización. Los autores mencionan que los voluntarios son en general muy eficientes en la producción de bienes

relacionales y consumen/producen estos bienes en la vida diaria más intensamente que los no voluntarios. Para esto utilizaron tres distintas variables de la (EUT) como: participar en acciones voluntarias, apoyar a otras familias, participación en actividades culturales.

Otro estudio (Prinz y Büniger) basado en la Encuesta Social Europea (European Social Survey) encontró que reunirse con amigos incrementa la satisfacción de vida en Europa; es decir, los bienes relacionales contribuyen a la felicidad. Además, las largas horas de trabajo se relacionan negativamente con la frecuencia de reunirse con amigos y, por lo tanto, con la felicidad.

Bruni y Stanca (2008) realizaron un estudio basado en la Encuesta Mundial de Valores (World Values Survey) con la intención de probar que los bienes relacionales tienen un efecto positivo e independiente en la satisfacción de vida personal. Para esto analizaron el impacto en la felicidad individual de los factores demográficos, las condiciones socio-económicas, los rasgos de personalidad, las características del ambiente, el tiempo destinado a actividades de sociabilización (con padres, parientes, amigos, deporte y recreación) y las actividades de voluntariado (participación voluntaria en organizaciones ya sea como asociado, participación activa o ambos). Los autores encontraron que la participación voluntaria activa está asociada positiva y significativamente con una mayor satisfacción de vida. Se distingue que las actividades voluntarias con contenido relacional explícito (como caridad, iglesia, arte) importan aún más para la satisfacción de vida. El tiempo destinado a las actividades de socialización también tiene un efecto positivo en la satisfacción de vida. El tiempo que se comparte con padres y familiares tiene un mayor efecto que el que se comparte con amigos, haciendo deporte y actividades recreativas.

Rojas ha encontrado que en México la satisfacción con la familia es crucial para la satisfacción de vida (2006a, 2007a). Rojas (2008) encuentra que la satisfacción de la necesidad relacional es tan importante como la satisfacción de las necesidades materiales básicas, lo cual debilita la visión de jerarquía de necesidades planteada por Maslow.

2.6.5 Perspectiva de género: ¿Qué capta esta concepción? y ¿Qué deja fuera?

¿Puede alguien ser pobre de ingreso sin serlo de relaciones humanas?, ¿Puede alguien ser pobre de relaciones humanas sin serlo de ingreso?

De acuerdo a lo presentado en esta sección se espera que haya una relación positiva entre la pobreza de tiempo y la pobreza de relaciones humanas. Es claro que la pobreza de relaciones humanas no tiene por qué estar asociada a la pobreza de ingreso.

2.6.6 Desigualdad de género

Con base en información de la ENUT, un mayor porcentaje de mujeres que de hombres declaró realizar actividades de socialización, aunque los hombres les dedican más tiempo (Aguado). Sin embargo esta información solo cubre un aspecto de la constitución de las relaciones humanas y no es posible hacer alguna conclusión significativa al respecto. Como se ha mencionado, la escasez de información es un gran impedimento y a su vez un fuerte aliciente para la profundización en este tema.

2.7 Pobreza de Bienestar Subjetivo

2.7.1 El Bienestar Subjetivo

El enfoque de bienestar subjetivo plantea un acercamiento distinto al estudio del bienestar y, por lo tanto, tiene importantes implicaciones para el estudio de la privación de bienestar.

El enfoque de bienestar subjetivo utilizado aquí, está basado en los siguientes seis principios (Rojas, 2007a):

- a. Se refiere al bienestar declarado por la persona; el cual normalmente es reportado como una respuesta a la pregunta de satisfacción de vida o felicidad. Es la evaluación que hace la persona de su vida. El enfoque sostiene que esta es la mejor forma de saber sobre el bienestar de la persona.
- b. Trabaja con el bienestar de la persona, en lugar de con el bienestar definido por un experto y para un agente disciplinario.
- c. Reconoce que el bienestar de una persona es esencialmente subjetivo, ya que es la persona quien lo experimenta.
- d. Acepta que la persona es quien tiene la autoridad para evaluar su bienestar; porque estar bien o no es una experiencia fundamentalmente subjetiva.

- e. Acepta como correcta la evaluación que la persona hace de su bienestar. Por ello, la identificación de los factores explicativos del bienestar debe hacerse con un enfoque inferencial y no mediante la presunción basada en teorías no corroboradas.
- f. Requiere de un estudio transdisciplinario o por lo menos interdisciplinario, ya que se intenta entender el bienestar de seres humanos y no de agentes disciplinarios.

2.7.2 La experiencia de bienestar. Experiencias hedónicas, afectivas y cognitivas

Veenhoven concibe el bienestar “como el grado en el cual un individuo juzga favorablemente la calidad global de su vida en general: qué tanto le gusta la vida que vive.” (1991).

La satisfacción de vida se refiere a la evaluación que la persona hace de su vida en general; esta evaluación global de la vida juega un papel importante para propósitos de evaluación y decisión (Haybron, 2003). También provee información útil acerca de cómo está experimentando la vida (Eid y Diener, 2004; Kim-Prieto, Diener, Tamir, Scollon, y Diener, 2005; Veenhoven, 1991a, 1993).

Esta evaluación unidimensional de la vida en general puede ser explicada -de una manera intrincada- a través de la satisfacción de la persona en diversas áreas concretas en que ella/él están siendo seres humanos (Rojas, 2006a, 2007a). Por tanto, los factores explicativos de la privación de bienestar deben encontrarse en estas varias dimensiones del ejercicio del ser; las cuales claramente van más allá de la dimensión económica.

La literatura de los dominios de vida señala que la vida puede ser estudiada como un constructo agregado de muchos dominios específicos y que la satisfacción de vida puede ser entendida como el resultado de la satisfacción en estos dominios de vida (Cummins, 1996; Headey *et al.*, 1984; Headey y Wearing, 1992; Meadow *et al.*, 1992; Rojas, 2006a, 2007a; Van Praa *et al.*, 2003; Van Praag y Ferrer-i-Carbonell, 2004). En otras palabras se argumenta que una persona es mucho más que un consumidor o un agente económico. La persona está ejerciendo como ser humano no únicamente cuando está consumiendo bienes y servicios, sino también cuando destina tiempo y otros recursos a las relaciones interpersonales (con la pareja, hijos, otros miembros de la familia, amigos, vecinos), así como cuando tiene tiempo libre y disfruta de sus pasatiempos y otras actividades humanas. Este enfoque busca entender la valoración global de la vida en general con base en un vector multidimensional de evaluaciones específicas en esferas más concretas del ser (Rojas, 2007a).

La enumeración y demarcación de los dominios de vida es arbitraria. Rojas (2006b) argumenta que cualquier partición debe considerar que el número de los dominios debe ser manejable y que estos deben referirse claramente a información separada, tanto de significado (que al ser delimitados por el investigador deben relacionarse con la manera en que la gente concibe su vida) como de utilidad (la delimitación debe contribuir al entendimiento del sujeto). Existe un acuerdo dentro de la literatura para la identificación del conjunto mínimo de dominios que conforman el primer nivel de formación del bienestar personal: (Cummins *et al.*, 2003) salud, económica, trabajo, familia, amigos, el tiempo libre y la comunidad (Rojas, 2007a). Teóricamente, este conjunto debe ser suficiente para describir la vida en general (Cummins, 1997).

2.7.3 Metodologías para la construcción del criterio de clasificación

Dentro de este enfoque debe preguntarse directamente a la persona acerca de su bienestar; lo cual se realiza, por lo general, con preguntas sobre satisfacción de vida o felicidad. Para entender esta satisfacción de vida se construyen también bloques de preguntas acerca de la satisfacción en dominios específicos de vida y acerca de la situación afectiva de la persona.

2.7.4 Estudios previos

La investigación basada en el enfoque de dominios de vida muestra que hay más en la vida que el nivel de vida. Se ha encontrado que el ingreso es una variable explicativa relevante para la satisfacción económica (Diener, Sandvik, Seidlitz, y Diener, 1993; Easterlin, 2001; Van Praag y Ferrer-i-Carbonell, 2004). También se ha visto que la relación entre ingreso y satisfacción de vida es estadísticamente significativa; sin embargo, el coeficiente estimado es relativamente pequeño y la capacidad explicativa del ingreso es sumamente baja (Rojas, 2009). Por tanto el ingreso no es una variable determinante de la satisfacción de vida.

2.7.5 Perspectiva de género: ¿Qué capta esta concepción? y ¿Qué deja fuera?

Se espera que la pobreza de ingreso no siempre sea un buen indicador de la privación de bienestar. En otras palabras, algunas personas clasificadas como pobres de ingreso pueden disfrutar del bienestar gracias a su alta satisfacción en dominios no económicos.

Por tanto, se entiende que existen disonancias entre la clasificación de personas como pobres de ingreso y como privadas de bienestar. Rojas (2009) muestra que estas disonancias se deben a la multiplicidad de factores asociados con lo que significa ser humano, así como en las limitaciones de la pobreza de ingreso para capturar estos factores.

3. METODOLOGÍA

3.1 Diseño de cuestionario

Se diseñó un cuestionario que contempla nueve bloques de información correspondientes a las siguientes áreas:

- Información socio-demográfica
- Información sobre el bienestar subjetivo
- Información sobre capacidades auto-reportadas
- Información sobre actividades, relaciones humanas y uso del tiempo
- Información sobre opiniones de género
- Información sobre empoderamiento y necesidades psicológicas
- Información económica
- Información sobre el acceso a derechos sociales
- Información de evaluación de ingreso

El cuestionario completo se presenta en el Anexo I.

3.2 Diseño de la Muestra

La encuesta se realizó en los estados de México y de Puebla. Los criterios para la selección de estos estados dieron preferencia a la conveniencia geográfica y la diversidad poblacional en el territorio.

El universo lo constituyó la población mayor de 15 años de edad y menor de 66 años que habita en los estados de México y Puebla.

Se definió un número de entrevistas completas de 2000, las cuales se distribuyen equitativamente entre los dos estados y permiten un nivel de confianza de aproximadamente 95%, +/- 2.8%.

El diseño muestral de la encuesta es probabilístico; polietápico, estratificado y por conglomerados, siendo los habitantes de cada localidad la última unidad de selección. Las unidades primarias de muestreo están conformadas por los municipios de cada uno de los dos estados. En cada municipio se seleccionaron localidades donde se entrevistó a 10 personas con base en el siguiente criterio: Para aplicar el formato de la muestra se eligieron puntos de inicio para las entrevistas con base en criterios de zonas urbanas y semi-urbanas y de zonas rurales y semi-rurales. Cada punto de iniciación fue seguido por una cadena de 5 entrevistas en protocolo

de *skip*, es decir buscando entrada en cada quinta casa o departamento. Si no había nadie en la casa o departamento, la instrucción era ir a la próxima vivienda en el protocolo. Si había gente y en el hogar se encontraba la persona indicada - la persona con el más reciente cumpleaños en el hogar- entonces se condujo la entrevista. Si había gente en el hogar pero la persona indicada no estaba entonces la vivienda se volvió a visitar a una hora conveniente. Después de dos intentos infructuosos de hacer la entrevista, la casa o departamento se reemplazaba con otra en el protocolo.

El marco muestral del estudio está basado en el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2005, llevado a cabo por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), del cual se tomó la división estatal, distrital, municipal y localidad. Como referencia para determinar los puntos de inicio se tomaron en cuenta las secciones electorales en cada municipio seleccionado para tener un punto de inicio completamente aleatorio. Para cada uno de estos segmentos censales aparece el número de viviendas que contienen, el número de personas residentes y el grado de urbanización -urbano y rural- asignado por el INEGI. La muestra está estratificada por estado, sexo, edad y tamaño de localidad para tener la mejor aproximación hacia los datos del censo, y de esta forma no tener que hacer una ponderación posterior al estudio. Se dividió la población en estratos por sexo (hombre, mujer) y en estratos de edad (18-25, 26-40, 41-60 y mayores de 60 años) para poder tener una representatividad de cada estrato.

El cuestionario fue finalizado en su forma penúltima el día 10 de Septiembre del 2010. Una sesión de entrenamiento el día 13 de septiembre incluyó también un piloto inicial en el mismo día y en la mañana del día 14. Los resultados del piloteo y revisiones fueron la base para elaborar la versión definitiva del cuestionario y el uso de las tarjetas.

3.3 Aplicación de la Encuesta

El levantamiento de la encuesta en el estado de Puebla representó la primera fase del estudio; esta fase se llevó a cabo entre los días 28 de septiembre y 8 de octubre del 2010. La meta de aplicar el cuestionario a 1000 personas dentro de los perfiles de edad, sexo y capa social fue alcanzada. Para aplicar el formato de la muestra se eligieron 200 puntos de inicio para entrevistas: 140 en zonas urbanas y semi-urbanas y 60 en zonas rurales y semi-rurales. Dentro de la muestra, 70% de las entrevistas estaban en zonas urbanas y semi-urbanas, con el balance de 30% en zonas rurales y semi-rurales, conforme al perfil demográfico del Estado. El número de

entrevistas observadas fue 159 o 16%; el número de entrevistas confirmadas por una revisita más tarde fue de 141; el total de validaciones fue de 300, o 30%. Para lograr las 1000 entrevistas válidas se hicieron 3343 contactos: 619 entrevistas se lograron en la primera visita (primer contacto), 211 entrevistas en la primera revisita (dos contactos), 89 entrevistas en la segunda revisita (tres contactos). Se realizaron 81 reemplazos pues no fue posible entrevistar a la persona indicada (y logrado en la primera, 38, o segunda visita, 43). Se tuvieron 1567 rechazos por falta de tiempo o razón no compartida; 67 rechazos por el tema; y 15 interrupciones de entrevista, sin posibilidad de continuar. 19 entrevistas fueron rechazadas por problemas de proceso.

El levantamiento en el Estado de México representó la segunda fase del estudio y se realizó entre las fechas del 17 y el 27 de octubre. La meta de aplicar el cuestionario a 1000 personas dentro de los perfiles de edad, sexo y capa social fue alcanzada. Dentro de la muestra, 75% de las entrevistas estaban en zonas urbanas y semi-urbanas, con el balance de 25% en zonas rurales y semi-rurales, conforme al perfil demográfico del Estado. El número de entrevistas observadas fue 210; el número de entrevistas confirmadas por una revisita más tarde fue de 211; el total de validaciones fue de 421. Para aplicar el formato de la muestra, se eligieron 200 puntos de inicio para entrevistas: 150 en zonas urbanas y semi-urbanas y 50 en zonas rurales y semi-rurales, según la muestra realizada en el periodo de preparación para el estudio. Cada punto de iniciación fue seguido por una cadena de 5 entrevistas en protocolo de *skip*, es decir buscar entrada en cada quinta casa o departamento. Para lograr 1000 entrevistas válidas se hicieron 3830 contactos: 459 entrevistas se lograron en la primera visita (primer contacto), 111 entrevistas en la primera revisita (dos contactos), 127 entrevistas en la segunda revisita (tres contactos) y 181 interrupciones de entrevista, con necesidad de visitar por cita (2 contactos). Se realizaron 122 reemplazos pues no fue posible entrevistar a la persona indicada (y logrado en la primera, 99, o segunda visita, 23). Se tuvieron 1622 rechazos por falta de tiempo o razón no compartida; 96 rechazos por el tema; 18 interrupciones de entrevista, sin posibilidad de continuar y 37 entrevistas rechazadas por problemas de proceso.

El Cuadro 3 presenta información de las características de la muestra para cada estado y por sexo, grupo de edad y escolaridad.

Cuadro 3 Información de la Muestra Por Estado, sexo, grupo de edad y escolaridad		
	Puebla	EDOMEX
Total	1000	1000
Sexo		
Mujer	539	564
Hombre	461	436
Grupo de edad		
15-24	323	296
25-34	251	264
35-44	197	214
45-54	139	139
55-65	90	87
Escolaridad		
Ninguno	56	42
Primaria Incompleta	149	122
Primaria Completa	210	253
Secundaria Incompleta	67	88
Secundaria Completa	199	176
Prepa/ Técnica Incompleta	67	60
Prepa/ Técnica Completa	143	147
Universitaria Incompleta	33	28
Universitaria Completa	70	77
Posgrado	5	7

El Cuadro 4 presenta la distribución de las observaciones por municipio en cada estado. Cabe recordar que se definieron 100 puntos muestrales (localidades) en cada estado; con 200 puntos de partida por estado y seguido por una cadena de 5 entrevistas en protocolo de *skip*. Por ello, para saber el número de localidades por municipio es necesario dividir el número de observaciones del municipio entre 10.

Cuadro 4

Distribución de las Observaciones por Municipio

Por estado

Puebla	Observaciones	Estado de México	Observaciones
Acajete	30	Acolman	20
Acatlán	20	Aculco	10
Acatzingo	10	Almoleya de Juárez	10
Ahuazontepec	10	Amatepec	10
Amozoc	20	Atizapán	10
Atexcal	10	Atizapán de Zaragoza	60
Atlixco	10	Atlacomulco de Fabela	20
Cuautinchan	10	Coacalco de Berriozabal	30
Cuautlancingo	20	Coyotepec	20
Chalchicomula de Sesma	10	Cuautitlán Izcalli	70
Chietla	30	Chalco	40
Chila	10	Chicoloapan de Juárez	20
Honey	10	Chiconcuac de Juárez	10
Esperanza	10	Chimalhuacan	30
Huachinango	20	Ecatepec de Morelos	90
Huejotzingo	20	Hueypoxtla	30
Ixcamaxtitlán	10	Huixquilucan de Degollado	10
Izúcar de Matamoros	20	Joquicingo	10
Juan C. Bonilla	10	Naucalpan de Juárez	100
Molcaxac	10	Cd. Nezahualcoyotl	120
Ocoyucan	10	Nicolás Romero	20
Pantepec	10	La Paz	40
Tepexi de Rodríguez	10	San Felipe del Progreso	20
Heroica Puebla de Zaragoza	340	Tecámac	10
San Andrés Cholula	10	Tejupilco	10
San Martín Texmelucan	50	Tenango del Valle	20
San Miguel Ixitlán	10	Tianguistenco	10
San Miguel Xoxtla	10	Tlalnepantla de Baz	50
San Pedro Cholula	20	Toluca de Lerdo	50
San Salvador el Seco	10	Tultitlan de Mariano Escobedo	20
Santa Inés Ahuatempan	10	Villa Victoria	10
Tecali de Herrera	10	Zumpango de Ocampo	10
Tecamachalco	20	Valle de Chalco Solidaridad	10
Tehuacán	50		
Tenampulco	10		
Tepatlixco de Hidalgo	10		
Tepeyahualco	10		

Puebla	Observaciones	Estado de México	Observaciones
Tlachichuca	10		
Tlapacoyan	10		
Tlatlauquitepec	10		
Tlaxco	10		
Venustiano Carranza	10		
Xicotepec	20		
Xiutetelco	10		
Zacapoaxtla	10		
Zacatlán	10		

4. LA PRIVACIÓN DE BIENESTAR: UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

4.1. La Situación Demográfica

El Cuadro 5 presenta la información demográfica para las observaciones de la muestra. Se entrevistó en total a 897 hombres y a 1103 mujeres. La información presentada en el Cuadro 5 indica que las mujeres tienden a vivir, en promedio, en hogares más grandes (4.97 miembros en el hogar de las mujeres contra 4.80 en el hogar de los hombres). No se observan diferencias importantes en la edad promedio de los hombres y las mujeres, aunque si hay una diferencia sustancial en la escolaridad. Los hombres tienden a tener más escolaridad que las mujeres. Mientras la distribución de los hombres a lo largo de las ocupaciones consideradas tiende a dispersarse, con una concentración relativamente alta en autoempleo, empleo privado, obrero y estudiantes; la distribución de las mujeres se concentra en ‘ama de casa’ (un 75 por ciento de las mujeres encuestadas declara ser ama de casa). Se observan también diferencias en el estado marital.

Cuadro 5
Situación Socio-demográfica
Estados de México y Puebla

Variable	Hombre	Mujer
<i>Promedios</i>		
Miembros en el hogar	4.8	4.97
Miembros del hogar < 11 años	0.77	0.89
Miembros del hogar entre 12 y 18 años	0.71	0.78
Edad	34.79	33.88
Escolaridad	4.9	4.4
Habla lengua indígena	0.04	0.05
<i>Distribución</i>		
Ocupación		

Variable	Hombre	Mujer
Profesionista	3.1	1.5
Empleado/gobierno	5.2	1.7
Empleado /privado	18.4	5.3
Ama de casa	0	75
Obrero albañil/Obrero fábrica	11.3	0.5
Autoempleo/taxista/chofer/ comerciante	37	6.3
Ejecutivo/dirigente	0.2	0.2
Estudiante	11.5	1
Jornalero Agrícola	1.4	6.8
Campesino/Ejidatario/Comunero	4	0.1
No trabaja	4.3	1.4
Jubilado/Pensionado	3.5	0.3
Estado Marital		
unión libre	15.42	24.79
separada(o)	3.69	3.92
divorciada(o)	2.12	2.01
viuda(o)	5.25	2.55
casada(o) solo por el civil	10.5	16.23
casada(o) solo religiosamente	3.58	3.19
casada(o) civil y religiosamente	26.37	29.08
soltera(o)	33.07	18.23
Total observaciones	897	1103

4.2. La Situación Económica. Una Perspectiva de Género

4.2.1 Las variables económicas

Para abordar la situación económica de las personas, la encuesta recopila información respecto a las siguientes variables:

- Ingreso mensual del hogar en pesos
- Ingreso mensual personal en pesos
- Posesión de bienes duraderos y acceso a servicios públicos. En específico se pregunta sobre la posesión o no (variable dicótoma) en los siguientes aspectos: un auto, dos autos, propiedad de boiler, refrigerador, computadora, horno de microondas, un televisor a color, dos o más televisores a color, lavadora de ropa; disponibilidad de televisión por cable; acceso a servicios de drenaje, agua entubada, luz eléctrica, y excusado o sanitario.
- Condiciones de la vivienda. Se indaga en lo referente al material de techos, de paredes y muros, y del piso. Este es un conjunto de tres variables dicótomas, donde se utilizan los criterios de multidimensionalidad de la pobreza de CONEVAL; un valor de 0 en cada una de estas variables indica condición de privación (piso de tierra, muros y techos con material de desecho o lámina de cartón, etc.)

- Situación de alimentación en el hogar. Dentro del espíritu de los criterios de multidimensionalidad de la pobreza de CONEVAL se realizaron siete preguntas acerca de la situación de hambre y de los problemas y preocupaciones para alimentarse de la persona y del hogar (Ver bloque de preguntas 8.5 en el cuestionario anexo).
A partir de este grupo original de variables se construyeron cuatro variables adicionales:
- Ingreso mensual del hogar *per cápita*. Ingreso mensual del hogar dividido por el número de miembros del hogar.
- Riqueza. Se aplicó el análisis de componentes principales al grupo de preguntas sobre posesión de bienes duraderos y acceso a servicios públicos.¹⁴ El primer componente se utiliza para construir la variable de Riqueza, la cual se re-escala a valores entre 0 y 100, donde 100 corresponde a una situación donde se dispone de todos los bienes durables y del acceso a todos los servicios bajo consideración. Cabe agregar que el primer componente captura el 28.5 por ciento de la información contenida en el grupo de 14 variables bajo consideración, y que todas estas variables se correlacionan positivamente con ese primer componente (ver cuadro A-1).
- Condiciones de vivienda. Con base en el grupo de tres variables sobre el material de techos, de paredes y muros, y del piso se construyó una variable de condiciones de vivienda. Para esto se utilizó el método de extracción por componentes principales y se re-escaló la variable a valores entre 0 y 100. Un mayor valor está asociado a mejores condiciones de vivienda. El primer componente captura el 57.3 por ciento de la variabilidad contenida en las tres variables y se correlaciona positivamente con cada una de ellas (ver cuadro A-2).
- Condiciones de Alimentación. A partir de las siete variables dicótomas sobre situación de alimentación en el hogar se construye una variable de condiciones de alimentación. Para esto se utilizó el método de extracción por componentes principales y se re-escaló la variable a valores entre 0 y 100. Un mayor valor está asociado a mejores condiciones de alimentación. El primer componente captura el 83.3 por ciento de la variabilidad contenida en las tres variables y se correlaciona positivamente con cada una de ellas (ver cuadro A-3).

¹⁴ Es necesario agregar que se utilizó la opción de matriz *tetracórica* en todos los casos donde el método de extracción por componentes principales se aplicó a un grupo de variables dicótomas.

4.2.2 La situación económica. Por sexo

Se observa en el Cuadro 6 que en comparación con la situación de los hombres, las mujeres entrevistadas viven en hogares que, en promedio, tienen un menor ingreso. En aquellos casos donde la mujer tiene un ingreso propio o personal, este es, en promedio, solo un 80 por ciento del ingreso personal promedio de los varones entrevistados. Esto implica que las mujeres entrevistadas viven en hogares de menor ingreso del hogar *per cápita*, hecho al cual también ayuda el que los hogares donde viven las mujeres entrevistadas tienen un mayor número de miembros del hogar.

Hay diferencias significativas entre hombres y mujeres en sus condiciones de alimentación, con base en el indicador de condiciones de alimentación se observa que las mujeres tienen condiciones de alimentación inferiores a las de los hombres, esto se explica sobre todo en los rubros de preocupación por alimentos, insuficiencia de alimentos y consumo de los mismos alimentos.

No se observan diferencias por sexo en las condiciones de vivienda.

Cuadro 6 Situación económica Estados de México y Puebla			
Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Ingreso promedio mensual del hogar (en pesos)	6877.4	5233.2	***
Ingreso promedio mensual personal (en pesos)	5057.1	4077.2	*
Ingreso mensual del hogar <i>per cápita</i> (en pesos)	1923.9	1182.9	***
Riqueza (%)	63.64	59.81	***
Condiciones de Alimentación (%)	88.95	85.25	***
Condiciones de Vivienda (%)	92.41	92.24	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Los Cuadros 6 – Puebla y 6 – EDOMEX en el Anexo III presentan la información de la situación económica para cada estado.

4.2.3 La privación económica

a. Construcción de variables

Cualquier intento de segmentar una población en dos grupos de acuerdo a su situación de privación enfrenta el problema de la definición del nivel umbral a utilizar para realizar la separación. Por ello, cualquier clasificación que de las personas se haga requiere de criterios arbitrarios y fácilmente cuestionables. Sin embargo, esta segmentación de la población es útil y

permite explorar cómo se relaciona la situación de privación con otras variables de interés. Por ello, se construyeron indicadores de privación para las variables económicas más relevantes del estudio de acuerdo a los siguientes criterios:

- Privación de ingreso (Ypriv). Se definió un umbral de 750 pesos para el ingreso del hogar *per cápita* mensual, aquellas personas con un ingreso inferior a 750 pesos fueron clasificadas como personas en privación de ingreso.
- Privación de riqueza (Wpriv). El indicador de riqueza, originalmente en escala 0 a 100, fue estandarizado, y aquellas personas con un valor estandarizado de riqueza inferior a -1 fueron clasificadas como en situación de privación de riqueza.
- Privación de condiciones de vivienda (VIVpriv). La variable de condiciones de vivienda se estandarizó y se estableció un nivel umbral de -1 para clasificar a las personas en situación de privación de condiciones de vivienda.
- Privación de condiciones de alimentación (ALIMpriv). La variable de condiciones de alimentación se estandarizó y se estableció un nivel umbral de -1 para clasificar a las personas en situación de privación de condiciones de alimentación.

b. La situación de privación económica

El Cuadro 7 presenta la situación de privación en ingreso, riqueza, condiciones de vivienda y alimentación.

Se observan diferencias significativas por sexo en la mayoría de los indicadores de privación económica. Mientras un 46% de las mujeres entrevistadas viven en hogares con un ingreso del hogar *per cápita* mensual inferior a 750 pesos, la cifra es de solo un 26% para los hombres.

La diferencia no es tan grande, pero aún es estadísticamente significativa cuando se considera la privación en posesión de bienes duraderos y de acceso a servicios (riqueza), mientras un 17 % de las mujeres se encuentran en privación de riqueza la cifra para los hombres es de 13%. Cabe agregar que estas diferencias por sexo se originan en la posesión de bienes duraderos y no en el acceso a servicios.

Se observan también diferencias estadísticamente significativas en lo relativo a la privación de condiciones de alimentación. Mientras que un 16% de las mujeres se encuentran en una situación de privación de condiciones de alimentación la cifra es de 12% para los hombres;

estas brecha de género se origina principalmente en diferencias en los rubros de preocupación por la alimentación, insuficiencia de alimentos y repetición de comida.

Cuadro 7 Privación Económica Porcentaje en condición de privación					
Variable	Nombre	Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
Ypriv	Pobreza de ingreso	36.9	26.7	45.8	***
Wpriv	Pobreza de riqueza	15.7	13.4	17.5	***
CONDVIVpriv	Pobreza en condiciones de vivienda	20.0	19.0	20.8	
ALIMpriv	Pobreza de condiciones de alimentación	14.0	11.7	15.9	***

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Los Cuadros 7–Puebla y 7–EDOMEX en el Anexo III presentan la información de la situación de privación económica para cada estado.

4.2.4 ¿Quiénes son las mujeres en situación de privación económica?

El Cuadro 8 profundiza en las diferencias socio-demográficas entre las mujeres en condición de privación económica y aquellas que no lo están.

Como es de esperar en el caso de la privación económica, se observan grandes diferencias en el ingreso del hogar, aunque cabe destacar que estas diferencias son mayores para el caso de la privación de ingreso que con respecto a las otras privaciones económicas (riqueza, condiciones de vivienda y condiciones de alimentación).

Hay una diferencia significativa en el número de miembros del hogar entre las mujeres que están en privación de ingreso y aquellas que no lo están, este hecho no es de sorprender debido a que el criterio para definir la privación de ingreso toma en cuenta el ingreso del hogar *per cápita*. Quizás lo que sorprende es que no se observan diferencias significativas por número de miembros del hogar en los otros indicadores de privación económica, lo que sugiere que el criterio de cálculo del ingreso del hogar *per cápita* sobredimensiona el costo de los miembros adicionales en el hogar (subvalora la importancia de las economías de tamaño).

Las mujeres en condiciones de privación económica tienen una menor escolaridad y una mucho más alta probabilidad de hablar una lengua indígena en comparación a aquellas que no se encuentran en privación económica.

Cuadro 8
Características Socio-demográficas de las Mujeres
Por condición de privación económica

Variable	Privación de Ingreso Ypriv			Privación de Riqueza Wpriv			Privación en Condiciones de Vivienda CONDVIVpriv			Privación Alimentaria ALIMpriv		
	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED /a	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED /a	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED /a	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED /a
<i>Promedio</i>												
Miembros en el hogar	4.28	5.89	***	4.94	5.16		4.92	5.19	*	5.01	4.79	
Miembros del hogar menor de 12 años	0.74	1.20	***	0.86	1.04	**	0.86	1.00	*	0.87	1.02	*
Miembros del hogar entre 12 y 18 años	0.60	1.06	***	0.76	0.85		0.75	0.87	*	0.77	0.84	
Edad	33.56	33.09		33.57	35.33	*	33.53	35.06		33.39	36.34	***
Escolaridad	5.11	3.45	***	4.69	3.03	***	4.58	3.69	***	4.56	3.55	***
Ingreso del hogar. En pesos mensuales	7460.2	2591.4	***	5964.6	2444.5	***	5601.2	3976.4	***	5568.2	3208.0	***
<i>Porcentaje</i>												
Habla lengua indígena. 1=Si	1	11	***	2	18	***	3	11	***	5	7	
Ama de casa	76	82	*	74	78		75	77		74	80	*
Vive en unión libre	27	23		25	24		24	26		24	27	
Separada	1	9	***	4	5		4	4		4	3	
Divorciada	1	2	*	2	3		2	3		2	2	
Viuda	2	1	**	3	1	**	3	3		2	6	**
Casada sólo por el civil	17	20		16	15		17	15		17	14	
Casada sólo religiosamente	3	5		3	6	**	3	4		3	3	
Casada civil y religiosamente	34	28		29	32		28	33		29	31	
Soltera	14	13		19	15		20	13	**	19	14	*

^{/a} MED. Medidas Estadísticamente Distintas. Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

El Cuadro 8–Hombres en el Anexo III presenta la información de las características socio-demográficas de los hombres por condición de privación económica para cada estado.

4.3. La Situación de Capacidades Auto-Reportadas. Una Perspectiva de Género

4.3.1 Las variables de capacidades

Se preguntó a los encuestados acerca de las oportunidades que tienen para buscar una vida feliz, para lograr metas en su vida, para vivir una vida sana, para tener mejores amigos y amigas, para disfrutar de ambientes agradables, para actuar con honestidad y responsabilidad, y para la vida en general. La escala de respuesta contemplaba tres opciones: oportunidades buenas, ni buenas ni malas y malas. Con base en esta información se construyó una nueva variable de capacidades a partir de la extracción de información por componentes principales; se utilizó el primer componente principal, el cual captura casi el 36.5 por ciento de la información contenida en las siete respuestas y que se correlaciona positivamente con cada una de esas variables (ver cuadro A-4). La nueva variable, denominada Capacidades, se re-escala a un valor entre 0 y 100.

4.3.2 La situación de las capacidades. Por sexo

Los valores promedio para cada una de las preguntas realizadas sobre capacidades son inferiores para las mujeres en relación a los hombres (Cuadro 9). Las diferencias son estadísticamente significativas para las oportunidades de lograr las metas y para las oportunidades en general.

La variable de Capacidades también muestra una diferencia estadísticamente significativa por sexo. Puede concluirse que las mujeres reportan estar en menor capacidad que los hombres para sacar provecho de sus vidas.

Cuadro 9 Situación de Capacidades Estados de México y Puebla

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Oportunidades para buscar una vida feliz	2.53	2.48	
Oportunidades para lograr metas en su vida	2.44	2.36	****
Oportunidades para vivir una vida sana, para la edad que tiene	2.54	2.50	
Oportunidades para tener mejores amigos y amigas	2.48	2.44	
Oportunidades para disfrutar de ambientes agradables	2.47	2.41	*
Oportunidades para actuar con honestidad y responsabilidad	2.60	2.54	*
Opciones en general	2.56	2.48	**
Capacidades	76.04	73.06	****

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) **** (1%)

Los Cuadros 9–Puebla y 9–EDOMEX en el Anexo III presentan la información de la situación de capacidades para cada estado.

4.3.3 La privación de capacidades

a. Variable de privación de capacidades

Para construir una variable dicótoma de privación de capacidades se sigue el criterio de estandarizar la variable Capacidades y de fijar el umbral de privación en una desviación estándar por debajo de la media muestral. Un 18 por ciento de las personas en la muestra son clasificadas en situación de privación de capacidades.

b. La situación de privación de capacidades por género

Un mayor porcentaje de mujeres que de hombres se encuentra en condición de privación de capacidades, la diferencia es significativa (Cuadro 10).

Cuadro 10 Privación de Capacidades Porcentaje en condición de privación

Variable	Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
Privación de capacidades	18.0	16.2	19.5	*

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) **** (1%)

Los Cuadros 10–Puebla y 10–EDOMEX en el Anexo III presentan la información de la situación de privación de capacidades para cada estado.

4.3.4 ¿Quiénes son las mujeres en situación de privación de capacidades?

En comparación a las mujeres que no se encuentran en situación de privación de capacidades, aquellas que si lo están tienen, en promedio, un menor número de miembros del hogar menor de 12 años, una menor escolaridad y un menor ingreso (Cuadro 11).

Cuadro 11 Características Socio-demográficas de la Mujeres Por condición de privación de capacidades			
Variable	Privación de capacidades CAPpriv		
	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	Medias estadísticamente distintas ^{/a}
<i>Promedio</i>			
Miembros en el hogar	4.98	4.96	
Miembros del hogar menor de 12 años	0.93	0.74	***
Miembros del hogar entre 12 y 18 años	0.78	0.78	
Edad	33.89	33.67	
Escolaridad	4.48	4.13	**
Ingreso del hogar. En pesos mensuales	5403.6	4453.6	**
<i>Porcentaje</i>			
Habla lengua indígena. 1=Si	5.0	7.0	
Ama de casa	75.0	73.0	
Vive en unión libre	25.0	24.0	
Separada	4.0	6.0	
Divorciada	2.0	4.0	
Viuda	3.0	1.0	**
Casada sólo por el civil	17.0	16.0	
Casada sólo religiosamente	3.0	2.0	
Casada civil y religiosamente	29.0	28.0	
Soltera	18.0	19.0	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

El Cuadro 11–Hombres en el Anexo III presenta la información de las características socio-demográficas de los hombres por condición de privación de capacidades para cada estado.

4.4 La Situación de Uso del Tiempo. Una Perspectiva de Género

4.4.1 Las variables de uso del tiempo

El uso del tiempo se mide en horas por semana dedicadas a la actividad. Para la captura del uso del tiempo se utilizó un instrumento simplificado donde se preguntó a las personas por las horas dedicadas a la semana a las siguientes actividades:

- Trabajo remunerado: trabajo y traslado al trabajo.

- Trabajo no remunerado: preparación de alimentos para el hogar, limpieza de vivienda, ropa y calzado, compras para los integrantes del hogar, reparación y mantenimiento de vivienda, muebles, aparatos domésticos o vehículos, acarreo de agua o leña.
- Actividades personales: asistencia a clases; estudio, tareas, prácticas escolares o alguna otra actividad escolar, uso de medios de comunicación (como la TV, Radio, Periódicos, tiempo dedicado a cuidados personales.
- Actividades relacionales: comer y cenar con la familia, pasar tiempo con la familia, amigos y vecinos, asistir a eventos culturales, deportivos y de entretenimiento, practicar deporte, realizar trabajo comunitario o voluntario, cuidar y atender sin pago y de manera exclusiva a niños, ancianos, enfermos, y discapacitados.

4.4.2 La situación de uso del tiempo. Por sexo

El Cuadro 12 presenta la situación de uso del tiempo. Se observan diferencias significativas por sexo en los valores promedio de horas de trabajo remunerado y no remunerado. En promedio, los hombres realizan más trabajo remunerado que las mujeres (un 400% más), mientras que las mujeres realizan más trabajo no remunerado (un 78% más). No se observan diferencias importantes por sexo en el tiempo dedicado a actividades relacionales, y las diferencias son relativamente pequeñas para el caso del tiempo dedicado a actividades personales.

Cuadro 12 Uso del Tiempo Horas promedio			
Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^a
Trabajo remunerado	36.10	7.21	***
Trabajo no remunerado	11.03	19.68	***
Actividades personales	18.43	17.29	*
Actividades relacionales	13.85	13.86	

^a Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Los Cuadros 12–Puebla y 12–EDOMEX en el Anexo III presentan la información de la situación de uso del tiempo por sexo y para cada estado.

El Cuadro 12 puede ser engañoso al trabajar con valores promedio en circunstancias donde la gran mayoría de las mujeres entrevistadas no trabaja de manera remunerada (un

83.4%) mientras solo una minoría de los hombres no trabaja de forma remunerada (un 19.2%). Por ello, se construyó el Cuadro 13, el cual presenta la situación de uso de tiempo por sexo y segmentando la población de acuerdo a si realiza o no trabajo remunerado. Se observa en el Cuadro 13 que las mujeres que trabajan dedican un número parecido de horas que los hombres que trabajan al trabajo remunerado, pero dedican un 55% más de tiempo que los hombres que trabajan al trabajo no remunerado. Por su parte, las mujeres que no trabajan dedican el doble de horas al trabajo no remunerado que los hombres que no trabajan; en este caso, los hombres dedican un 87% más de tiempo a actividades personales que las mujeres.

En consecuencia, en las comparaciones por sexo en el uso del tiempo intervienen dos factores; primero, el hecho de si se trabaja o no de forma remunerada, y en este caso es mucho más probable trabajar de forma remunerada si se es varón; segundo, el hecho de que para cualquier condición de trabajo las mujeres realizan más trabajo no remunerado que los hombres. Otro tema que debe explorarse, el cual requiere del uso de técnicas econométricas avanzadas, es el costo de bienestar de los distintos usos de tiempo.

Cuadro 13 Uso del Tiempo Por condición de trabajo y sexo, promedio en horas						
Variable	Trabaja			No Trabaja		
	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Trabajo remunerado	44.7	43.5	***	0	0	***
Trabajo no remunerado	11.1	17.2		10.2	20.2	
Actividades personales	14.8	13.9		33.6	18.0	***
Actividades relacionales	13.2	13.6		16.7	14.0	***
Número de observaciones	725	183		172	920	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

4.4.3 La privación de tiempo

a. Variable de privación de tiempo

Para definir el criterio de privación de tiempo se construyó la variable Tiempo de Trabajo como la suma del tiempo dedicado al trabajo remunerado más el tiempo de trabajo no remunerado, y se estableció un nivel umbral de 60 horas semanales para clasificar a las

personas en estado de privación de tiempo ($T_{priv} = 1$ si el tiempo de trabajo es mayor o igual a 60 horas semanales). Cabe agregar que este nivel umbral corresponde aproximadamente a una desviación estándar por encima de la media.

b. La situación de privación de tiempo. Por sexo

El Cuadro 14 muestra que hay un mayor porcentaje de hombres que de mujeres en situación de privación de tiempo, y la diferencia es estadísticamente significativa. Solo un 9.2% de las mujeres son clasificadas en situación de privación de tiempo, mientras que casi un 27% de los hombres se encuentran en esa situación.

Cuadro 14 Privación de Tiempo Porcentaje en condición de privación				
Variable	Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
Privación de tiempo	17.1	26.9	9.2	***
^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)				

Los Cuadros 14–Puebla y 14–EDOMEX en el Anexo III presentan la información de la situación de privación de tiempo por sexo y para cada estado.

4.4.4 ¿Quiénes son las mujeres en situación de privación de tiempo?

En comparación con aquellas mujeres que no están en una situación de privación de tiempo, las mujeres en situación de privación de tiempo viven en hogares con un mayor número promedio de niños (menores de 12 años), con un ingreso del hogar más alto (producto en gran parte del trabajo femenino, ya que en estos hogares la proporción de amas de casa es relativamente baja) (ver cuadro 15). En otras palabras, para el caso de las mujeres, la privación de tiempo está asociada a una combinación de trabajo, mayores ingresos del hogar y existencia de niños en el hogar.

Cuadro 15 Características Socio-demográficas de la Mujeres Por condición de privación de tiempo			
Variable	Privación de tiempo T_{priv}		
	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	Medias estadísticamente distintas
<i>Promedio</i>			
Miembros en el hogar	4.97	5.03	
Miembros del hogar menor de 12 años	0.88	1.07	**
Miembros del hogar entre 12 y 18 años	0.77	0.89	

Variable	Privación de tiempo Tpriv		
	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	Medias estadísticamente distintas
Edad	33.84	34.28	
Escolaridad	4.32	5.16	***
Ingreso del hogar. En pesos mensuales	5078	6755	**
Porcentaje			
Habla lengua indígena. 1=Si	5.00	4.00	
Ama de casa	81.00	19.00	***
Vive en unión libre	25.00	25.00	
Separada	4.00	6.00	
Divorciada	2.00	5.00	**
Viuda	3.00	2.00	
Casada sólo por el civil	17.00	11.00	*
Casada sólo religiosamente	3.00	1.00	*
Casada civil y religiosamente	29.00	27.00	
Soltera	18.00	22.00	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

El Cuadro 15–Hombres en el Anexo III presenta la información de las características socio-demográficas de los hombres por condición de privación de tiempo para cada estado.

4.5. La Situación de Empoderamiento. Una Perspectiva de Género

4.5.1 Las variables de empoderamiento

Se utilizaron los siguientes cuatro bloques de preguntas para indagar sobre la situación de empoderamiento de las personas:

- Decisiones en el hogar: que consiste en un bloque de trece preguntas que indaga sobre quién toma decisiones en el hogar referentes a temas como si la persona puede trabajar, salir de paseo y a dónde va, cómo se gasta o economiza el dinero en el hogar, qué se compra para la comida, quien decide sobre los permisos a los/las hijas(os), sobre temas de la educación de los hijas(os), sobre qué hacer si los/las hijas(os) se enferman, sobre la compra de muebles y electrodomésticos, sobre la decisión de mudarse de casa y/o ciudad, de cuántos hijos tener, de cuándo tener relaciones sexuales, y de si se usan anticonceptivos y quién debe usarlos (ver bloque 5.1 del cuestionario anexo). Para el caso en que la pregunta aplica las opciones de respuesta consideran al entrevistado(a), al esposo(a) o pareja, a ambos, y a alguna otra persona.

- Decisiones personales: este bloque de preguntas indaga sobre la autonomía que la persona tiene al tomar una serie de decisiones personales como trabajar, ir de compras, visitar parientes, visitar amistades, e ir a fiestas, cine o de paseo (ver bloque 5.2 del cuestionario anexo). Para el caso en que la pregunta aplica las opciones de respuesta consideran pedir permiso, avisar, y no tiene que hacer nada.
- Satisfacción de Necesidad de Autonomía: este bloque de preguntas indaga sobre si la persona siente que es libre de decidir cómo vivir su vida, si se siente presionada(o) en su vida, si siente que es libre de expresar sus sentimientos y opiniones, si frecuentemente le dicen qué hacer, si sus sentimientos son tomados en cuenta por la gente con quien convive, si siente que puede ser ella misma en las situaciones diaria, y si tiene oportunidad de decidir cómo hacer las cosas (ver bloque 5.3 del cuestionario anexo).
- Satisfacción de Necesidad de Competencia: este bloque de preguntas indaga sobre si la persona se siente con frecuencia competente, si la gente que conoce le manifiesta que es buena en lo que hace, si ha podido aprender nuevas habilidades, si la mayoría de los días siente que logró lo que quería, si tiene muchas oportunidades en la vida para mostrar qué tan capaz es (ver bloque 5.3 del cuestionario anexo).

Los dos primeros bloques de preguntas sobre decisiones en el hogar y decisiones personales aplican únicamente a personas con pareja, mientras que los otros dos bloques sobre satisfacción de necesidades de autonomía y de competencia son de aplicación general.

A partir de los bloques originales de información sobre empoderamiento se construyeron las siguientes nuevas variables:

- Decisión Hogar Pareja (DHP): correspondiente al número de respuestas del bloque de decisiones del hogar donde la persona entrevistada tenía que pedir permiso a(la) esposo(a) o pareja.
- Decisión Hogar Ambos (DHA): correspondiente al número de respuestas del bloque de decisiones del hogar donde la decisión es tomada en conjunto por la persona entrevistada y su esposo(a) o pareja.
- Decisión Hogar Entrevistado(a) (DHE): correspondiente al número de respuestas del bloque de decisiones del hogar donde la persona entrevistada toma la decisión.

- Decisión Personal Avisar (DPP): correspondiente al número de respuestas del bloque de decisiones personales donde la persona entrevistada tenía que pedir permiso.
- Decisión Personal Avisar (DPA): correspondiente al número de respuestas del bloque de decisiones personales donde la persona entrevistada tenía que avisar.
- Decisión Personal Nada (DPN): correspondiente al número de respuestas del bloque de decisiones personales donde la persona entrevistada no tiene que hacer nada para tomar la decisión.
- Satisfacción de necesidad de autonomía (SNA): esta variable se construyó a partir de la aplicación del método de extracción por componentes principales al bloque de preguntas correspondiente. Se tomó el primer componente, el cuál contiene un 27% de la variabilidad en las siete variables del bloque y que se correlaciona positivamente con todas ellas (ver Cuadro A-5).
- Satisfacción de necesidad de competencia (SNC): esta variable se construyó a partir de la aplicación del método de extracción por componentes principales al bloque de preguntas correspondiente. Se tomó el primer componente, el cuál contiene un 31% de la variabilidad en las seis variables del bloque (ver Cuadro A-6).

4.5.2 La situación de empoderamiento. Por sexo

El Cuadro 16 presenta la situación de empoderamiento para las personas de la muestra. Se presentan los valores promedio por variable y se desglosa por sexo. Se observa que hay diferencias estadísticamente significativas por sexo en la mayoría de las variables.

En lo referente a las trece decisiones del hogar consideradas, se observa que para el caso de las mujeres una de las decisiones, en promedio, es tomada por la pareja; mientras que solo 1.6 decisiones del hogar, en promedio, son tomadas de manera propia; y aproximadamente 10 decisiones se toman de manera conjunta con la pareja. Hay diferencias significativas con respecto a los hombres, para quienes solo 0.4 decisiones, en promedio, son tomadas por la pareja, y quienes toman de manera propia un promedio de 2.5 decisiones del hogar.

En lo referente a las cinco decisiones personales, se observa que hay diferencias significativas por sexo. Mientras que para un promedio de 0.7 decisiones las mujeres deben pedir permiso, esta cifra es prácticamente 0 para el caso de los hombres. Además, mientras

que el promedio de las decisiones personales donde los hombres no deben hacer nada (no pedir permiso ni avisar) es de 1.05, en el caso de las mujeres este promedio es menor (0.7).

Se observa también una diferencia importante por sexo en la satisfacción de la necesidad psicológica de autonomía: las mujeres tienen una menor satisfacción de esta necesidad que los hombres. La diferencia por sexo surge por diferencias significativas en los rubros de si la persona siente que es libre de decidir cómo vivir su vida, si siente que es libre de expresar sus sentimientos y opiniones, y si tiene oportunidad de decidir cómo hacer las cosas (ver cuadro A-7).

Si bien la diferencia global por sexo no es significativa en la satisfacción de la necesidad psicológica de competencia, si se observa una diferencia en rubros como si la persona ha podido aprender nuevas habilidades, si la mayoría de los días siente que logró lo que quería, y si la gente que conoce le manifiesta que es buena en lo que hace (ver cuadro A-8).

Cuadro 16			
Situación de Empoderamiento			
Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Decisión Hogar Pareja (DHP)	0.43	1.08	***
Decisión Hogar Ambos (DHA)	9.59	9.88	*
Decisión Hogar Entrevistada(o) (DHE)	2.50	1.62	***
Decisión Personal Avisar (DPA)	3.41	3.22	**
Decisión Personal Permiso (DPP)	0.09	0.71	***
Decisión Personal Nada (DPN)	1.05	0.70	***
Satisfacción Necesidad de Autonomía	78.4	74.7	***
Satisfacción Necesidad de Competencia	58.0	56.3	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Los Cuadros 16–Puebla y 16–EDOMEX en el Anexo III presentan la información de la situación de empoderamiento por sexo y para cada estado.

4.5.3 La privación de empoderamiento

a. Construcción de variables

Para estudiar la situación de privación de empoderamiento se construyeron las siguientes variables dicótomas.

- Privación de empoderamiento en decisiones del hogar (E-DHPpriv): Se establece un umbral de 0 para la variable DHP, esto es $E-DHP_{priv} = 1$ si $DHP > 0$; en otras palabras, se considera que una persona está en privación de empoderamiento en

decisiones del hogar si su pareja toma –de manera unilateral- al menos una de las decisiones del hogar.

- Privación de empoderamiento en decisiones personales (E-DPPpriv): Se establece un umbral de 0 para la variable DPP, esto es $E-DPP_{priv} = 1$ si $DPP > 0$; en otras palabras, se considera que una persona está en privación de empoderamiento en decisiones personales si tiene que pedir permiso para al menos una de las decisiones personales.
- Privación de autonomía (AUTOpriv): Se establece un nivel umbral de una desviación estándar por debajo de la media para hablar de privación de autonomía. $AUTO_{priv} = 1$ si el valor estandarizado de SNA < -1 .
- Privación de competencia (COMPpriv): Se establece un nivel umbral de una desviación estándar por debajo de la media para hablar de privación de autonomía. $COMP_{priv} = 1$ si el valor estandarizado de SNC < -1 .

b. La situación de privación de empoderamiento

Un mayor porcentaje de mujeres que de hombres se encuentra en situación de privación de empoderamiento con respecto a decisiones del hogar, decisiones personales, y autonomía. No se observan diferencias en este porcentaje por privación de competencia.

Cuadro 17 Privación de Empoderamiento Porcentaje en condición de privación					
Variable	Nombre	Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
E-DHPpriv	Privación de empoderamiento en decisiones del hogar	31.4	23.6	36.3	***
E-DPPpriv	Privación de empoderamiento en decisiones personales	21.5	4.8	31.8	***
AUTOpriv	Privación de autonomía	15.5	12.9	17.6	***
COMPpriv	Privación de competencia	19.2	18.3	19.9	
^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)					

Los Cuadros 17–Puebla y 17–EDOMEX en el Anexo III presentan la información de la situación de privación de empoderamiento por sexo y para cada estado.

4.5.4 ¿Quiénes son las mujeres en situación de privación de empoderamiento?

En comparación a las mujeres que no están en situación de privación de empoderamiento en decisiones personales, aquellas que si lo están tienen –en promedio- un

mayor número de niños en el hogar (menores de 12 años), una menor escolaridad, y un estado civil donde predomina el lazo religioso (ver cuadro 18).

En comparación a las mujeres que no están en situación de privación de empoderamiento en decisiones del hogar, aquellas que si lo están tienen –en promedio– mayor edad, una menor escolaridad, y un estado civil donde predomina el lazo religioso.

No se observan importantes diferencias socio-demográficas entre las mujeres en situación de privación de autonomía y de competencia y aquellas que no lo están.

Cuadro 18
Características Socio-demográficas de las Mujeres
Por condición de privación de empoderamiento

Variable	Privación de autonomía AUTOpriv			Privación de competencia COMPpriv			Privación de empoderamiento Decisiones Personales E-DPPpriv			Privación de empoderamiento Decisiones del Hogar E-DHPpriv		
	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}
<i>Promedio</i>												
Miembros en el hogar	4.99	4.97		4.96	5.08		4.92	5.07		4.96	4.97	
Miembros del hogar menor de 12 años	0.88	0.99		0.87	1.00	*	0.84	1.11	***	0.92	0.95	
Miembros del hogar entre 12 y 18 años	0.77	0.81		0.79	0.73		0.74	0.81		0.76	0.76	
Edad	34.15	32.43	*	34.16	32.86		34.19	35.76	*	32.17	39.11	***
Escolaridad	4.39	4.51		4.38	4.54		4.46	3.69	***	4.42	3.86	***
Ingreso del hogar. En pesos mensuales	5394.2	4553.8		5277.5	5143.7		5915.3	4747.9	*	5682.8	5268.4	
<i>Porcentaje</i>												
Habla lengua indígena. 1=Si	5.0	4.0		6.0	4.0		4.0	8.0	*	5.0	7.0	
Ama de casa	75.0	78.0		75.0	73.0		85.0	88.0		85.0	87.0	
Vive en unión libre	25.0	21.0		25.0	22.0		35.0	31.0		38.0	26.0	***
Separada	4.0	4.0		4.0	4.0		-	-		-	-	
Divorciada	2.0	2.0		2.0	3.0		-	-		-	-	
Viuda	3.0	2.0		3.0	1.0		-	-		-	-	
Casada sólo por el civil	17.0	14.0		16.0	16.0		25.0	17.0	***	25.0	18.0	**
Casada sólo religiosamente	3.0	5.0		3.0	4.0		4.0	6.0		4.0	4.0	
Casada civil y religiosamente	29.0	30.0		30.0	24.0	*	37.0	46.0	**	33.0	52.0	***
Soltera	18.0	22.0		16.0	25.0	***	-	-		-	-	

^{/a} MED. Medias Estadísticas Distintas; niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

El Cuadro 18–Hombres en el Anexo III presenta la información de las características socio-demográficas de los hombres por condición de privación de empoderamiento para cada estado.

4.6 La Situación de Relaciones Humanas. Una Perspectiva de Género

4.6.1 Las variables de relaciones humanas

La importancia de las relaciones humanas ha sido enfatizada tanto por la literatura de redes sociales como por la literatura de necesidades psicológicas básicas. Para indagar sobre la situación de relaciones humanas se incluyeron los siguientes dos bloques de preguntas en la encuesta:

- Redes sociales: medidas con base en la facilidad que tiene la persona para que alguien le preste dinero, para que lo cuiden en caso de enfermedad, para que le ayuden a conseguir trabajo, para que lo acompañen al doctor, para que la ayuden en el cuidado de los niños y en la realización de mejoras en la colonia.
- Satisfacción de necesidad relacional: se miden con base en la opinión que la persona tiene respecto a si le cae bien a la gente con la que convive, si se lleva bien con la gente con quien está en contacto, si considera que la gente con la que regularmente está en contacto son sus amigos, si la gente cercana se preocupa por ella, si la gente cercana es amistosa con ella, si tiene mucha gente cercana, si es sociable y tiene muchos contactos sociales, y si le cae muy bien a la gente con la que estoy en contacto regularmente.

Debido a que cada uno de estos bloques de preguntas contiene mucha información, se procedió a sintetizar esa información en dos variables la técnica de extracción por componentes principales: la primera midiendo las redes sociales y la segunda midiendo la satisfacción de necesidades relacionales.

- Redes sociales (REDSOC): la técnica de componentes principales aplicada al bloque de preguntas sobre redes sociales generó un primer componente que captura un 35% de la variabilidad en las seis variables del bloque y que se correlaciona positivamente con cada una de esas variables. Este componente fue re-escalado a un valor entre 0 y 100 (ver cuadro A-9).
- Satisfacción de necesidad relacional (SNREL): la técnica de componentes principales aplicada al bloque de preguntas sobre redes sociales generó un primer

componente que captura un 28% de la variabilidad en las ocho variables del bloque y que se correlaciona positivamente con cada una de esas variables. Este componente fue re-escalado a un valor entre 0 y 100 (ver cuadro A-10).

4.6.2 La situación de relaciones humanas. Por sexo

Se observan diferencias significativas por sexo tanto en las redes sociales como en la satisfacción de necesidades relacionales (ver cuadro 19).

Las mujeres tienen, en promedio, un menor acceso a redes sociales, lo cual surge de enfrentar mayores dificultades que los hombres en cuanto a pedir dinero prestado, que las cuiden en caso de enfermedad, que las ayuden en la consecución de un trabajo, y en la obtención de ayuda para realizar mejoras en la colonia (ver cuadro A-11).

Las mujeres también tienen, en promedio, una menor satisfacción de sus necesidades relacionales. Este hecho surge principalmente por diferencias significativas de sexo en cuanto a tener mucha gente cercana, caerle muy bien a la gente con la que se está en contacto regularmente, y considerar que la gente con la que regularmente se está en contacto son sus amigos (ver cuadro A-12).

Cuadro 19 Situación de Relaciones Humanas			
Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Redes Sociales (REDSOC)	44.5	41.4	***
Satisfacción Necesidad Relacional (SNREL)	81.3	79.5	***

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Los Cuadros 19–Puebla y 19–EDOMEX en el Anexo III presentan la información de la situación de relaciones humanas por sexo y para cada estado.

4.6.3 La privación de relaciones humanas

a. Las variables de privación de relaciones humanas

Para estudiar la situación de privación se en relaciones humanas se construyeron las siguientes dos variables:

REDSOCpriv: Privación de redes sociales; REDSOCpriv =1, si el valor de la variable REDSOC se encuentra al menos una desviación estándar por debajo del promedio.

SNRELpriv: Privación en la satisfacción de necesidad relacional; SNRELpriv =1, si el valor de la variable SNREL se encuentra al menos una desviación estándar por debajo del promedio.

b. La situación de privación de relaciones humanas

Se observa que un mayor porcentaje de mujeres que de hombres se encuentra en privación de redes sociales –siendo esta diferencia significativa- y en privación en satisfacción de relaciones humanas (Ver Cuadro 20).

Cuadro 20					
Privación de Relaciones Humanas					
Porcentaje en condición de privación					
Variable		Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
REDSOCpriv	Privación de Redes Sociales	14.7	13.2	15.9	*
SNRELpriv	Privación en Satisfacción de Necesidad Relacional	14.6	13.7	15.3	
^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)					

Los Cuadros 20–Puebla y 20–EDOMEX en el Anexo III presentan la información de la situación de privación de relaciones humanas por sexo y para cada estado.

4.6.4 ¿Quiénes son las mujeres en situación de privación de relaciones humanas?

Con excepción de la escolaridad para el caso de la privación de redes sociales, y del ingreso para el caso de la privación en satisfacción de necesidades relacionales, se observa poca influencia de las variables socio-demográficas en la explicación de las condiciones de privación de relaciones humanas de las mujeres (ver cuadro 21).

Cuadro 21
Características Socio-demográficas de las Mujeres
Por condición de privación de relaciones humanas

Variable	Privación de redes sociales REDSOCpriv			Privación de Satisfacción de Necesidades Relacionales SNRELpriv		
	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	Medias estadísticamente distintas ^{/a}	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	Medias estadísticamente distintas ^{/a}
<i>Promedio</i>						
Miembros en el hogar	5.03	4.91		4.99	4.92	
Miembros del hogar menor de 12 años	0.89	1.05	*	0.89	0.95	
Miembros del hogar entre 12 y 18 años	0.81	0.73		0.79	0.74	
Edad	33.54	35.21		34.05	33.25	
Escolaridad	4.42	3.89	***	4.43	4.30	
Ingreso del hogar. En pesos mensuales	5176.5	5623.8		5507.1	3857.9	***
<i>Porcentaje</i>						
Habla lengua indígena. 1=Si	5.0	4.0		5.0	4.0	
Ama de casa	75.0	81.0		75.0	78.0	
Vive en unión libre	25.0	30.0		25.0	27.0	
Separada	4.0	3.0		4.0	6.0	
Divorciada	2.0	3.0		2.0	2.0	
Viuda	2.0	3.0		3.0	1.0	
Casada sólo por el civil	17.0	17.0		17.0	14.0	
Casada sólo religiosamente	3.0	4.0		3.0	3.0	
Casada civil y religiosamente	29.0	29.0		28.0	32.0	
Soltera	18.0	11.0	**	19.0	14.0	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

El Cuadro 21–Hombres en el Anexo III presenta la información de las características socio-demográficas de los hombres por condición de privación de relaciones humanas para cada estado.

4.7. La Situación de Bienestar Subjetivo. Una Perspectiva de Género

4.7.1 Las variables de bienestar subjetivo

Para estudiar el bienestar subjetivo de las personas se seleccionan las siguientes variables:

- Satisfacción de vida: A partir de la pregunta “Tomando todo en cuenta en su vida, ¿Qué tan satisfecha(o) está usted con su vida en general?” y con una escala de respuesta que va de extremadamente insatisfecha(o) a extremadamente satisfecha(o).
- Satisfacción en dominios de vida: Con preguntas el tipo “¿Qué tan satisfecha(o) se encuentra con (dominio)?” y una escala que va de extremadamente insatisfecha(o) a extremadamente satisfecha(o). Los dominios bajo consideración son: Salud, Económico, Ocupacional, Familiar cercano, Familiar resto, Tiempo libre, y Entorno (Colonia).
- Apreciación de Vida: A partir de la pregunta “Suponga que la parte de arriba de la escalera representa la mejor vida posible para usted y la parte de abajo la peor vida posible para usted. ¿En qué escalón entre el 0 y el 10 considera usted que se encuentra su vida actualmente?”, la escala de respuesta va de 0 (la peor vida posible) a 10 (la mejor vida posible).

Con el fin de profundizar en el estudio de los aspectos evaluativos (asociados al logro en la obtención de aspectos considerados como valiosos) y afectivos se construyeron las siguientes cuatro variables:

- Estado afectivo positivo: Esta variable se construye a partir de la aplicación de la extracción por componentes principales a la siguiente lista de variables dicótomas: placer, alegría, cariño, aprecio, orgullo, entusiasmo, y amor. Se utilizó la opción *tetrachoric* que corresponde al uso de variables dicótomas. La nueva variable captura un 45.0 por ciento de la información contenida en las variables originales y se correlaciona positivamente con todas ellas. La variable se re-escala entre 0 y 100,

donde 100 representa la situación en que todos los afectos positivos se experimentaron durante el día anterior (ver cuadro A-13).

- Estado afectivo negativo: a partir de la aplicación de la extracción por componentes principales a la siguiente lista de variables dicótomas: Dolor físico, Cansancio, Preocupación, Tristeza, Aburrimiento, Depresión, Ira o enojo, Miedo o temor, Soledad, Celos, Vergüenza, Culpa, se construye una variable denominada ‘No Afecto Negativo’. Se utilizó la opción *tetrachoric* que corresponde al uso de variables dicótomas. La nueva variable captura un 39.6 por ciento de la información contenida en las variables originales y se correlaciona positivamente con todas ellas. La variable se re-escala entre 0 y 100, donde 100 representa la situación en que ninguno de los afectos negativos se experimentó durante el día anterior (ver cuadro A-14).

4.7.2 La situación de bienestar subjetivo. Por sexo

El Cuadro 22 presenta la situación de bienestar subjetivo por sexo. Con base en las variables de bienestar subjetivo global: satisfacción de vida y apreciación de vida, se observa que las mujeres tienen, en promedio un menor bienestar subjetivo en comparación a los hombres, y esta diferencia es estadísticamente significativa.

El dominio de vida económico también presenta una diferencia significativa, los hombres están más satisfechos con su situación económica que las mujeres. Sin embargo, la situación revierte para el dominio ocupacional, donde las mujeres están, en promedio, más satisfechas que los hombres. Cabe agregar que un 75% de las mujeres en la muestra reportan como ocupación principal ser amas de casa. Se observan diferencias significativas por sexo en la satisfacción con la colonia donde se vive, con el tiempo libre disponible, con la pareja, con la ocupación, y en la relación con amigos.

Se observa también que hay diferencias significativas por sexo en la experiencia de afectos negativos, pero no así en la experiencia de afectos positivos. Las mujeres tienden a experimentar más afectos negativos –durante el día anterior a la entrevista- que los varones. Cabe agregar que las diferencias por sexo se dan principal –y significativamente- en los siguientes afectos negativos: preocupación, tristeza, enojo, miedo, y soledad (Ver Cuadro A-15).

Cuadro 22
Situación de Bienestar Subjetivo
Estados de México y Puebla

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Satisfacción de Vida	4.78	4.58	***
Apreciación de vida	7.18	6.95	**
Satisfacción con			
Salud	5.37	5.36	
Situación Económica	4.31	4.11	***
Empleo/Ocupación	4.95	4.84	*
Relación pareja	5.86	5.77	*
Relación hijos	5.92	5.86	
Relación padres	5.88	5.91	
Relación resto de familia	5.68	5.68	
Relación amigos	5.59	5.51	**
Disponibilidad tiempo libre	5.18	5.04	**
Colonia donde vive	4.76	4.43	***
Afecto Positivo	76.20	75.72	
No Afecto Negativo	76.40	73.39	***

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Los Cuadros 22-Puebla y 22-EDOMEX en el Anexo III presentan la información de la situación de bienestar subjetivo por sexo y para cada estado.

4.7.3 La privación de bienestar subjetivo. Por sexo

a. Variables de privación de bienestar subjetivo

Para el estudio de la privación de bienestar se construyeron variables dicótomas con el fin de clasificar a las personas como de bajo (en privación de) bienestar subjetivo o no. Toda clasificación de las personas es arbitraria, pero su objetivo es concentrar el interés en aquel grupo de personas cuyo bienestar subjetivo es bajo. Para esta clasificación se utilizó el siguiente criterio en la construcción de las variables de privación:

- SVpriv: Privación en satisfacción de vida (SVpriv =1, si Satisfacción de vida en categorías extremadamente insatisfecho, muy insatisfecho e insatisfecho). Un 23.6 por ciento de las observaciones en la muestra son clasificadas como en una situación de baja satisfacción de vida.
- AVpriv: Pobreza de apreciación de vida (AVpriv =1, si apreciación de vida en categorías es menor o igual a 4). Un 13.3 por ciento de las observaciones en la muestra son clasificados en estado de privación de la apreciación que hacen de su vida.

- AFNEGpriv: Privación de afecto negativo (AFNEGpriv =1, si el valor estandarizado de la variable afecto negativo está por debajo de -1) (privación significa alto afecto negativo). Un 17.1 por ciento de las personas son clasificadas en situación de privación de afecto negativo, indicando que en la experiencia de afectos negativos están una desviación estándar por encima del promedio muestral.
- AFPOSpriv: Privación de afecto positivo (AFPOSpriv =1, si el valor estandarizado de la variable afecto positivo está por debajo de -1). Un 13.0 por ciento de las personas son clasificadas en situación de privación de afecto positivo, indicando que en la experiencia de afectos positivos están una desviación estándar por debajo del promedio muestral.

b. La situación de privación por sexo

Un mayor porcentaje de mujeres que de hombres se encuentra en privación de bienestar subjetivo en lo referente a satisfacción de vida y apreciación de vida. También hay un mayor porcentaje de mujeres que de hombres en privación de afecto negativo. De igual forma, un mayor porcentaje de hombres está en privación de afectos positivos.

Cuadro 23 Privación de Bienestar Subjetivo Porcentaje en condición de privación					
Variable	Nombre	Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
SVpriv	Privación de satisfacción de vida	24.0	20.3	26.2	***
AVpriv	Privación de apreciación de vida	13.0	11.1	15.1	***
AFNEGpriv	Privación en afectos negativos	17.0	15.7	18.3	*
AFPOSpriv	Privación en afectos positivos	13.0	14.3	12.0	*

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Los Cuadros 23–Puebla y 23–EDOMEX en el Anexo III presentan la información de la situación de privación de bienestar subjetivo por sexo y para cada estado.

4.7.4 ¿Quiénes son las mujeres en situación de privación de bienestar subjetivo?

En comparación a las mujeres que no están en situación de privación de satisfacción de vida, aquellas mujeres que si lo están tienden a tener un menor número de miembros menores de 11 años en el hogar, a tener menor escolaridad, mayor edad, y menor ingreso.

La privación en apreciación de vida sigue un patrón muy similar a la privación de satisfacción de vida (ver cuadro 24).

Destaca el hecho de que la privación por el lado de los afectos negativos (entendida como una relativamente alta experiencia de afectos negativos) está asociada a una mayor existencia de miembros en edad adolescente en el hogar y a la ocupación de ama de casa. Esta privación también está asociada a las variables de escolaridad e ingreso.

El Cuadro 24–Hombres en el Anexo III presenta la información de las características socio-demográficas de los hombres por condición de privación de bienestar subjetivo para cada estado.

Cuadro 24
Características Socio-demográficas de las Mujeres
Por condición de privación de bienestar subjetivo

Variable	Privación de satisfacción de vida SVpriv			Privación de apreciación de vida AVpriv			Privación de afecto negativo AFNEGpriv			Privación de afecto positivo AFPOSpriv		
	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED /a	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED /a	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED /a	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED /a
<i>Promedio</i>												
Miembros en el hogar	4.98	4.94		4.99	4.93		4.96	5.06		4.95	5.16	
Miembros del hogar menor de 12 años	0.93	0.78	**	0.91	0.80		0.89	0.92		0.90	0.87	
Miembros del hogar entre 12 y 18 años	0.78	0.77		0.79	0.73		0.74	0.97	***	0.78	0.80	
Edad	32.77	37.10	***	33.13	37.96	***	33.62	34.78		33.73	34.83	
Escolaridad	4.79	3.31	***	4.62	3.16	***	4.53	3.81	***	4.45	4.05	**
Ingreso del hogar. En pesos mensuales	5598.8	3319.8	***	5357.0	2690.2	***	5472.0	4268.2	***	5374.9	4200.0	***
<i>Porcentaje</i>												
Habla lengua indígena. 1=Si	3.0	11.0	***	4.0	11.0	***	5.0	5.0		5.0	7.0	
Ama de casa	74.0	77.0		75.0	77.0		74.0	80.0	**	75.0	74.0	
Vive en unión libre	26.0	21.0	*	25.0	25.0		24.0	28.0		25.0	21.0	
Separada	3.0	6.0		4.0	4.0		3.0	6.0		4.0	7.0	
Divorciada	2.0	3.0		2.0	3.0		2.0	2.0		2.0	4.0	
Viuda	2.0	3.0		2.0	4.0		3.0	1.0		3.0	2.0	
Casada sólo por el civil	17.0	14.0		17.0	14.0		16.0	18.0		16.0	17.0	
Casada sólo religiosamente	3.0	3.0		3.0	4.0		3.0	2.0		3.0	2.0	
Casada civil y religiosamente	27.0	34.0	**	29.0	28.0		29.0	29.0		29.0	28.0	
Soltera	19.0	17.0		18.0	19.0		20.0	12.0	***	18.0	20.0	

/a MED. Medias Estadísticamente Distintas: niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

4.8 La Situación de Privación. Diferentes Concepciones. Por sexo

El Cuadro 25 resume la situación de privación de acuerdo a las diferentes concepciones de pobreza. Se observa que en la gran mayoría de los casos el porcentaje de mujeres en condición de privación supera al de los hombres, siendo la privación de tiempo la única excepción. Aún en este último caso, la situación cambia cuando se consideran únicamente las mujeres y hombres que trabajan.

Cuadro 25
Situación de Privación por sexo
Diferentes Concepciones

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Privación de ingreso	26.8	46.8	***
Privación de riqueza -bienes duraderos y servicios-	13.4	17.5	***
Privación en condiciones de vivienda	19.0	20.8	
Privación alimentaria	11.7	15.9	***
Privación de capacidades	16.2	19.5	*
Privación de tiempo	26.9	9.2	***
Privación de tiempo (para persona que trabaja)	33.1	44.3	***
Privación de empoderamiento en decisiones del hogar	23.6	36.3	***
Privación de empoderamiento en decisiones personales	4.8	31.8	***
Privación de satisfacción necesidad de autonomía	12.9	17.6	***
Privación de satisfacción necesidad de competencia	18.3	19.9	
Privación de redes sociales	13.2	15.9	*
Privación de satisfacción necesidad de relación	13.7	15.3	
Privación de satisfacción de vida	20.3	26.2	***
Privación de apreciación de vida	11.1	15.1	***
Privación de afecto negativo	15.7	18.3	*
Privación de afecto positivo	14.3	12.0	*

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

5. LA POBREZA DE INGRESO ES INSUFICIENTE

Este trabajo ha argumentado también acerca de la necesidad de recopilar información que vaya más allá del ingreso para poder apreciar la situación de privación de bienestar de las personas. En otras palabras, se argumenta que la pobreza de ingreso es insuficiente para capturar privación de bienestar que puede existir de acuerdo a otras concepciones. Se elaboró el Cuadro 26 con el fin de evaluar la importancia de la información adicional que se encuentra en estas otras concepciones de pobreza y que no captura perfectamente la pobreza de ingreso. El Cuadro 26 presenta las disonancias que en la clasificación de una persona como pobre se dan de acuerdo a las distintas concepciones y en relación a la pobreza de ingreso. Se observa que hay grandes disonancias en la clasificación que de una persona se hace como pobre de acuerdo a las distintas concepciones. Se observa también que la magnitud de estas disonancias varía por sexo.

Considerando todos aquellos hombres que son clasificados como pobres de acuerdo al criterio de ingreso y como no pobres de acuerdo al otro criterio bajo consideración, o bien que son clasificados como no pobres de acuerdo al criterio de ingreso y como pobres de acuerdo al otro criterio bajo consideración, se observa que, en promedio, la disonancia total en la clasificación sería de un 31% de los hombres en la muestra. Esta disonancia se reparte en un 10%, en promedio, que serían clasificados como no pobres de acuerdo al criterio de ingreso pero que si serían clasificados como pobres de acuerdo a otra concepción de privación; el restante 21% corresponde a hombres que serían clasificados como pobres de acuerdo al criterio de ingreso pero que de acuerdo a otro criterio no están en situación de privación.

Por otra parte, para todas las mujeres que son clasificadas como pobres de acuerdo al criterio de ingreso y como no pobres de acuerdo al otro criterio bajo consideración, o bien que son clasificadas como no pobres de acuerdo al criterio de ingreso y como pobres de acuerdo al otro criterio bajo consideración, se observa que, en promedio, la disonancia total en la clasificación sería de un 44% de los hombres en la muestra. Esta disonancia se reparte en un 10%, en promedio, que serían clasificados como no pobres de acuerdo al criterio de ingreso pero que si serían clasificados como pobres de acuerdo a otra concepción de privación; el restante 34% corresponde a hombres que serían clasificados como pobres

de acuerdo al criterio de ingreso pero que de acuerdo a otro criterio no están en situación de privación.

Cuadro 26
Disonancias en la Clasificación de Personas como Pobres
Distintas Concepciones de Pobreza

Concepción de Pobreza Distinta de Ingreso	Disonancia total ^{1/}			Pobre Otro No Pobre de Ingreso ^{2/}			Pobre de Ingreso No Pobre Otro ^{3/}		
	Hombre	Mujer	Razón M/H	Hombre	Mujer	Razón M/H	Hombre	Mujer	Razón M/H
Privación de riqueza -bienes duraderos y servicios-	24.7	32.8	1.33	6.3	3.9	0.62	18.4	28.9	1.57
Privación en condiciones de vivienda	25.2	40.9	1.63	7.1	8.5	1.20	18.1	32.4	1.79
Privación alimentaria	27.6	42.1	1.53	6.1	5.7	0.92	21.4	36.4	1.70
Privación de capacidades	30.7	45.3	1.47	9.4	8.3	0.89	21.4	37.0	1.73
Privación de tiempo	39.5	47.5	1.20	20.5	5.5	0.27	19.0	42.0	2.21
Privación de tiempo (para persona que trabaja)	41.5	47.9	1.16	23.8	27.7	1.16	17.6	20.2	1.14
Privación de empoderamiento en decisiones del hogar	37.5	47.2	1.26	17.8	19.2	1.08	19.8	28.0	1.42
Privación de empoderamiento en decisiones personales	30.3	41.4	1.37	4.3	14.9	3.52	26.0	26.5	1.02
Privación de satisfacción necesidad de autonomía	28.9	45.3	1.57	7.1	8.5	1.20	21.8	36.8	1.69
Privación de satisfacción necesidad de competencia	32.0	49.1	1.53	11.4	12.3	1.08	20.6	36.7	1.79
Privación de redes sociales	31.1	49.3	1.58	8.0	9.0	1.13	23.2	40.3	1.74
Privación de satisfacción necesidad de relación	28.5	44.4	1.56	7.7	7.5	0.97	20.7	36.9	1.78
Privación de satisfacción de vida	29.6	40.3	1.36	6.7	5.7	0.84	22.8	34.7	1.52
Privación de apreciación de vida	27.3	42.1	1.54	2.6	2.3	0.87	24.7	39.8	1.62
Privación de afecto negativo	33.4	44.7	1.34	10.7	9.4	0.88	22.7	35.3	1.56
Privación de afecto positivo	31.4	46.7	1.49	9.1	6.4	0.71	22.4	40.3	1.80
Promedio de disonancia	31.2	44.2	1.4	9.9	9.7	1.1	21.3	34.5	1.6

1/ La persona es clasificada como pobre de acuerdo al criterio de ingreso y como no pobre de acuerdo al otro criterio bajo consideración, o bien la persona es clasificada como no pobre de acuerdo al criterio de ingreso y como pobre de acuerdo al otro criterio bajo consideración.

2/ La persona es clasificada como no pobre de acuerdo al criterio de ingreso y como pobre de acuerdo al otro criterio bajo consideración.

3/ La persona es clasificada como pobre de acuerdo al criterio de ingreso y como no pobre de acuerdo al otro criterio bajo consideración.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Este documento ha abordado la situación de privación de bienestar desde distintas concepciones y con una perspectiva de género. En específico, se abordaron las siguientes concepciones de privación de bienestar: Privación económica (de ingreso, de riqueza, de alimentación, y de condiciones de vivienda), privación de capacidades, privación de tiempo, privación de empoderamiento (en decisiones del hogar, en decisiones personales, y en satisfacción de necesidades de autonomía y de competencia), privación de relaciones humanas (en redes sociales y en satisfacción de necesidades de relación), y privación de bienestar subjetivo (de satisfacción de vida, de apreciación de vida, y de experiencia de afectos negativos y de afectos positivos).

Se encontró que hay diferencias sustanciales por sexo en la privación de bienestar bajo las distintas concepciones. En casi todos los casos las mujeres son las que experimentan en mayor proporción la privación de bienestar. De forma tal que se requiere estudiar las razones de estas privaciones de bienestar, sus causas coyunturales y estructurales y los factores que generan un sesgo de género en la privación de bienestar. Se requiere también estudiar las interrelaciones que se presentan entre las distintas concepciones.

Se encontró también que la concepción de pobreza de ingreso es insuficiente para captar las privaciones -y riquezas- de bienestar de las personas. Hay situaciones de privación que la pobreza de ingreso no logra capturar adecuadamente, mientras que hay riquezas relativas que la pobreza de ingreso tampoco capta. Puede decirse que la pobreza de ingreso subestima algunas privaciones y algunas riquezas de las personas y que en la mayoría de los casos, sobre todo para las riquezas, esta subestimación es relativamente mayor para las mujeres que para los hombres. Por lo tanto, en la apreciación del bienestar de las personas es necesario ir más allá de la concepción limitada de ingreso, con el fin de incorporar indicadores a partir de las distintas concepciones.

Si bien aún es prematuro profundizar en las consecuencias de política pública de los hallazgos de este documento, si es claro se hace imprescindible empezar a medir el bienestar de las personas -y su privación- desde las distintas concepciones de privación económica, privación de capacidades, privación de tiempo, privación de empoderamiento, privación de relaciones humanas, y privación de bienestar subjetivo. No hacerlo sería guiar y diseñar la política pública a partir de indicadores de bienestar insuficientes, corriéndose un alto riesgo de que su diseño sea

ineficiente en la consecución del bienestar y de que incluso, en algunos casos, su impacto sea contraproducente para el bienestar de los seres humanos.

REFERENCIAS

- Percepciones sobre Género y Pobreza. *Observatorio sobre Género y Pobreza*
 - (2001), *Panorama Social de América Latina*, Santiago de Chile, CEPAL.
 - (2009), Síntesis Reunión Técnica para afinar la Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo para América Latina y el Caribe. CEPAL, UNIFEM, INEGI.
- Aguado, D. (-), Uso del tiempo y capital social: un modelo cuantitativo para el caso de México. *Boletín de los Sistemas Nacionales Estadístico y de Información Geográfica*: 2, pp.95-108.
- Aguirre, R. (2004), *Trabajo no remunerado y uso del tiempo. Fundamentos conceptuales y avances empíricos. La encuesta Montevideo 2003*. CEPAL.
- Alkire, S. y Foster, J. (2008), Counting and Multidimensional Poverty Measurement. *OPHI Working Paper No.7*.
- Anand, P, Hunter, G., Carter, I., Dowling, K., Guala, F., van Hees, M. (2007), *The measurement of capabilities*. The Open University.
- Ariza, M. y Oliveira, O. (2000), “Género, trabajo y familia: consideraciones teórico-metodológicas”, en CONAPO, *La población de México, situación actual y desafíos futuros*, México, CONAPO, pp. 201-227.
- Arriagada, Irma (1997), *Políticas sociales, familia y trabajo en la América Latina de fin de siglo*, Santiago de Chile, Naciones Unidas, CEPAL, Serie Política Sociales, 21.
- Arriagada, I. (1998), Nuevas Dimensiones de género y pobreza: Una introducción. En Arriagada I. & Torres, C (eds.) *Género y Pobreza Nuevas dimensiones*. Isis Internacional, Ediciones de las Mujeres N°26, Santiago de Chile.
- Arriagada, I. (2003), *Dimensiones de la pobreza y políticas de género*. Observatorio de Género y Pobreza de Argentina.
- Bagozzi, R.P. y M.F. Van Loo (1980), Decision –Making and fertility: a theory of exchange in the family en T.K. Burch (ed.) *Demographic Behavior*, Boulder Colorado, Westview Press pp. 91-124.
- Banco de México.
- <http://www.banxico.org.mx/polmoneinflacion/didactico/preguntasFrecuentes/PreguntasFrecuentesINPC.html> Consultado 12 Junio 2010.

- Barquet, Mercedes (1994), "Condiciones de género sobre la pobreza de las mujeres", en Alatorre, Javier; Gloria Careaga, Clara Jusidman, Vania Salles, Cecilia Talamante y John Townsend (1994) *Las mujeres en la pobreza*, El Colegio de México, Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza, pp. 73-89.
- Becchetti, L. and Santoro, M. (2007), The income-unhappiness paradox: a relational goods/Baumol disease explanation. In L. Bruni y P.L. Porta (Eds.). *Handbook on the Economics of Happiness*. UK: Edward Elgar Publishing Limited.
- Becchetti, L., Pelloni, A., Rossetti, F. (2008), Relational goods, sociability and happiness. *KYKLOS* 61: 343-363.
- Beckman, L. J. (1982) Communication, power and the influence of social networks in couple decisions on fertility en R.A. Bulatao y R.D. Lee (eds.) *Determinants of fertility in developing countries*, Nueva York, academic press pp.415-443.
- Bravo, R. (1998), *Pobreza y desigualdad de género. Una propuesta para el diseño de indicadores*. Serie Documentos de Trabajo (Santiago, SERNAM).
- Bruni, Luigino y Lucio Stanca (2008), Watching Alone: Relational Goods, Television and Happiness, *Journal of Economic Behavior & Organization*. 65(3): 506–528.
- Buvinic, Maira, Nadia Youssef y Barbara Von Elm (1978), *Women-headed households: the ignored factor in development planning*, Reporte preparado para la agencia Internacional de Desarrollo de Estados Unidos, Washington, D.C., International Center for Research on Women.
- Cagatay, N. (1998), *Gender and Poverty*. UNDP Working Paper 5.
- Camfield, L. y Tafere, Y. (2009), 'Children with a good life have to have school bags': *Diverse understandings of well-being among older children in three Ethiopian communities*. Young Lives Working Paper 37.
- Casique, I. (2001), *Power, Autonomy and Division of Labor in Mexican Dual-Earner Families*, Lanham, Nueva York, Oxford, University Press of America.
- Casique, I. (2004), Índices de empoderamiento femenino y su relación con la violencia de género en Castro, R., Ríquer, F. y Medina Ma .E. (coord.) *Violencia de Género en las parejas mexicanas. Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones Humanas 2003*, Instituto Nacional de las Mujeres.

- Chambers, R. (1995), Poverty and livelihoods: whose reality counts? *Environment and Urbanization*: 7 pp. 173-204.
- CEPAL (1991), *Magnitud de la Pobreza en América Latina en los Años Ochenta*. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- (1995), *Panorama Social de América Latina*, Santiago de Chile, CEPAL.
- (2001), *Panorama Social de América Latina*, Santiago de Chile, CEPAL.
- Coleman, J. (1990), "Social capital", *Foundations of Social Theory*, James Coleman (comp.), Cambridge, Massachusetts, The Belknap Press of Harvard University Press.
- Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (2002), *Medición de la Pobreza: Variantes metodológicas y estimación preliminar*. Sedesol, serie: Documentos de Investigación.
- Consejo Nacional para la Evaluación de Políticas de Desarrollo Social CONEVAL. www.coneval.gob.mx. Consultado Mayo 11 2010.
- CONEVAL (2009), *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*.
- Corneo, G. (2005), Work and television. *Eur J Polit Econ* 21:99–113.
- Cummins, R. A. (1997), Assessing quality of life for people with disabilities" in: *Quality of Life for Handicapped People*, R. I. Brown (ed.), 116–150.
- Cummins, R., R. Eckersley, J. Pallant, J. Van Vugt, R. Misajon (2003), "Developing a National Index of Subjective Well-being: The Australian Unity Well-being Index," *Social Indicators Research* (64), pp. 159–190.
- Damián, A. (2003), *Tendencias recientes de la pobreza con enfoque de género en América Latina*. *Papeles de Población*, Nueva Época, Año 9 núm. 38, octubre-diciembre, Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Población, UAEM, pp. 27-76, 2003.
- Deci, E., & Ryan, R. (1985), *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. New York: Plenum.
- Di Giovinazzo, V. (2009), *The missing third. Social relations as a basic human need and the societal dimension as the genius loci where to satisfy it*. University of Milan Bicocca Working Paper.
- Encuesta Nacional sobre la Dinámica de los Hogares 2003. INEGI.
- Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo 2009. Síntesis metodológica. INEGI.
- Espino, A. (2007), Género y pobreza: Discusión Conceptual y desafíos. *La Ventana*: 26.

- Feres, JC. y Mancero, X. (2001a), Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura, Serie Estudios estadísticos y prospectivos. CEPAL. Santiago de Chile. Página 4.
- Feres, JC. y Mancero, X. (2001b), La medición del desarrollo humano: Elementos de un Debate. CEPAL pp.333-365.
- Feres, JC. (1997), Notas sobre la medición de la pobreza según el método del ingreso. *Revista de la CEPAL*: 61.
- Fukuyama, F. (2003), Capital social y desarrollo: la agenda venidera en *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* Atria, R., Siles, M, Arriagada E., Robison, L y Whiteford, S. (eds.) CEPAL, Universidad del Estado de Michigan.
- García, B. y Oliveira, O. (1994), *Trabajo femenino y vida familiar en México*. Centro de Estudios Sociológicos y Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México, México.
- García, B. y Oliveira, O. (2004), Trabajo extradoméstico femenino y relaciones de género: una nueva mirada. *Estudios Demográficos y Urbanos*: 55 pp. 145-180.
- García, B. y Oliveira, O. (2006), *Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas*, El Colegio de México, México.
- García, B. (2003), Empoderamiento y autonomía de las mujeres en la investigación sociodemográfica actual (Parte A). *Estudios Demográficos y Urbanos*: 053 pp.221-253
- García, B. (2007), Cambios en la división del trabajo familiar en México. *Papeles de Población*: 053 pp. 23-45
- Gissi, J. (2007), *Mitología sobre la mujer*. Centro de Estudios para la Transición Democrática A.C.
- Gui, B. y Sugden, R., ed. (2005), "Economics and Social Interaction: Accounting for Interpersonal Relations". Cambridge University Press.
- Hollerbach, P.E (1980), power in families, communication and fertility decision-making, population and environment col3 num2 pp 146-173
- INEGI (2009), *Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo para América Latina y el Caribe*. Conferencia Estadística de las Américas de la CEPAL
- INEGI-CEPAL (1993), *Magnitud y evolución de la pobreza en México: 1984-1992* ONUINEGI-

- Kabeer, N. (1998), Realidades trastocadas, las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo. México. Ed. Paidós-UNAM.
- Kabeer, N. (1999), The Conditions and Consequences of Choice: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment", en *Discussion Paper UNRISD*: 108.
- Kabeer, N. (2003), *Gender Mainstreaming in Poverty Eradication and the Millenium Developments Goals. A Handbook for Policy-Maker and Other Stakeholders*. Commonwealth Secretariat.
- Kahneman, D., Krueger, A.B., Schkade, D.A., Schwarz, N., Stone, A.A. (2004), A survey method for characterizing daily life experience: the Day Reconstruction Method (DRM), *Science* 306: 1776–1780.
- Kakwani, N. (2006), *What is Poverty?*. International Poverty Centre – UNDP.
- Kasser, T., y Ryan, R. (1993), A dark side of the american dream: correlates of financial success as a central life aspiration. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65(2), 410–422.
- Kasser, T., y Ryan, R. (1996), Further examining the american dream: differential correlates of intrinsic and extrinsic goals. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 22, 280–287.
- Kasser, T. (2002), *The high price of materialism*. Massachusetts: MIT.
- Kolm, S-C. (2000), The logic of good social relations. *Annals of Public and Cooperative Economics* 71:2 171-189.
- López, P. y Salles, V. (-), *Antecedentes y aspectos sobresalientes del proyecto Observatorio de Género y Pobreza*.
- López, P. (2007), Seminario Internacional sobre género y pobreza: alcances y limitaciones para su medición. México 3 y 4 de octubre de 2007.
- Loyd, Cinthia B. (1998), "Household structure and poverty: what are the connections?", en Livi-Bacci y G. de Santis (eds.) *Population and Poverty in the Developing World*, Oxford, Claredon Press, pp.84-102.
- Madeiras, M y Costa J. (2006), *Poverty among women in Latin America: Feminization or over-representation?* IPC Working Paper 20.
- Magliulo, A. (2008), *The Austrian School on happiness and relational goods*. Università degli Studi di Firenze, Dipartimento di Scienze Economiche Working Paper.
- Mason, K. (1995), Gender and Demographic Change: What do we know?, Lieja, International Union for the Scientific Study of Population (IUSSP).

- Milosavljevic, V. (2007a), *Antecedentes de la investigación sobre uso del tiempo en América Latina. VIII Encuentro Internacional de Estadística de género para políticas públicas*, CEPAL, Aguascalientes.
- Milosavljevic, V. (2007b), Estadísticas para la equidad de género. Magnitudes y tendencias en América Latina. *Cuadernos de la CEPAL* 92.
- Milosavljevic, V. (2008), Las encuestas de uso del tiempo en América Latina. IX Encuentro Internacional de Estadísticas de Género. Aguascalientes, México. CEPAL.
- Narayan, D. (2005), Conceptual framework and methodological challenges en Deepa Narayan (ed.) *Measuring Empowerment. Cross-Disciplinary perspectives*, Washington, The World Bank, pp. 3-38.
- Nussbaum, M. (1999), *Sex and Social Justice*. Oxford University Press, Oxford.
- Objetivos de Desarrollo del Milenio, <http://www.objetivosdelmilenio.org.mx/> Consultado 13 Junio 2010.
- Oliveira, O. (2007), Reflexiones acerca de las desigualdades sociales y el género. *Estudios Sociológicos*: XXV pp.805-812.
- Oliveira, O. y Ariza, M. (2000), Género, trabajo y exclusión social en México. *Estudios demográficos y urbanos* pp. 11-33.
- Palomar, J. y Cienfuegos Y.I. (2007), Pobreza y Apoyo Social: Un Estudio Comparativo en Tres Niveles Socioeconómicos. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*: 41(2) pp. 177-188.
- Palomar, J. y Lanzagorta N. (2005), Pobreza, recursos psicológicos y movilidad social. *Revista Latinoamericana de Psicología*: 37, 001 pp.9-45.
- Pedrero, M. (2005), “Trabajo doméstico no remunerado en México. Una estimación de su valor económico a través de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2002”. Instituto Nacional de las Mujeres.
- Petes, P., Smulovitz, C. y Walton, M. (2005), Evaluating empowerment: a framework with cases from Latin America en Deepa Narayan (ed.) *Measuring Empowerment. Cross-Disciplinary perspectives*, Washington, The World Bank, pp. 39-68.
- Pires, C. y Pereira, G.M. (2009), *Volunteering and relational goods*. Mimeo.
- Prinz, A. y Bünger B. (-), *The decline of relational goods in the production of well-being?* Institute of Public Economics. University of Muenster, Germany.

- Pugno, M. (2007), The subjective well-being paradox: a suggested solution based on relational goods. In L. Bruni & P.L. Porta (Eds.). *Handbook on the Economics of Happiness*. UK: Edward Elgar Publishing Limited pp.263-289.
- Randon, E., Bruni, L., Naimzada, A. (2008), Dynamics of relational goods. *International Review of Economics* 55: 113-125.
- Ray, D. (1998), *Development Economics*, MIT Press.
- Robison, L., Siles, M. y Schmid A. (2003), El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro en *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* en Atria, R., Siles, M, Arriagada E., Robison, L & Whiteford, S. (eds.) CEPAL, Universidad del Estado de Michigan.
- Rojas, M. (2006a), Life satisfaction and satisfaction in domains of life: is it a simple relationship? *Journal of Happiness Studies*, 7(4), 467–497.
- Rojas, M. (2006b), Well-being and the complexity of poverty: A subjective well-being approach. In M. McGillivray, & M. Clarke (Eds.), *Understanding human well-being* (pp. 182–206). Tokyo: United Nations University Press.
- Rojas, M. (2007a), The complexity of well-being: a life-satisfaction conception and a domains-of-life approach. In I. Gough & J. A. McGregor (Eds.), *Researching well-being in developing countries: From theory to research* (pp. 259–280). Cambridge: Cambridge University Press.
- Rojas, M. (2007b), 'A Subjective Well-being Equivalence Scale for Mexico: Estimation and Poverty and Income-distribution Implications', *Oxford Development Studies*, 35:3, 273 – 293.
- Rojas, M. (2008), Experienced poverty and income poverty in Mexico: a subjective well-being approach. *World Development*, 36(6), 1078–1093.
- Rojas, M. (2009a), Enhancing Poverty-Abatement programs: a Subjective Well-being Approach. *Applied Research in Quality Life*.
- Rojas, M. (2009b), Progress and Wellbeing as it is experienced by people . In M. Rojas (Coord.), *Measuring the Progress of Societies: Reflections from Mexico*. México: Foro Consultivo Científico y Tecnológico.

- Rojas, M. y E. Jiménez (2008), "Pobreza Subjetiva en México: El Papel de las Normas de Evaluación de Ingreso", *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 16(32), julio-diciembre, 11-33.
- Rowlands, J. (1997), Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo, en Magdalena León (comp.) Poder y empoderamiento de las mujeres, Bogotá, Tercer Mundo/Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia pp.213-245.
- Ryan, R.M. y Deci, E.L. (2000), Self-Determination Theory and the Facilitation of Intrinsic Motivation, Social Development, and Well-Being. *American Psychologist* 55: 68–78.
- Ryan, R. y Deci, E. (2002), Overview of Self-determination theory: An organismic-dialectical perspective. In Deci, E. & Ryan, R. (Eds.), *Handbook of self-determination research*. Rochester, NY: University of Rochester Press.
- Ryan, R., Deci, E. y Grolnick, W. (1995), Autonomy, Relatedness, and the Self: Their Relation to Development and Psychopathology. In Cicchetti, D. & Cohen, D. (Eds.), *Developmental Psychopathology, Volume 1, Theory and Methods*. New York: John Wiley et Sons. Inc.
- Ryan, R., y Sapp, A. (2007), Basic psychological needs: a self-determination theory perspective on the promotion of wellness across development and cultures. In I. Gough & J. A. McGregor (Eds.), *Researching well-being in developing countries: From theory to research* (pp. 71–92). Cambridge: Cambridge University Press.
- Saavedra, N. y de Santiago, R. (2007), *La clasificación de actividades sobre uso del tiempo*. UNIFEM.
- Schuler, S.R. y S. M. Hashemi (1996), Rural Credit Programs and Women's Empowerment in Bangladesh. *World Development*: 24 pp. 635-653.
- Scitovsky, T. (1976), *The joyless economy: An inquiry into human satisfaction and consumer dissatisfaction*. Oxford: Oxford University Press.
- Sen, A. (1995), *Nuevo examen de la desigualdad*. Alianza, Madrid, 1995.
- Sen, G. y S. Batliwala (2000), Empowering Women for Reproductive Rights en Harriet Presser y Gita Sen (eds.) *Women's Empowerment and demographic Processes*. Movin Beyond Cairo, Oxford, Oxford University Press, pp. 15-36.

- Stark O. (1984), Bargaining, altruism and demographic phenomena. *Population and Development Review*, vol. 10 num.4, pp.679-692.
- Sugden, R. (2006), Correspondence of Sentiments: An Explanation of the Pleasure of Social Interaction. In L. Bruni & P. L. Porta (Eds.), *Economics and happiness: framing the analysis*. Oxford: Oxford University Press.
- Sugden, Robert (2002), Beyond Sympathy and Empathy: Adam Smith's Concept of Fellow-Feeling. *Economics and Philosophy*. 18: 63–87.
- Székely, Miguel (coord.) (2005), *Números que mueven al mundo: la medición de la pobreza en México*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- Székely, M. (2006), “Desmitificación y Nuevos Mitos sobre la Pobreza: Escuchando Lo que dicen los pobres”, Editorial Porrúa, México DF.
- Székely, M., N. Lustig, M. Cumpa and J.A. Mejía, (2004), “Do We Know How Much Poverty There is?” *Oxford Development Studies*, 32:4 pp- 523-558.
- Teresch, P., Smulovitz, C. y M. Walton (2005), Evaluating empowerment: A Framework with cases from Latin America en Deepa Narayan (ed.) *Measuring Empowerment. Cross-Disciplinary perspectives*, Washington, The World Bank, pp. 39-68.
- Ulhaner, C. (1989), “Relational Goods” and participation: Incorporating sociability into a theory of rational action. *Public Choice* 62: 253-285.
- UNDP (1997), *Human Development Report*. Oxford University Press. New York-Oxford.
- UNIFEM (1995), *¿Cuánto cuesta la pobreza de las mujeres? Una perspectiva de América Latina y el Caribe*, México, UNIFEM.
- Veenhoven, R. (1991), “Questions on happiness,” in F. Strack, M. Argyle, N. Schwarz (eds), *Subjective Well-being: an interdisciplinary perspective*, Oxford Press, 7-26.

ANEXO I

CUESTIONARIO

Fecha Día/Mes/Año _____

MÉXICO

Buenos días, tardes, mi nombre es _____ y vengo del Grupo MUND junto con la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) y el Instituto Nacional de las Mujeres. Estamos realizando una encuesta nacional sobre algunos aspectos que enfrenta nuestro país hoy en día. La encuesta dura 30 minutos. Quiero asegurarle que no estamos vendiendo ni promoviendo algún producto y también que es completamente anónima. Esto es solo un proyecto de investigación. Necesitamos entrevistar a la última persona de este hogar que recién cumplió años, y que sea mayor de 15 años. ¿Está en casa esta persona? ¿esta persona es mayor de 15 años?

(Encuestadora(or): si la persona de recién cumpleaños no está en casa, preguntar ¿cuándo regresa? y si la respuesta está dentro del horario de trabajo de la zona, entonces decir que vamos a regresar. Si no estará disponible esa persona, o es menor de 15 años, preguntar por la persona que sigue de cumpleaños festejado y volver a hacer la invitación a participar.

a) Entidad

b) Municipio |_|_|_|

e) Número de Folio

--	--	--	--

f) Hora de inicio de la entrevista |__|__|__|__|

Datos del operativo de campo

g) Entrevistador (a):

h) Supervisor:

--	--

SECCION I

SOCIO-DEMOGRÁFICO

I) **Sexo: (ANOTAR SIN PREGUNTAR)**
Mujer 1 Hombre 2

1.3 En este hogar, ¿cuántas personas tienen una edad entre 12 y 18 años? _____

1.1 Incluyéndola(o) a usted, ¿cuántos miembros de la familia viven en este hogar? Por favor cuente a todos los integrantes que duermen aquí. _____ 1.5

1. ¿Cuántos años tiene usted? _____

1.5 ¿Es usted la Jefa o Jefe de la familia?

1.2 En este hogar, ¿cuántas personas son menores de 11 años? _____

Si _____
No _____

1 Si
2 No

1.6 ¿Qué es usted de la Jefa o Jefe de familia? (ESPERAR RESPUESTA. NO LEER)

01 Es la entrevistada(o)

05 Padre

02 Es la pareja

06 Madre

03 Hija, Hijo

07 Suegra, Suegro

04 Hijastra (o)

08 Nuera, Yerno

09 Nieta, Nieto
10 Hermana, Hermano
11 Cuñada, cuñado
12 Otro familiar

13 Servicio doméstico
14 Otro miembro no familiar
99 No Contesta **(espontáneo)**

1.7 ¿Hasta qué grado de escuela tiene usted? **(Esperar respuesta)**

01 Ninguno
02 Primaria Incompleta
03 Primaria Completa
04 Secundaria Incompleta
05 Secundaria Completa
06 Preparatoria / Técnica Incompleta

07 Preparatoria / Técnica Completa
08 Universidad Incompleta
09 Universidad Completa
10 Posgrado
99 No Contesta

1.8 ¿Habla usted alguna lengua indígena o dialecto?

1 Sí
2 No

1.9 ¿Cuál es su ocupación principal? **(Esperar respuesta)**

01 Profesionista
02 Empleado/gobierno
03 Empleado /privado
04 Ama de casa
05 Obrero albañil/Obrero fábrica
06 Autoempleo/taxista/chofer/ comerciante
07 Ejecutivo/dirigente
08 Trabajo doméstico
09 Estudiante
10 Jornalero Agrícola

11 Campesino/Ejidatario/Comunero
12 Ganadero
13 No trabaja

97 Jubilado/Pensionado

98 Otro

(ESPECIFICAR)_____

99 No sabe/No contesta

1.10 ¿Actualmente...

01. vive con su pareja en unión libre?
02. está separada(o)?
03. está divorciada(o)?
04. está viuda(o)?
05. está casada(o) solo por el civil?

06. está casada(o) solo religiosamente?
07. está casada(o) civil y religiosamente?
08. está soltera(o)
98. No contesta **(No leer)**
99. No sabe **(No leer)**

Me podría decir si...

	SI	NO	NS/NC
1.11. ¿Estuvo usted enferma (o) durante la semana pasada?	1	2	9
1.12. ¿Tiene usted alguna enfermedad crónica que requiere de cuidado especial o continuo? (como artritis, asma, cáncer, etc.)	1	2	9
1.13. ¿Tiene usted alguna limitación física o mental por la cual requiere de cuidado especial o continuo?	1	2	9
1.14. ¿Estuvo alguien más de este hogar enfermo(a) durante la semana pasada?	1	2	9
1.15. ¿Tiene alguien más de este hogar alguna enfermedad crónica que requiere de cuidado especial o continuo (como artritis, asma, cáncer, etc.)	1	2	9
1.16. ¿Tiene alguien más de este hogar alguna limitación física o mental por la cual requiere de cuidado especial o continuo?	1	2	9

SECCION II

BIENESTAR SUBJETIVO

2.1 Satisfacción de vida

Tomando todo en cuenta en su vida, ¿Qué tan satisfecha(o) está usted con su vida en general? **MOSTRAR TARJETA**

- | | |
|---|------------------------------------|
| 01. Extremadamente insatisfecha(o) | 06. Muy satisfecha(o) |
| 02. Muy insatisfecha(o) | 07. Extremadamente satisfecha(o) |
| 03. Algo insatisfecha(o) | 98. No contesta (No leer) |
| 04. Ni satisfecha(o) ni insatisfecha(o) | 99. No sabe (No leer) |
| 05. Algo satisfecha(o) | |

2.2 Satisfacción con dominios de vida

Ahora voy a hacerle unas preguntas sobre su satisfacción en distintos aspectos de la vida. Por favor contésteme con la siguiente escala: (**MOSTRAR MISMA TARJETA**)

- | | |
|---|------------------------------------|
| 01. Extremadamente insatisfecha | 06. Muy satisfecha |
| 02. Muy insatisfecha(o) | 07. Extremadamente satisfecha |
| 03. Algo insatisfecha(o) | 97. No Aplica (No leer) |
| 04. Ni satisfecha(o) ni insatisfecha(o) | 98. No contesta (No leer) |
| 05. Algo satisfecha(o) | 99. No sabe (No leer) |

¿Qué tan satisfecha(o) se encuentra con...

SALUD	
2.2.1 La salud con la que cuenta actualmente?	
2.2.2 Las posibilidades de contar con servicios médicos en caso de ser necesario?	
ECONOMÍA	
2.2.3 La situación económica de su hogar?	
2.2.4 Las condiciones de su vivienda?	
2.2.5 Las cosas que puede comprar?	
2.2.6 La cantidad de dinero que ahorra?	
2.2.7 La capacidad de enfrentar problemas financieros?	
OCUPACIÓN	
2.2.8 El empleo que tiene, o la actividad (doméstica) que realiza?	
2.2.9 El horario y las responsabilidades de su empleo?	
2.2.10 La relación con sus colegas de trabajo?	
2.2.11 La relación con su jefe?	
FAMILIA	
2.2.12 La relación con su pareja?	
2.2.13 La relación con sus hijos?	
2.2.14 La relación con sus padres?	
2.2.15 La relación con el resto de su familia?	
AMISTAD	
2.2.16 La relación con sus amigas(os)?	
2.2.17 La relación con sus vecinas(os)?	
PERSONAL	
2.2.18 El tiempo de que dispone para actividades de recreación y para sus pasatiempos y desarrollo personal (tales como hacer algún deporte, tomar cursos por interés personal, pasear, y leer o ver televisión)?	
2.2.19 Las actividades de recreación y desarrollo personal que normalmente realiza?	
2.2.20 La disponibilidad de espacios para sus actividades recreativas en la comunidad?	
ENTORNO	
2.2.21 La colonia en la que vive?	
2.2.22 Los servicios públicos en el lugar donde vive? (recolección de basura, transporte, alumbrado, calles, etc.)	

2.2.23 La situación de seguridad en su comunidad?	
---	----------------------

2.3 Felicidad

Considerando todos los aspectos de su vida, ¿qué tan feliz es usted? **LEER**

- | | |
|----------------------------|------------------------------------|
| 01. Extremadamente infeliz | 06. Muy feliz |
| 02. Muy infeliz | 07. Extremadamente feliz |
| 03. Algo infeliz | 98. No contesta (No leer) |
| 04. Ni infeliz ni feliz | 99. No sabe (No leer) |
| 05. Algo feliz | |

2.4 Apreciación de vida

Por favor imagine una escalera con los escalones numerados del 0 en la parte de abajo al 10 en la parte de arriba. Suponga que la parte de arriba de la escalera representa la mejor vida posible para usted y la parte de abajo la peor vida posible para usted. ¿En qué escalón entre el 0 y el 10 considera usted que se encuentra su vida actualmente?

MOSTRAR TARJETA CON ESCALONES

98. No Contesta

99. No Sabe

2.5 Escala de satisfacción con la vida

Le voy a leer cinco afirmaciones con las que usted puede estar de acuerdo o en desacuerdo. Por favor indique, ¿cuál es la más cercana? (**MOSTRAR TARJETA**)

- | | |
|------------------------------------|------------------------------|
| 1 – Completamente en desacuerdo | 5 – Un poco de acuerdo |
| 2 – En desacuerdo | 6 – De acuerdo |
| 3 – Un poco en desacuerdo | 7 – Completamente de acuerdo |
| 4 – Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 9 – NS/NC |

2.5.1.	En la mayoría de las cosas, mi vida está cerca de mi ideal.	
2.5.2.	Las condiciones de vida son excelentes.	
2.5.3.	Estoy satisfecha(o) con mi vida.	
2.5.4.	Hasta ahora, he conseguido las cosas que para mí son importantes en la vida.	
2.5.5.	Si volviese a nacer, no cambiaría casi nada de mi vida.	

2.7 Normalmente escuchamos a la gente hablar de lo que quiere en la vida. A continuación se enlistan un número de diferentes cosas. Cuando usted piensa en la buena vida –la vida que le gustaría tener, ¿Qué elementos de la lista, si hay alguno, son parte de lo que personalmente sería una buena vida para usted en este momento de su vida?

Para cada una de las siguientes respuestas, la codificación será circular: 0 si no lo menciona como parte de la buena vida y 1 si lo menciona como buena vida. Para la segunda columna, de igual forma circular 0 si no lo tiene y 1 si lo tiene para cada una de las preguntas

	Parte de la buena vida		Ahora no lo tengo/ sí lo tengo	
	NO	SI	NO	SI
2.7.1 Una casa propia	0	1	0	1
2.7.2 Un casa propia con patio amplio y jardín	0	1	0	1
2.7.3 Un coche	0	1	0	1
2.7.4 Un segundo coche	0	1	0	1
2.7.5 Estar casado	0	1	0	1
2.7.6 Tener hijos	0	1	0	1
2.7.7 Tener al menos un hijo varón	0	1	0	1

	Parte de la buena vida		Ahora no lo tengo/ sí lo tengo	
	NO	SI	NO	SI
2.7.8 Tener al menos una hija mujer	0	1	0	1
2.7.9 Ser respetada(o) y reconocida(o) en la comunidad	0	1	0	1
2.7.10 Un trabajo que pague mucho más que el promedio	0	1	0	1
2.7.11 Un trabajo que sea interesante	0	1	0	1
2.7.12 Un trabajo que contribuya al bienestar de la sociedad	0	1	0	1
2.7.13 Un trabajo que dé poder y autoridad	0	1	0	1
2.7.14 Educación universitaria para mí misma(o)	0	1	0	1
2.7.15 Educación universitaria para mis hijos	0	1	0	1
2.7.16 Poder viajar al extranjero	0	1	0	1
2.7.17 Una televisión a color	0	1	0	1
2.7.18 Dos o más aparatos de televisiones a color	0	1	0	1
2.7.19 Una lavadora de ropa	0	1	0	1
2.7.20 Contar con alguien que ayude en los quehaceres del hogar	0	1	0	1
2.7.21 Ropa muy bonita y de buena marca	0	1	0	1
2.7.22 Tener tiempo libre	0	1	0	1
2.7.23 Ser muy popular	0	1	0	1
2.7.24 Tener amor y cariño	0	1	0	1
2.7.25 Tener salud	0	1	0	1
2.7.26 Mucho dinero	0	1	0	1

2.8 Estado afectivo

Durante las últimas semanas, usted se sintió:

	SI	NO	NS/NC
2.8.1 Particularmente emocionada(o) o interesada(o) en algo	1	2	9
2.8.2 Complacida(o) por haber logrado algo	1	2	9
2.8.3 En la cima del mundo / cree que la vida es maravillosa	1	2	9
2.8.4 Que las cosas van como usted quiere	1	2	9

¿Experimentó con frecuencia los siguientes sentimientos durante el día de ayer?

	SI	NO	NS/NC
2.8.5 Placer	1	2	9
2.8.6 Dolor físico	1	2	9
2.8.7 Cansancio	1	2	9
2.8.8 Preocupación	1	2	9
2.8.9 Tristeza	1	2	9
2.8.10 Aburrimiento	1	2	9
2.8.11 Alegría	1	2	9
2.8.12 Depresión	1	2	9
2.8.13 Ira o enojo	1	2	9
2.8.14 Cariño	1	2	9
2.8.15 Miedo o temor	1	2	9
2.8.16 Aprecio	1	2	9
2.8.17 Soledad	1	2	9
2.8.18 Orgullo	1	2	9
2.8.19 Celos	1	2	9
2.8.20 Vergüenza	1	2	9
2.8.21 Entusiasmo	1	2	9
2.8.22 Culpa	1	2	9

2.8.23	Amor	1	2	9
2.8.24	Frustración	1	2	9

Ahora piense en el día de ayer, desde la mañana hasta el final del día. Piense dónde estuvo, qué hizo, con quién estaba y cómo se sentía.

	SI	NO	NS/NC
2.8.25 ¿Le gustaría tener más días como el de ayer?	1	2	9
2.8.26 ¿Fue tratada(o) con respeto durante todo el día?	1	2	9
2.8.27 ¿Fue capaz de escoger cómo pasó su tiempo durante todo el día?	1	2	9
2.8.28 ¿Ayer aprendió o hizo algo interesante?	1	2	9
2.8.29 ¿Se sintió llena(o) de energía?	1	2	9

2.9 ¿Cómo describiría su estado de salud en estos últimos días? **LEER OPCIONES**

1 Excelente	5 Malo
2 Muy bueno	6 Muy malo
3 Bueno	7 Pésimo
4 Regular	9 NS/NC (No leer)

SECCIÓN III

CAPACIDADES REPORTADAS

3. En una escala donde 1 es ‘malas oportunidades’, 2 es ‘ni buenas ni malas oportunidades’ y 3 es ‘buenas oportunidades’, le voy a leer unas oraciones y me dice a qué número corresponde. **MOSTRAR TARJETA, RECORDAR NO LEER 98 NO CONTESTA Y 99 NO SABE**

- 1 Malas oportunidades
- 2 Ni buenas ni malas oportunidades
- 3 Buenas oportunidades
- 9 NS/NC**

3.1 ¿Cree usted que las oportunidades que tiene para buscar una vida feliz son:	
3.2 ¿Cree usted que las oportunidades que tiene para lograr metas en su vida son:	
3.3 ¿Cree usted que las oportunidades que tiene para vivir una vida sana, para la edad que tiene son:	
3.4 ¿Cree usted que las oportunidades que tiene en su vida para tener mejores amigos y amigas son:	
3.5 ¿Cree usted que las oportunidades que tiene en su vida para disfrutar de ambientes agradables son:	
3.6 ¿Cree usted que las oportunidades que tiene en su vida para actuar con honestidad y responsabilidad son:	
3.7 ¿Tomando todo en cuenta, piensa que sus opciones son:	

SECCIÓN IV

ACTIVIDADES, RELACIONES HUMANAS Y USO DE TIEMPO

4. A continuación se mencionarán una serie de actividades, ¿Me podría responder a las preguntas relacionadas con cada una? Durante la semana pasada...

Actividad	¿La practica? 1 Si 2 No 9 NS/NC	Aproximadamente, ¿cuánto tiempo dedica a esta actividad, en horas a la semana?
TRABAJO REMUNERADO		
4.1 ¿Trabajó?		
4.2 ¿Se trasladó al trabajo?		
TRABAJO NO REMUNERADO		
4.3 ¿Preparó y sirvió alimentos? para el hogar?		
4.4 ¿Limpió su vivienda, la ropa o el calzado del hogar?		
NO CON LAVADORA SINO PERSONAL		
4.5 ¿Realizó compras para los integrantes del hogar?		
4.6 ¿Reparó o dio mantenimiento a su vivienda, muebles, aparatos domésticos o vehículos?		
4.7 ¿Acarreó agua o leña?		
ACTIVIDADES PERSONALES		
4.8 ¿Asistió a clases? (incluya si fue por sistema abierto, a distancia, o complementarios) ¿estudió, hizo tareas, prácticas escolares o alguna otra actividad escolar?		
4.9 ¿Utilizó los medios de comunicación? (como la TV, Radio, Periódicos)		
4.10 ¿Dedicó tiempo a sus cuidados personales?		
ACTIVIDADES RELACIONALES		
4.11 ¿Comió o cenó con su familia más de tres veces a la semana?		
4.12 ¿Pasó tiempo simplemente hablando con su familia?		
4.13 ¿Realizó alguna actividad con amigos o vecinos?		
4.14 ¿Asistió a eventos culturales, deportivos y de entretenimiento?		
4.15 ¿Practicó en grupo algún deporte?		
4.16 ¿Realizó trabajo comunitario o voluntario?		
4.17 ¿Cuidó, atendió sin pago y de manera exclusiva a niños, ancianos, enfermos, discapacitados? (bañar, cambiar, trasladarlos, etcétera)		

REDES SOCIALES

ENCUESTADOR(A): Cada vez que lea una pregunta, lea también las opciones de respuesta y anote cada una de las respuestas. (MOSTRAR TARJETA)

Imposible conseguirla	1	Fácil conseguirla	4
Difícil conseguirla	2	Muy fácil conseguirla	5
Ni fácil ni difícil conseguirla (espontánea, no leer) 3		No sabe/NC	9

4.18. ¿Cree usted que si necesitara...

4.18.1 pedirle a alguien la cantidad de dinero que se gana en su hogar en un mes, le sería...?	
4.18.2 pedir ayuda para que lo (la) cuiden a usted en una enfermedad, le sería...?	
4.18.3 pedir ayuda para conseguir un trabajo, le sería...?	

4.18.4 pedir ayuda para que lo (la) acompañen al doctor, le sería...?	☐
4.18.5 pedir cooperación para realizar mejoras en su colonia o localidad, le sería...?	☐
4.18.6 pedir ayuda para que cuiden a los (as) niños (as) en este hogar, le sería...?	☐

SECCIÓN V

EMPODERAMIENTO Y NECESIDADES PSICOLÓGICAS

5.1 Índice de decisiones

¿Quién decide en el hogar...	No aplica	Esposo o pareja	Ambos	Entrevistada (o)	Otras personas
1. si usted puede o debe trabajar?	1	2	3	4	5
2. cómo se gasta o economiza el dinero en este hogar?	1	2	3	4	5
3. qué se compra para la comida?	1	2	3	4	5
4. sobre los permisos a los hijas (os)?	1	2	3	4	5
5. sobre la educación de los hijas (os)?	1	2	3	4	5
6. si se sale de paseo y a dónde?	1	2	3	4	5
7. qué hacer cuando los hijas(os) se enferman?	1	2	3	4	5
¿Quién decide en el hogar?	No aplica	Esposo o pareja	Ambos	Entrevistada (o)	Otras personas
Si se tuviera la necesidad y/o posibilidad, ¿quién decide sobre...8.comprar muebles, electrodomésticos o coche?	1	2	3	4	5
9. cambiarse o mudarse de casa y/o ciudad?	1	2	3	4	5
¿Entre usted y su pareja quién decide...10. cuándo tener relaciones sexuales?	1	2	3	4	5
11. cuántos hijos tener?	1	2	3	4	5
12. si se usan anticonceptivos?	1	2	3	4	5
13. quién debe usar los métodos anticonceptivos?	1	2	3	4	5

5.2 Índice de autonomía personal (SOLO PARA PERSONAS CON PAREJA)

Si no aplica, encuestadora(or) pasar a la P5.3 si no vive con pareja

Ahora le preguntaré sobre sus salidas fuera de casa y otras actividades	Pedir permiso?	Avisar?	No tiene que hacer nada?	No lo hace/No va sola(o)/Va con él(ella)Otro	No respondió
1. si usted trabaja o quisiera trabajar por un pago o remuneración ¿a su pareja le tiene que...	1	2	3	4	9
2. si tiene que ir de compras ¿a su pareja le tiene que...	1	2	3	4	9
3. si tiene o quiere visitar a sus parientes ¿a su pareja le tiene que...	1	2	3	4	9
4. si tiene o quiere visitar a sus amistades ¿a su pareja le tiene que...	1	2	3	4	9
5. si quiere ir a fiestas, o al cine o dar la vuelta ¿a su pareja le tiene que...	1	2	3	4	9

5.3 Necesidades psicológicas básicas

Por favor, en este ejercicio, piense qué tanto se relaciona cada frase con su vida y después indique si lo describe a usted o no usando la siguiente escala. Recuerde que puede seleccionar cualquier número que le convenga.

MOSTRAR TARJETA

1 2 3 4 5 6 7

No es
Cierto

Más o menos
cierto

Muy
cierto

9 NS/NC

1. Siento que soy libre de decidir por mi misma(o) cómo vivir mi vida	
2. Me cae bien la gente con la que convivo	
3. Con frecuencia no me siento competente	
4. Me siento presionada (o) en mi vida	
5. La gente que conozco me dice que soy buena(o) en lo que hago	
6. Me llevo bien con la gente con quien estoy en contacto	
7. Normalmente no soy muy sociable y no tengo muchos contactos sociales	
8. Siento que generalmente soy libre de expresar mis ideas y opiniones	
9. Considero que la gente con la que regularmente estoy en contacto son mis amigos	
10. Recientemente he podido aprender nuevas habilidades	
11. En mi vida diaria, frecuentemente me dicen qué hacer	
12. La gente en mi vida se preocupa por mí	
13. La mayoría de los días siento que logré lo que quería	
14. La gente con la que convivo diariamente toma en cuenta mis sentimientos	
15. En mi vida no tengo muchas oportunidades de mostrar qué tan capaz soy	
16. No tengo mucha gente cercana	
17. Normalmente siento que puedo ser yo misma(o) en mis situaciones diarias	
18. No le caigo muy bien a la gente con la que estoy en contacto regularmente	
19. Con frecuencia no me siento muy capaz	
20. No tengo mucha oportunidad para decidir cómo hacer cosas en mi vida diaria	
21. Generalmente la gente es amistosa conmigo	

SECCIÓN VI OPINIONES DE GÉNERO

Le voy a leer algunas frases, por favor, dígame “**SI**” cuando esté de acuerdo o “**No**” cuando no esté de acuerdo

	SI	NO	NS/NC
6.1 ¿Una buena esposa debe obedecer a su esposo en todo lo que él ordene?	1	2	9
6.2 ¿Una mujer puede escoger sus amistades aunque a su esposo no le guste?	1	2	9
6.3 ¿El hombre debe responsabilizarse de todos los gastos de la familia?	1	2	9
6.4 ¿Una mujer tiene la misma capacidad que un hombre para ganar dinero?	1	2	9

	SI	NO	NS/NC
6.5 ¿Es obligación de la mujer tener relaciones sexuales con su esposo aunque ella no quiera?	1	2	9
6.6 ¿Cuándo la mujer no cumple con sus obligaciones el marido tiene derecho a pegarle?	1	2	9
6.7 ¿Los hombres y las mujeres tienen los mismos derechos para tomar sus decisiones?	1	2	9
6.8 ¿Los hombres y las mujeres tienen la misma libertad	1	2	9
6.9 ¿Las mujeres tienen derecho a defenderse y denunciar cualquier maltrato o agresión?	1	2	9
6.10 ¿Las mujeres tienen la posibilidad de decidir sobre su propia vida?	1	2	9
6.11 ¿Las mujeres tienen derecho a vivir una vida libre de violencia	1	2	9

SECCIÓN VII

SITUACIÓN ECONÓMICA

7.1 Activos del hogar

7.1.1 Dónde vive usted es: **(Favor de leer)**

- | | |
|-----------------------|-------------------------|
| 1. Casa independiente | 3. Vivienda en vecindad |
| 2. Departamento | 4. Otros |

7.1.2 El lugar donde vive está: **(Leer)**

- | | |
|----------------------|------------------------|
| 1. Totalmente pagado | 3. Prestado |
| 2. Rentado | 4. Adquirido a crédito |

7.1.3 En su hogar, cuenta con:

	SI	NO	NS/NC
1. Boiler o calentador de agua	1	2	9
2. Refrigerador	1	2	9
3. Computadora	1	2	9
4. Horno de microondas	1	2	9
5. Servicio de Televisión por cable / vía satélite	1	2	9
6. Drenaje	1	2	9
7. Agua entubada	1	2	9
8. Luz eléctrica	1	2	9
9. Excusado o sanitario	1	2	9

7.2 ¿Me podría decir cuál es el INGRESO mensual total de todas las personas que trabajan en su hogar, incluyéndola(o) a usted? **ENCUESTADORA(OR), SI LA PERSONA DICE NO ACORDARSE, INSISTIR EN UN APROXIMADO**

\$ _____

98 NC

99 NS

7.3 ¿Me podría decir cuál es el INGRESO mensual que usted percibe? **ENCUESTADOR, SI LA PERSONA DICE NO ACORDARSE, INSISTIR EN UN APROXIMADO**

\$ _____

97 No aplica

98. NC

99 NS

7.4 ¿Me podría decir, ¿cuántos focos que tiene la casa en la que usted vive?:

|_____| |_____|

98 = Nc 99 = Ns

SECCIÓN VIII ACCESO A DERECHOS SOCIALES

8.1. **ACCESO A SERVICIOS MÉDICOS.** ¿Tiene usted derecho a recibir servicios médicos a partir de alguna institución como IMSS, ISSSTE, Seguro Popular, Seguro Médico Privado, u otra institución pública o privada?

1 Si

2 No

8.2. **PRESTACIONES LABORALES.** ¿Disfruta por parte de las prestaciones de su trabajo, negocio, o por iniciativa propia de las siguientes prestaciones, aunque no las utilice? **LEER OPCIONES**

	SI	NO	NC	NS
8.2.1 SAR o Afore	1	2	8	9
8.2.2 Seguro de vida	1	2	8	9
8.2.3 Derecho a pensión en caso de edad avanzada, accidente, enfermedad o muerte	1	2	8	9

8.3 Calidad y espacios de la vivienda

8.3.1 ¿De qué material es la mayor parte de los pisos de esta vivienda? **(ESCUCHE Y MARQUE UN CÓDIGO)**

1. Tierra

2. Cemento o firme

3. Otro Material

8. No contesta

9. No sabe

8.3.2 ¿De qué material es la mayor parte de las paredes o muros de esta vivienda? **(MARQUE UN CÓDIGO)**

1. Material de desecho, Lámina de cartón, Lámina metálica o de asbesto, Carrizo, bambú o palma, Embarro o bajareque

2. Otro: Madera o tejamanil, Adobe, Multipanel o panel, Tabique, ladrillo, tabicón, block, Piedra o cantera, Concreto

8 No contesta

9 No sabe

8.3.3 ¿De qué material es la mayor parte del techo de esta vivienda?

1. Lámina de cartón, Material de deshecho

2. Otro

8. No contesta

9. No sabe

8.3.4 ¿Cuántos cuartos se usan para dormir, sin contar pasillos? **(ANOTE CON NÚMERO)**

98 NC 99 NS

8.3.5 ¿Cuántos cuartos tiene en total esta vivienda contando la cocina? Por favor no cuente pasillos ni baños. **(ANOTE CON NÚMERO)**

98 NC 99 NS

8.4. Servicios de la vivienda

ENCUESTADORA(OR) SOLO PREGUNTAR EN ZONAS MARGINALES Y ZONAS RURALES

8.4.1 ¿Para cocinar y calentar sus alimentos utiliza como combustible la leña o el carbón sin chimenea?

1 Si

8 No contesta

2 No

9 No sabe

8.5 Alimentación

Ahora, le voy hacer algunas preguntas sobre su alimentación y la de los miembros de su hogar.

	SI	NO	NC	NS
8.5.1 En los últimos tres meses, ¿estuvieron preocupados de que los alimentos se terminaran antes de tener recursos para obtener más?	1	2	8	9
8.5.2 En los últimos tres meses, ¿los alimentos que habían adquirido no les alcanzaron y no tuvieron recursos para obtener más?	1	2	8	9
8.5.3 En los últimos tres meses ¿comieron los mismos alimentos diarios porque no tuvieron recursos para obtener más?	1	2	8	9
8.5.4 Durante los últimos tres meses, ¿usted u otros adultos en su casa comieron menos o dejaron de comer en el desayuno, en la comida o en la cena porque no tuvieron recursos para obtener más?	1	2	8	9
8.5.5 Durante los últimos tres meses, ¿comió usted alguna vez menos de lo que creía que debería comer a causa de que no tuvieron recursos para obtener los alimentos?	1	2	8	9
8.5.6 Durante los últimos tres meses, ¿tuvo usted hambre pero no comió porque no tuvieron recursos para obtener la comida necesaria?	1	2	8	9
8.5.7 Durante los últimos tres meses, ¿dejó usted u otros adultos en su casa de comer por todo un día porque no tuvieron recursos para obtener comida?	1	2	8	9

SECCIÓN IX

NORMAS DE EVALUACIÓN DE INGRESO

9 Tomando en cuenta las necesidades de un hogar como el suyo,

9.1.1 ¿Cuánto considera que sería un ingreso suficiente al mes para atender todas las necesidades de su hogar?

\$ _____

98 NC

99 NS

9.1.2 Y ¿cuánto considera que sería un ingreso mensual que le diera para tener una vida holgada y poder cumplir todos sus deseos?

MN\$ _____

98 NC

99 NS

9.1.3 Y, ¿cuánto considera que sería un ingreso mensual que le llevaría a pasar una vida con serios problemas económicos?

MN\$ _____

98 NC

99 NS

9.2 De acuerdo a sus condiciones materiales de vida, ¿se considera usted pobre?

- 01 Si
- 02 No
- 99 Ns/Nc

ESO ES TODO, MUCHAS GRACIAS, VOY A ANOTAR SU DIRECCIÓN PORQUE DE SEGURO VENDRÁ MI SUPERVISORA(O) A VERIFICAR QUE LE HICE BIEN LA ENCUESTA.

j) Dirección de la vivienda (calle, camino, carretera, número exterior e interior, colonia o fraccionamiento)

k) **Hora fin de la entrevista**

|_|_|_|_|

ANEXO II

Cuadros Adicionales

Cuadro A-1 Variable Riqueza Componentes Principales	
Pregunta	Primer Componente
p7_1_3_1	0.3189
p7_1_3_2	0.3344
p7_1_3_3	0.2918
p7_1_3_4	0.3025
p7_1_3_5	0.2667
p7_1_3_6	0.3177
p7_1_3_7	0.2931
p7_1_3_8	0.0627
p7_1_3_9	0.3197
p2_7b_3	0.2305
p2_7b_4	0.1028
p2_7b_17	0.0927
p2_7b_18	0.2898
p2_7b_19	0.2990
Variabilidad Explicada	0.2854

Cuadro A-2 Variable Condiciones de Vivienda Componentes principales	
Pregunta	Primer Componente
p8_3_1	0.5872
p8_3_2	0.5787
p8_3_3	0.5660
Variabilidad Explicada	0.5727

Cuadro A-3 Variable Condiciones de Vivienda Componentes principales	
Pregunta	Primer Componente
p8_5_1	0.3624
p8_5_2	0.3504
p8_5_3	0.3825
p8_5_4	0.3900
p8_5_5	0.3894
p8_5_6	0.3854
p8_5_7	0.3839
Variabilidad Explicada	0.833

Cuadro A-4
Variable Capacidades
Componentes principales

Pregunta	Primer Componente
p3_1	0.4114
p3_2	0.3915
p3_3	0.3721
p3_4	0.3314
p3_5	0.3852
p3_6	0.3448
p3_7	0.4023
Variabilidad Explicada	0.3647

Cuadro A-5
Variable Satisfacción Necesidad Autonomía
Componentes principales

Pregunta	Primer Componente
p5_3_1	0.3498
p5_3_4r	0.3526
p5_3_8	0.4452
p5_3_11r	0.389
p5_3_14	0.3456
p5_3_17	0.4172
p5_3_20r	0.3321
Variabilidad Explicada	0.2693

Cuadro A-6
Variable Satisfacción Necesidad Competencia
Componentes principales

Pregunta	Primer Componente
p5_3_3r	0.5688
p5_3_5	0.0119
p5_3_10	-0.0203
p5_3_13	0.0188
p5_3_15	0.5759
p5_3_19r	0.5864
Variabilidad Explicada	0.3148

Cuadro A-7
Necesidad Psicológica de Autonomía
Promedios, por sexo y pregunta

Pregunta	Variable	Hombre	Mujer	Estadísticamente distintas *
p5_3_1	Siento que soy libre de decidir por mi misma(o) cómo vivir mi vida	6.16	5.83	*
p5_3_8	Siento que generalmente soy libre de expresar mis ideas y opiniones	6.01	5.77	*
p5_3_14	La gente con la que convivo diariamente toma en cuenta mis sentimientos	5.73	5.62	
p5_3_17	Normalmente siento que puedo ser yo misma(o) en mis situaciones diarias	5.89	5.82	
p5_3_4	Me siento presionada (o) en mi vida	3.84	3.87	
p5_3_11	En mi vida diaria, frecuentemente me dicen qué hacer	3.38	3.36	
p5_3_20	No tengo mucha oportunidad para decidir cómo hacer cosas en mi vida diaria	2.74	2.95	*
Necesidad de autonomía		78.4	74.7	*

Cuadro A-8
Necesidad Psicológica de Competencia
Promedios, por sexo y pregunta

Pregunta	Variable	Hombre	Mujer	Estadísticamente distintas *
p5_3_10	Recientemente he podido aprender nuevas habilidades	5.08	4.84	*
p5_3_13	La mayoría de los días siento que logré lo que quería	5.56	5.41	*
p5_3_3	Con frecuencia no me siento competente	3.72	3.89	
p5_3_5	La gente que conozco me dice que soy buena(o) en lo que hago	5.76	5.50	*
p5_3_15	En mi vida no tengo muchas oportunidades de mostrar qué tan capaz soy	3.73	3.83	
p5_3_19	Con frecuencia no me siento muy capaz	3.05	3.08	
Necesidad de competencia		58.0	56.3	*

Cuadro A-9 Variable Redes Sociales Componentes principales	
Pregunta	Primer Componente
p4_18_1	0.3441
p4_18_2	0.4564
p4_18_3	0.4198
p4_18_4	0.4478
p4_18_5	0.4146
p4_18_6	0.3530
Variabilidad Explicada	0.3468

Cuadro A-10 Variable Satisfacción Necesidad Relación Componentes principales	
Pregunta	Primer Componente
p5_3_2	0.4111
p5_3_6	0.4284
p5_3_7r	0.2152
p5_3_9	0.4013
p5_3_12	0.3526
p5_3_16r	0.2271
p5_3_18r	0.3376
p5_3-21	0.3876
Variabilidad Explicada	0.2786

Cuadro A-11 Redes Sociales Promedio, por sexo y pregunta				
Pregunta	Variable	Hombre	Mujer	Estadísticamente distintas *
p4_18_1	pedir dinero	2.10	1.94	*
p4_18_2	cuiden en enfermedad	3.24	3.10	*
p4_18_3	conseguir trabajo	2.65	2.53	*
p4_18_4	acompañen al doctor	3.53	3.43	
p4_18_5	cooperación mejoras colonia	2.16	1.97	*
p4_18_6	cuiden a niños(as)	2.76	2.80	
Redes Sociales		44.51	41.41	*

Cuadro A-12**Necesidad Psicológica de Relación
Promedio, por sexo y pregunta**

Pregunta	Variable	Hombre	Mujer	Estadísticamente distintas *
p5_3_2	Me cae bien la gente con la que convivo	6.17	6.07	
p5_3_6	Me llevo bien con la gente con quien estoy en contacto	6.07	6.00	
p5_3_9	Considero que la gente con la que regularmente estoy en contacto son mis amigos	5.65	5.34	*
p5_3_12	La gente en mi vida se preocupa por mi	5.76	5.76	
p5_3_21	Generalmente la gente es amistosa conmigo	5.95	5.86	
p5_3_7	Normalmente no soy muy sociable y no tengo muchos contactos sociales	3.77	3.97	
p5_3_16	No tengo mucha gente cercana	2.97	3.25	*
p5_3_18	No le caigo muy bien a la gente con la que estoy en contacto regularmente	2.58	2.83	*
Satisfacción Necesidad Relacional (SNREL)		81.3	79.5	

Cuadro A-13**Variable Estado Afectivo Positivo
Componentes principales**

Pregunta	Primer Componente
p2_8_5	0.2962
p2_8_11	0.3978
p2_8_14	0.4296
p2_8_16	0.4646
p2_8_18	0.1405
p2_8_21	0.3849
p2_8_23	0.4309
Variabilidad Explicada	0.4508

Cuadro A-14
Variable Estado Afectivo Negativo
Componentes principales

Pregunta	Primer Componente
p2_8_6	0.2751
p2_8_7	0.2965
p2_8_8	0.3356
p2_8_9	0.3819
p2_8_10	0.1975
p2_8_12	0.3503
p2_8_13	0.2770
p2_8_15	0.3139
p2_8_17	0.3276
p2_8_19	0.2431
p2_8_20	0.2730
Variabilidad Explicada	0.3959

Cuadro A-15
Bienestar – afectos negativos

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa (5%) *
No Dolor físico	0.67	0.64	
No Cansancio	0.35	0.34	
No Preocupación	0.46	0.41	*
No Tristeza	0.76	0.71	*
No Aburrimiento	0.75	0.76	
No Depresión	0.86	0.83	
No Ira o enojo	0.69	0.64	*
No Miedo o temor	0.71	0.66	*
No Soledad	0.84	0.78	*
No Celos	0.85	0.85	
No Vergüenza	0.92	0.91	
No Culpa	0.91	0.90	
No Frustración	0.86	0.83	
Afectos negativos	76.40	73.40	*

ANEXO III

INFORMACIÓN ADICIONAL

Cuadro 6-PUEBLA Situación económica

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Ingreso mensual del hogar (en pesos)	5907.74	4640.13	***
Ingreso mensual personal (en pesos)	4280.54	2630.00	***
Ingreso mensual del hogar per cápita (en pesos)	1640.83	1074.97	***
Riqueza	63.73	59.62	***
Condiciones de Alimentación	88.49	83.56	***
Condiciones de Vivienda	90.40	90.42	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 6-EDOMEX Situación económica

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Ingreso mensual del hogar (en pesos)	7963.64	5865.65	***
Ingreso mensual personal (en pesos)	5920.63	5496.08	
Ingreso mensual del hogar per cápita (en pesos)	2240.96	1297.62	***
Riqueza	63.55	60.00	***
Condiciones de Alimentación	89.43	86.87	*
Condiciones de Vivienda	91.80	90.84	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 7-PUEBLA					
Privación Económica. Porcentaje en condición de privación					
Variable	Nombre	Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
Ypriv	Pobreza de ingreso	37.8	30.1	44.8	***
Wpriv	Pobreza de riqueza	15.3	13.3	17.1	*
CONDVIVpriv	Pobreza en condiciones de vivienda	21.3	19.9	22.6	
ALIMpriv	Pobreza de condiciones de alimentación	15.1	12.0	17.8	***
^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)					

Cuadro 7-EDOMEX					
Privación Económica. Porcentaje en condición de privación					
Variable	Nombre	Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
Ypriv	Pobreza de ingreso	35.8	23.1	46.8	***
Wpriv	Pobreza de riqueza	16.1	13.5	17.9	*
CONDVIVpriv	Pobreza en condiciones de vivienda	18.5	18.0	19.0	
ALIMpriv	Pobreza de condiciones de alimentación	12.92	11.5	14.0	
^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)					

Cuadro 8 - HOMBRES
Características Socio-demográficas de los Hombres
Por condición de privación económica

Variable	Privación de Ingreso Ypriv			Privación de Riqueza Wpriv			Privación en Condiciones de Vivienda CONDVIVpriv			Privación Alimentaria ALIMpriv		
	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}
<i>Promedio</i>												
Miembros en el hogar	4.18	5.98	***	4.85	4.46	**	4.74	5.04	*	4.83	4.60	
Miembros del hogar menor de 12 años	0.67	1.03	***	0.78	0.66		0.77	0.79		0.77	0.71	
Miembros del hogar entre 12 y 18 años	0.62	0.99	***	0.72	0.70		0.71	0.74		0.72	0.68	
Edad	35.76	37.29		34.33	37.86	***	34.87	34.45		34.43	37.74	**
Escolaridad	5.32	3.79	***	5.16	3.24	***	5.08	4.05	***	5.05	3.84	***
Ingreso del hogar. En pesos mensuales	8320.50	2935.83	***	7553.50	2954.90	***	7527.52	3237.86	***	7333.17	3365.33	***
<i>Porcentaje</i>												
Habla lengua indígena. 1=Si	4.0	7.0		3.0	13.0	***	4.0	5.0		4.0	6.0	
Profesionista	68.6	68.6	**	68.6	68.6		68.6	68.6		68.6	68.6	**
Vive en unión libre	3.0	3.0	***	4.0	1.0		4.0	3.0	**	4.0	2.0	
Separado	21.0	10.0		16.0	15.0		17.0	10.0		16.0	15.0	
Divorciado	5.0	4.0		4.0	3.0		3.0	5.0		4.0	4.0	
Viudo	2.0	2.0	**	2.0	3.0	**	2.0	2.0	**	2.0	4.0	
Casado sólo por el civil	4.0	10.0		4.0	11.0		4.0	10.0		5.0	7.0	
Casado sólo religiosamente	12.0	11.0		10.0	13.0		10.0	13.0		10.0	12.0	
Casado civil y religiosamente	4.0	3.0	***	4.0	3.0		3.0	4.0	*	3.0	6.0	
Soltero	24.0	37.0	*	26.0	29.0	***	28.0	21.0		26.0	31.0	***

^{/a} MED. Medias Estadísticamente Distintas: niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 9 - PUEBLA Situación de Capacidades

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Oportunidades para buscar una vida feliz	2.61	2.54	*
Oportunidades para lograr metas en su vida	2.57	2.46	***
Oportunidades para vivir una vida sana, para la edad que tiene	2.67	2.60	*
Oportunidades para tener mejores amigos y amigas	2.66	2.53	***
Oportunidades para disfrutar de ambientes agradables	2.65	2.58	**
Oportunidades para actuar con honestidad y responsabilidad	2.75	2.71	
Opciones en general	2.70	2.59	***
Capacidades	82.97	78.64	***

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 9 - EDOMEX Situación de Capacidades

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Oportunidades para buscar una vida feliz	2.44	2.43	
Oportunidades para lograr metas en su vida	2.30	2.26	
Oportunidades para vivir una vida sana, para la edad que tiene	2.40	2.41	
Oportunidades para tener mejores amigos y amigas	2.29	2.35	
Oportunidades para disfrutar de ambientes agradables	2.28	2.25	
Oportunidades para actuar con honestidad y responsabilidad	2.44	2.38	
Opciones en general	2.41	2.38	
Capacidades	68.64	67.74	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 10 - PUEBLA
Privación de Capacidades. Porcentaje en condición de privación

Variable	Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
Privación de capacidades	12.6	11.4	13.7	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 10 - EDOMEX
Privación de Capacidades. Porcentaje en condición de privación

Variable	Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
Privación de capacidades	23.45	21.3	25.1	*

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 11 - HOMBRES
Características Socio-demográficas de los Hombres
Por condición de privación de capacidades
Valores promedio

Variable	Privación de capacidades CAPpriv		
	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	Medias estadísticamente distintas ^{/a}
<i>Promedio</i>			
Miembros en el hogar	4.78	4.97	
Miembros del hogar menor de 12 años	0.78	0.70	
Miembros del hogar entre 12 y 18 años	0.71	0.76	
Edad	34.27	36.76	*
Escolaridad	5.06	4.04	***
Ingreso del hogar. En pesos mensuales	6961.05	6609.38	
<i>Porcentaje</i>			
Habla lengua indígena. 1=Si	4.0	6.0	
Profesionista	65.14	56.0	
Vive en unión libre	3.0	4.0	
Separado	16.0	13.0	
Divorciado	4.0	4.0	*
Viudo	2.0	1.0	
Casado sólo por el civil	5.0	7.0	
Casado sólo religiosamente	11.0	10.0	
Casado civil y religiosamente	3.0	5.0	
Soltero	26.0	26.0	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 12 - PUEBLA
Uso del Tiempo. Promedio en horas

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Trabajo remunerado	36.61	4.76	***
Trabajo no remunerado	9.99	25.39	***
Actividades personales	20.83	19.91	
Actividades relacionales	16.11	17.24	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 12 - EDOMEX
Uso del Tiempo. Promedio en horas

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Trabajo remunerado	35.57	9.56	***
Trabajo no remunerado	12.13	14.23	***
Actividades personales	15.90	14.79	
Actividades relacionales	11.48	10.63	*

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 14-PUEBLA
Privación de Tiempo. Porcentaje en condición de privación

Variable	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
Privación de tiempo	25.1	10.2	***

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 14-EDOMEX
Privación de Tiempo. Porcentaje en condición de privación

Variable	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
Privación de tiempo	28.4	8.2	***

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 15 - HOMBRES
Características Socio-demográficas de los Hombres
Por condición de privación de tiempo
Valores promedio

Variable	Privación de tiempo Tpriv		Medias estadísticamente distintas
	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	
<i>Promedio</i>			
Miembros en el hogar	4.77	4.87	
Miembros del hogar menor de 12 años	0.76	0.77	
Miembros del hogar entre 12 y 18 años	0.72	0.70	
Edad	34.75	34.85	
Escolaridad	4.86	5.00	
Ingreso del hogar. En pesos mensuales	6870.09	6933.17	
<i>Porcentaje</i>			
Habla lengua indígena. 1=Si	4.0	5.0	
Vive en unión libre	15.0	17.0	
Separado	4.0	4.0	
Divorciado	2.0	1.0	
Viudo	5.0	5.0	
Casado sólo por el civil	10.0	11.0	
Casado sólo religiosamente	3.0	4.0	
Casado civil y religiosamente	24.0	33.0	****
Soltero	36.0	25.0	****

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 16-PUEBLA Situación de Empoderamiento

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Decisión Hogar Pareja (DHP)	0.85	0.97	
Decisión Hogar Ambos (DHA)	9.51	9.75	
Decisión Hogar Entrevistada(o) (DHE)	1.98	1.84	
Decisión Personal Avisar (DPA)	3.20	3.20	
Decisión Personal Permiso (DPP)	0.16	0.81	***
Decisión Personal Nada (DPN)	1.18	0.64	***
Satisfacción Necesidad de Autonomía	79.40	73.66	***
Satisfacción Necesidad de Competencia	57.94	55.95	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 16-EDOMEX Situación de Empoderamiento

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Decisión Hogar Pareja (DHP)	0.00	1.18	***
Decisión Hogar Ambos (DHA)	9.66	10.00	
Decisión Hogar Entrevistada(o) (DHE)	3.04	1.41	***
Decisión Personal Avisar (DPA)	3.62	3.24	***
Decisión Personal Permiso (DPP)	0.02	0.61	***
Decisión Personal Nada (DPN)	0.91	0.76	**
Satisfacción Necesidad de Autonomía	77.42	75.80	
Satisfacción Necesidad de Competencia	57.97	56.66	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 17-PUEBLA					
Privación de Empoderamiento. Porcentaje en condición de privación					
Variable	Nombre	Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
E-DHPpriv	Privación de empoderamiento en decisiones del hogar	41.1	46.6	37.6	**
E-DPPpriv	Privación de empoderamiento en decisiones personales	25.7	7.9	37.1	***
AUTOpriv	Privación de autonomía	15.3	11.5	18.6	***
COMPpriv	Privación de competencia	19.7	18.4	19.9	
^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)					

Cuadro 17-EDOMEX					
Privación de Empoderamiento. Porcentaje en condición de privación					
Variable	Nombre	Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
E-DHPpriv	Privación de empoderamiento en decisiones del hogar	21.7	0.0	35.1	***
E-DPPpriv	Privación de empoderamiento en decisiones personales	17.1	1.6	26.7	***
AUTOpriv	Privación de autonomía	15.6	14.4	16.7	
COMPpriv	Privación de competencia	19.2	18.3	20.0	
^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)					

Cuadro 18-HOMBRES
Características Socio-demográficas de los Hombres
Por condición de privación de empoderamiento
Valores promedio

Variable	Privación de autonomía AUTOpriv			Privación de competencia COMPpriv			Privación de empoderamiento Decisiones Personales E-DPPpriv			Privación de empoderamiento Decisiones del Hogar E-DHPpriv		
	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}
<i>Promedio</i>												
Miembros en el hogar	4.80	4.74		4.76	4.97		4.75	4.81		4.73	5.38	
Miembros del hogar menor de 12 años	0.76	0.79		0.75	0.83		0.71	0.97	***	0.74	1.42	**
Miembros del hogar entre 12 y 18 años	0.72	0.66		0.72	0.66		0.70	0.55	*	0.67	0.54	
Edad	34.55	36.45		35.11	33.39		38.34	38.45		38.47	36.25	
Escolaridad	4.93	4.63		4.89	4.96		4.75	4.53		4.70	4.67	
Ingreso del hogar. En pesos mensuales	6907.86	6528.21		7005.19	6421.24		6715.72	6168.32		6539.68	7227.27	
<i>Porcentaje</i>												
Habla lengua indígena. 1=Si	4.0	3.0		4.0	2.0		4.0	6.0		4.0	4.0	
Profesionista	64.2	60.2		64.3	60.9		62.2	63.0		62.1	66.9	
Vive en unión libre	3.0	3.0	***	4.0	2.0		4.0	5.0		5.0	0.0	*
Separado	17.0	9.0	***	15.0	15.0		29.0	23.0		27.0	46.0	
Divorciado	4.0	1.0		3.0	5.0	**	0.0	0.0		0.0	0.0	
Viudo	2.0	1.0		2.0	1.0		0.0	0.0		0.0	0.0	
Casado sólo por el civil	5.0	9.0		6.0	4.0		0.0	0.0	***	0.0	0.0	
Casado sólo religiosamente	11.0	9.0		11.0	9.0	*	15.0	32.0	**	19.0	17.0	***
Casado civil y religiosamente	4.0	2.0	*	3.0	7.0		8.0	3.0		7.0	0.0	
Soltero	26.0	34.0		26.0	29.0		49.0	42.0		48.0	38.0	

^{/a} MED. Medias Estadísticamente Distintas: niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 19-PUEBLA Situación de Relaciones Humanas

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Redes Sociales (REDSOC)	47.6	42.34	***
Satisfacción Necesidad Relacional (SNREL)	81.6	78.5	***

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 19-EDOMEX Situación de Relaciones Humanas

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Redes Sociales (REDSOC)	41.7	40.6	
Satisfacción Necesidad Relacional (SNREL)	80.8	80.5	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 20-PUEBLA Privación de Relaciones Humanas. Porcentaje en condición de privación

Variable	Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
REDSOCpriv Privación de Redes Sociales	13.5	11.7	15.0	*
SNRELpriv Privación en Satisfacción de Necesidad Relacional	15.2	12.4	17.6	**

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 20-EDOMEX Privación de Relaciones Humanas. Porcentaje en condición de privación

Variable	Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
REDSOCpriv Privación de Redes Sociales	15.8	14.6	16.8	
SNRELpriv Privación en Satisfacción de Necesidad Relacional	13.9	15.1	13.2	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 21-HOMBRES
Características Socio-demográficas de los Hombres
Por condición de privación de relaciones humanas
Valores promedio

Variable	Privación de redes sociales REDSOCpriv			Privación de Satisfacción de Necesidades Relacionales SNRELpriv		
	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	Medias estadísticamente distintas ^{/a}	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	Medias estadísticamente distintas ^{/a}
<i>Promedio</i>						
Miembros en el hogar	4.93	4.62	*	4.80	4.85	
Miembros del hogar menor de 12 años	0.82	0.71		0.77	0.75	
Miembros del hogar entre 12 y 18 años	0.75	0.71		0.71	0.70	
Edad	34.06	35.49		34.44	36.85	*
Escolaridad	4.93	4.41	**	4.92	4.77	
Ingreso del hogar. En pesos mensuales	6987.10	6069.44		6974.18	6253.85	
<i>Porcentaje</i>						
Habla lengua indígena. 1=Si	4.00	7.00		4.00	3.00	
Profesionista	63.94	57.16	*	64.67	57.16	
Vive en unión libre	3.00	2.00		4.00	2.00	*
Separado	17.00	15.00		16.00	11.00	*
Divorciado	4.00	2.00		4.00	2.00	
Viudo	2.00	1.00		2.00	2.00	
Casado sólo por el civil	5.00	8.00	*	5.00	7.00	
Casado sólo religiosamente	12.00	7.00		10.00	11.00	
Casado civil y religiosamente	3.00	5.00		3.00	6.00	
Soltero	26.00	25.00		25.00	30.00	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 22-PUEBLA Situación de Bienestar Subjetivo

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Satisfacción de Vida	4.89	4.82	
Apreciación de vida	7.57	7.53	
Satisfacción con			
Salud	5.44	5.47	
Situación Económica	4.51	4.35	**
Empleo/Ocupación	5.14	5.03	
Relación pareja	5.86	5.86	
Relación hijos	6.01	6.00	
Relación padres	5.86	5.91	
Relación resto de familia	5.73	5.77	
Relación amigos	5.56	5.41	**
Disponibilidad tiempo libre	5.08	4.92	*
Colonia donde vive	5.03	4.74	****
Afecto Positivo	77.73	77.81	
No Afecto Negativo	78.68	74.77	****

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 22-EDOMEX Situación de Bienestar Subjetivo

Variable	Hombre	Mujer	Diferencia estadísticamente significativa ^{/a}
Satisfacción de Vida	4.67	4.36	****
Apreciación de vida	6.77	6.41	**
Satisfacción con			
Salud	5.30	5.25	
Situación Económica	4.10	3.87	**
Empleo/Ocupación	4.75	4.67	
Relación pareja	5.86	5.67	**
Relación hijos	5.82	5.72	
Relación padres	5.90	5.91	
Relación resto de familia	5.63	5.59	
Relación amigos	5.62	5.60	
Disponibilidad tiempo libre	5.28	5.15	*
Colonia donde vive	4.46	4.13	****
Afecto Positivo	74.57	73.75	
No Afecto Negativo	73.98	72.09	

^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

Cuadro 23-PUEBLA					
Privación de Bienestar Subjetivo. Porcentaje en condición de privación					
Variable	Nombre	Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
SVpriv	Privación de satisfacción de vida	17.5	17.1	17.9	
AVpriv	Privación de apreciación de vida	6.3	5.0	7.5	*
AFNEGpriv	Privación en afectos negativos	16.4	15.6	17.2	
AFPOSpriv	Privación en afectos positivos	11.3	13.0	9.9	*
^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)					

Cuadro 23-EDOMEX					
Privación de Bienestar Subjetivo. Porcentaje en condición de privación					
Variable	Nombre	Total	Hombres	Mujeres	Estadísticamente distintas ^{/a}
SVpriv	Privación de satisfacción de vida	29.5	23.6	34.2	***
AVpriv	Privación de apreciación de vida	20.2	17.5	22.4	**
AFNEGpriv	Privación en afectos negativos	17.8	15.8	19.3	*
AFPOSpriv	Privación en afectos positivos	14.7	15.6	14.0	
^{/a} Niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)					

Cuadro 24-HOMBRES
Características Socio-demográficas de los Hombres
Por condición de privación de bienestar subjetivo
Valores promedio

Variable	Privación de satisfacción de vida SVpriv			Privación de apreciación de vida AVpriv			Privación de afecto negativo AFNEGpriv			Privación de afecto positivo AFPOSpriv		
	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}	No Privación (var=0)	Privación (var=1)	MED ^{/a}
<i>Promedio</i>												
Miembros en el hogar	4.86	4.56	*	4.83	4.62		4.86	4.48	**	4.79	4.86	
Miembros del hogar menor de 12 años	0.83	0.54	***	0.79	0.60	**	0.79	0.65	*	0.78	0.72	
Miembros del hogar entre 12 y 18 años	0.73	0.64		0.73	0.61		0.75	0.54	***	0.71	0.77	
Edad	34.44	36.14		34.69	35.05		34.51	36.28		34.33	37.40	**
Escolaridad	5.18	3.81	***	5.04	3.81	***	4.89	4.94		5.00	4.33	***
Ingreso del hogar. En pesos mensuales	7156.90	4550.00	***	7051.08	3522.58	***	7076.92	5734.02	*	6849.42	7021.59	
<i>Porcentaje</i>												
Habla lengua indígena. 1=Si	3.00	6.00		4.00	4.00		4.00	4.00		4.00	5.00	
Profesionista	64.61	59.82	**	64.48	57.04	***	64.65	58.22		64.06	61.10	
Vive en unión libre	3.00	5.00	*	3.00	7.00		4.00	1.00		4.00	3.00	
Separado	16.00	12.00		16.00	12.00		15.00	18.00		16.00	14.00	*
Divorciado	4.00	2.00		3.00	5.00		4.00	4.00		3.00	7.00	
Viudo	2.00	3.00	**	2.00	2.00		2.00	2.00		2.00	2.00	
Casado sólo por el civil	4.00	10.00	*	5.00	9.00	**	5.00	8.00		5.00	5.00	
Casado sólo religiosamente	11.00	7.00		11.00	5.00		10.00	15.00		11.00	9.00	
Casado civil y religiosamente	3.00	4.00		4.00	3.00		4.00	4.00		3.00	5.00	
Soltero	27.00	25.00		26.00	28.00		27.00	23.00		25.00	31.00	**

^{/a} MED. Medias Estadísticamente Distintas: niveles de significancia *(10%) ** (5%) *** (1%)

